



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**  
**MAESTRÍA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES**

EL IMPACTO DEL MOVIMIENTO SOCIAL DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ  
OBRADOR SOBRE EL PROCESO DE INSTITUCIONALIZACIÓN DEL  
PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRO EN ESTUDIOS  
POLÍTICOS Y SOCIALES PRESENTA:

PÍNDARO ARGÜELLES CHÁVEZ

TUTOR: DR. LORENZO ARRIETA CENICEROS

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO D.F., OCTUBRE DE 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos y Dedicatorias.

Quiero agradecer especialmente al Dr. Lorenzo Arrieta Ceniceros por haber dirigido esta tesis con un profundo interés y una entrega que superó mis expectativas. De igual manera agradezco su apoyo y confianza al momento de emprender esta nueva etapa de mi vida académica.

Agradezco los amables comentarios, sugerencias y observaciones para mejorar este trabajo, realizadas por los Doctores Francisco Reveles Vázquez, Rosa María Mirón Lince y Rosendo Bolívar Meza, así como por el Maestro José Woldenberg Karakowsky.

Mi eterno agradecimiento para Ondina Chávez Ramírez, mi madre, por apoyar e incentivar mis deseos de superación profesional. Externo también mi gratitud hacia mi querida hermana Dominique, por seguir siendo un pilar fundamental de mi existencia.

Doy las gracias a mi familia por su imprescindible respaldo, espero que en el futuro pueda retribuir de alguna manera gran parte de todo lo que han hecho por mí.

Agradezco a mis compañeros de generación por el tiempo compartido, las experiencias y el intercambio de ideas, especialmente a los camaradas: Francisco Lemus, Rogelio Ramos, Edwin Ramírez, Arturo López, Rodrigo Llanos, Felipe Santelice, Adrian Rangel, Héctor Quintanar, Karina Villa, Stephany Ponce, Cesar Torres, Edgar Baltazar y Fabián Hernández.

Extiendo mis agradecimientos hacia los compañeros tesistas bajo la tutela de mi asesor; el Dr. Lorenzo Arrieta Ceniceros, así como a los compañeros de los Seminarios de Titulación, por la crítica constructiva y el debate académico. Gracias Diego, José, Luis, Sergio, Rafael, Raen, Miguel Ángel, Demetrio entre otros.

Dedico el presente esfuerzo intelectual a mis estimados amigos; Eduardo Mendoza Castro, Antonio Galindo Reyes, Adán González Chávez, Marcos Antonio Romero, Israel Sánchez, Jesús Jiménez y Mauro Mayorga.

También dedico esta tesis a la familia Muñoz Argüelles en Tepic Nayarit, gracias por su hospitalidad y generosidad.

Dedico mi trabajo de forma especial a mi querida abuela; (Q.E.P.D), Reberiana Ramírez González, a mi estimada tía, Balkis Chávez Ramírez (Q.E.P.D) y a Miguel Ángel Medina Romero; (Q. E.P.D), un gran compañero de batallas en el equipo de football americano Guerreros de Trabajo Social, y una buena persona.

Por último, sólo me resta mencionar que esta tesis se realizó bajo el auspicio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

## ÍNDICE.

Introducción	Pág. 1
Planteamiento del problema	Pag.1
Conceptualización	Pág. 5
Hipótesis	Pag.28
<b>CAPÍTULO I.</b> Antecedentes y desarrollo del movimiento social de Andrés Manuel López Obrador	Pág. 31
I1. El proceso de desafuero contra Andrés Manuel López Obrador. El inicio de la movilización masiva del movimiento lopezobradorista	Pág. 32
I.2. El desafío institucional del movimiento post-electoral encabezado por Andrés Manuel López Obrador en el año 2006	Pág. 36
I.3. La segunda etapa de resistencia civil para el movimiento lopezobradorista. El Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo y la Economía Popular	Pág. 45
I.4. La tercera fase del movimiento lopezobradorista: la conformación del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) y la preparación de la campaña electoral de 2012	Pág.55
Conclusiones del capítulo I	Pág.61
<b>CAPÍTULO II.</b> El papel del PRD en el movimiento social de López Obrador	Pág. 63
II.1. La actuación del PRD en el movimiento social lopezobradorista y sus implicaciones para la cohesión del partido	Pág. 63
II.2. La importancia de las organizaciones sociales en la operación política del movimiento de López Obrador	Pág. 72
II.3 La transición del liderazgo personalizado de López Obrador: sus bases en el PRD y su desplazamiento hacia su movimiento social	Pág. 81
II.4. El predominio del movimiento lopezobradorista sobre el PRD. El papel secundario del PRD en el desarrollo operativo del MORENA	Pág. 90
Conclusiones del capítulo II	Pág. 107
<b>CAPÍTULO III.</b> El movimiento social de López Obrador, obstáculo al proceso de institucionalización del PRD	Pág. 110

III.1. La interacción del PRD con el movimiento lopezobradorista y sus implicaciones sobre la unidad del partido	Pág. 110
III.2. La contribución de López Obrador a la debilidad institucional del PRD	Pág. 120
III.3. Los intentos de imposición de López Obrador en la renovación de dirigentes del PRD	Pág. 126
III.4. La alianza entre el PRD y el movimiento social lopezobradorista: sus repercusiones sobre los objetivos y estrategias del proyecto político-electoral del partido	Pág. 130
Conclusiones del capítulo III	Pág. 138
<b>CONCLUSIONES</b>	Pág. 141
<b>FUENTES DE CONSULTA</b>	Pág. 149

## INTRODUCCIÓN

### Planteamiento del problema

El proceso de institucionalización del Partido de la Revolución Democrática ha sido arduo y complicado; pero como lo muestran los resultados oficiales, el partido ha ido logrando avances significativos en la arena electoral. A lo largo de dicho proceso las movilizaciones y los vínculos con movimientos sociales han estado muy presentes en el quehacer político del partido. En el año 2006 ocurrieron dos eventos muy importantes para el desarrollo del PRD. Por un lado, consiguió sus mejores resultados electorales en el ámbito nacional; por el otro, vio surgir el Movimiento de Resistencia Civil Pacífica (MRCP), dirigido por Andrés Manuel López Obrador. Este movimiento fue una respuesta a los desfavorables resultados presidenciales para la coalición partidista de izquierda “Por el bien de todos”, integrada por los partidos PRD, PT y Convergencia en el año mencionado. Dicho movimiento mantuvo lazos muy fuertes con el PRD, lo cual permitió impulsar la agenda política de ambos actores políticos.

En un principio, el PRD apoyó de manera entusiasta al movimiento lopezobradorista, en sus dos frentes de acción política: la Convención Nacional Democrática (frente social) y el Frente Amplio Progresista (la coalición partidista conformada por el PRD, PT y Convergencia formando un frente legislativo-electoral). En el frente social, el PRD aportó sus fuertes bases clientelares, provenientes del Distrito Federal y conformadas principalmente por organizaciones demandantes de vivienda, taxistas irregulares, comerciantes informales y un gran número de personas beneficiadas por los programas de asistencia social implementados en la ciudad de México. En el frente legislativo-electoral, el PRD se organizó con los legisladores tanto del PT como de Convergencia (hoy Movimiento Ciudadano), para defender el proyecto político de López Obrador. Durante este periodo el PRD apoyó totalmente a López Obrador, descuidando con ello sus funciones y objetivos como partido.

Al paso del tiempo, la retórica populista de López Obrador y las acciones contrarias al orden institucional del país generaron tensiones en el entorno

político nacional y en el proceso de institucionalización del PRD, dañando en consecuencia el desarrollo del partido.

El proceso de articulación del PRD con el movimiento de López Obrador ha tenido efectos ambivalentes para el partido, sobre todo en su proceso de institucionalización; así también, ha dado resultados contradictorios para el desarrollo del partido como organización partidista. Después de Cuauhtémoc Cárdenas, López Obrador se convirtió en el principal activo político de la izquierda, de tal forma que su imagen y trabajo político han resultado imprescindibles para las aspiraciones de poder tanto del PRD como de los otros partidos del Frente Amplio Progresista. La popularidad de López Obrador les ha aportado una gran cantidad de votos, y consecuentemente, posiciones políticas importantes en todos los niveles de gobierno.

Teniendo en cuenta lo anterior consideramos que el liderazgo de López Obrador ha sido en ocasiones un obstáculo para el desarrollo institucional del PRD, puesto que Obrador ha condicionado su apoyo al partido a costa de la imposición de candidatos y de dirigentes en el partido, ha quebrantado la normatividad interna del PRD al llamar a votar por otros partidos y al pedir licencia temporal en el partido -a sabiendas de la inexistencia de dicha figura normativa en la organización partidista-, ha utilizado las bases sociales del PRD para provecho particular; y por último, ha impulsado dentro del PRD líneas de acción política que lo han confrontado con los otros partidos y con el mismo Estado.

Además de lo anterior, muchas de las decisiones tomadas por López Obrador respecto a su proyecto político-social han polarizado la lucha de fracciones dentro del PRD provocando la salida de un importante número de integrantes que después se unieron al PT y a Convergencia, y más recientemente a la organización política lopezobradorista, MORENA. Esta situación llegó a un punto difícil cuando la organización partidista se vio confrontada en dos posiciones antagónicas, centradas en el apoyo o desaprobación de las decisiones de López Obrador.

En lo que respecta al carácter populista del movimiento de López Obrador, encontramos que se basa en la movilización de masas, tiene una retórica de



contenido fundamentalmente emocional y autoafirmativo, además de que está centrado en torno a la idea de pueblo, con la cual el líder juega un papel preponderante. La opción populista de López Obrador, representa, desde nuestro punto de vista, sólo una salida aparente a la crisis política e institucional que enfrenta nuestro país, pues dicha alternativa sólo se aprovecha de una ausencia de opciones a corto plazo para salir de esta problemática.

La propuesta presentada por López Obrador, con su movimiento social en el 2006, significó la alteración del orden institucional por los siguientes motivos: la ejecución de acciones intransigentes, un discurso cambiante y radical, un liderazgo sumamente personalizado y autoritario, además de una serie de propuestas en materias económica y sociopolítica, bastante cuestionables. En este sentido, una característica importante de los movimientos populistas contemporáneos es la preeminencia del movimiento sobre las estructuras formales. Es el caso del movimiento dirigido por López Obrador respecto de los partidos que lo respaldan PRD, PT y Movimiento Ciudadano. Con ello se manifiesta el carácter individual del liderazgo de López Obrador, debido a que el partido en general sirve de mero dispositivo electoral y actúa subordinado a su líder, quien a su vez define los límites y procesos del movimiento social.

Esta investigación se circunscribe a nuestro país. Con respecto a los límites temporales, nos proponemos estudiar desde el año 2000 hasta el 2012, pues se pueden observar en este intervalo de tiempo, una serie de hechos significativos en relación con la gestación del movimiento social lopezobradorista y a su articulación con el PRD y los otros partidos de izquierda. En el periodo temporal que proponemos, podemos observar los diversos cambios y planteamientos establecidos por el movimiento de López Obrador. Consideramos al año 2012 como un límite razonable y pertinente para estudiar este fenómeno político. Las elecciones presidenciales de dicho año fueron un parámetro muy importante para medir el impacto del movimiento lopezobradorista sobre el PRD, nuestro sistema de partidos y el avance democrático de México.

La principal justificación para el presente trabajo es que nuestro tema de investigación no ha sido explorado con profundidad por académicos e investigadores. El tema que analizaremos tiene gran importancia para nuestro campo de estudio; principalmente en el área de los partidos políticos y los movimientos sociales. Nuestro aporte será analizar un fenómeno novedoso, actual y con amplias implicaciones para el futuro político y social del país. El otro motivo por el cual realizaré esta indagación es darle continuidad al proyecto de tesis que realicé en la licenciatura dónde abordé el problema de la institucionalización del Partido de la Revolución Democrática por medio de dos de sus problemas más importantes: la falta de cohesión interna ocasionada por la intensa lucha entre las fracciones y el clientelismo político llevado a cabo mediante las redes clientelares establecidas por el partido con diferentes organizaciones sociales de la Ciudad de México. Estas redes como demostré, son el principal soporte social del PRD.

Con el presente esfuerzo de investigación seguiré estudiando el proceso de institucionalización del PRD, pero ahora con nuevos elementos, en una coyuntura diferente, y bajo parámetros distintos, aunque complementarios a los utilizados en mí trabajo de licenciatura.

Los objetivos de esta investigación son los siguientes:

Abordaré la relación establecida entre el movimiento social de López Obrador con el PRD, como una situación ambivalente y con efectos contradictorios sobre el desarrollo partidista del Partido de la Revolución Democrática.

Mostraré las repercusiones que ha tenido la influencia del liderazgo de Andrés Manuel López Obrador sobre el proceso de institucionalización del Partido de la Revolución Democrática, como consecuencia de su papel preponderante en su movimiento social y en el mismo PRD.

Explicaré las bases sobre las cuales se sustentó la participación del PRD en los frentes de acción política del movimiento social lopezobradorista: La Convención Nacional Democrática (frente social) y el Frente Amplio Progresista

(frente legislativo electoral). Se llevará a cabo el análisis del desarrollo de estas vinculaciones hasta la actualidad.

Expondré el importante papel desempeñado por las organizaciones sociales de la Ciudad de México en el desarrollo y mantenimiento del movimiento social lopezobradorista. Para explicar este aspecto se mostrará la vinculación clientelar establecida entre las corrientes perredistas y las organizaciones sociales (también conocidas como urbano populares).

Cuestionaré la relación del PRD con el movimiento lopezobradorista, tomando en cuenta el debate dentro del partido sobre la relación que debe guardar esta organización política respecto de los movimientos sociales; determinaré las ventajas y desventajas que suponen para el PRD, la cercanía del partido con los movimientos sociales.

Demostraré que la debilidad en el proceso de institucionalización del PRD, debido en parte a la subordinación del partido al liderazgo de Andrés Manuel López Obrador, margina el papel del partido como contrapeso efectivo a las decisiones de los partidos de derecha de nuestro sistema político, dejando de lado con ello, una tarea fundamental para el avance político y social de nuestro país.

Se establecerán las bases sobre las cuales se construyó el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador y se analizará cómo este liderazgo ha colocado a López Obrador en una situación ventajosa tanto en el PRD como en el movimiento social que dirige.

## **CONCEPTUALIZACIÓN**

### **Liderazgo político**

El análisis del liderazgo político parte de la comprensión de las formas de dominación; Max Weber señala básicamente tres tipos de dominación legítima: la dominación legal, la dominación tradicional y la dominación

carismática. La dominación legal se da en virtud de la existencia de un estatuto, que establece que la obediencia de los seguidores no es hacia el líder o persona que detenta formalmente el *poder*, sino hacia la regla estatuida, es la misma regla la que establece a quién y en qué medida se debe obedecer, obligando al líder a obedecer el imperio de esa ley o estatuto. Este tipo, dentro del cual su expresión técnicamente más pura es la burocracia. Como parte de este tipo de dominación, la asociación dominante es elegida o nombrada, de acuerdo con procedimientos o mecanismos establecidos por la ley o estatuto. En este sentido, hay que señalar que ninguna dominación legal es estrictamente burocrática, dado que ninguna es ejercida únicamente por funcionarios contratados, sino que los cargos más altos son usualmente designados por la tradición o electos por instituciones tales como el parlamento o el pueblo en general.<sup>1</sup>

La dominación tradicional nace en virtud de la creencia en la santidad de los ordenamientos y poderes señoriales existentes desde siempre. Su tipo más puro es el dominio patriarcal. La obediencia en este caso se manifiesta en razón de la dignidad propia de la tradición, respondiendo a la idea de que el súbdito debe serle fiel al señor. Los únicos límites del ejercicio de este tipo de dominación son las normas de la tradición y/o el sentido de equidad que tenga el señor.

La dominación carismática que para nuestro trabajo es la que más nos interesa, se da en razón de la devoción que sienten los seguidores en relación con el líder, dadas sus características personales, casi siempre percibidas como extraordinarias. Así, desde las facultades mágicas y revelaciones de los profetas del pasado, hasta habilidades más políticas vinculadas al heroísmo, el poder intelectual o la capacidad oratoria, las cualidades personales se convierten en el factor que genera adhesión efectiva. En este sentido, la obediencia se da sólo en relación con el caudillo, y esa obediencia durará mientras existan las cualidades personales del caudillo, mismas que son objeto del reconocimiento por parte de sus seguidores. Precisamente esa sujeción a la persona del caudillo hace que este tipo de dominación sea extremadamente

---

<sup>1</sup>Weber, Max: *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1944. p. 708.

inestable, al carecer de procedimientos ordenados para el nombramiento o sustitución del líder, al grado de que las instituciones políticas no existen sino es en relación con la vigencia del caudillo y su carisma. Al morir el caudillo o perder su carisma, las instituciones se quiebran o desaparecen, dando paso a un nuevo orden, sea este basado en un nuevo caudillismo o en otra forma de dominación.

Con relación a su ejercicio, “el carisma conoce sólo determinaciones internas y límites propios. El portador del carisma abraza el cometido que le ha sido asignado y exige obediencia y adhesión en virtud de su misión”<sup>2</sup>. Precisamente por ello, no obstante su fuerza, incluso de carácter revolucionaria, la autoridad carismática, “[...] en su forma absolutamente pura, es por completo autoritaria y dominadora”.<sup>3</sup>

El carisma de un líder político se muestra en dos direcciones. Por un lado, el líder político con sus promesas de campaña y sus discursos ante las masas que lo aclaman. Con esto, el líder político intenta generar confianza entre la multitud, comunicar sus objetivos y justificar sus decisiones. Por el otro lado, el carisma del líder político se constituye por el estilo propio que imprime a sus acciones, lo genuino del mismo, más su bagaje histórico y los referentes políticos históricos.

Otro elemento destacable del liderazgo político carismático es la visión del líder político como catalizador de ciertas ideas políticas presentes en las mentes y las emociones de los seguidores pero no verbalizadas. En la relación carismática hay que tener en cuenta la confianza que los seguidores depositan en el líder, pues toman como verdad sus palabras, confían en sus actitudes y puede haber una entrega sin objeciones. Por este motivo el carisma se puede convertir en un elemento dañino a la cultura política y al desarrollo democrático ya que impide a los individuos tomar una actitud crítica hacia sus dirigentes.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup>*Ibíd.* pág. 848.

<sup>3</sup>*Ibíd.* pág. 713.

<sup>4</sup>Deusdad Blanca, “El concepto de liderazgo político carismático: populismo e identidades”, en *Revista Opción*, Redalyc, agosto, año/vol. 19, núm. 41., Universidad de Zulia, 2003, Maracaibo Venezuela, pp. 17-18.

El carisma es un elemento indispensable para los candidatos a puestos de elección popular, sin éste una formación política tal vez no podría obtener la victoria electoral o mantener un máximo de votantes. El carisma es un elemento útil para captar el voto volátil situado en el centro del espectro político. La mitificación del candidato, aunado a una cultura política pobre, puede generar una elección cautiva.

Los tres tipos de dominación antes expuestos expresan formas de ejercer el liderazgo; pero resulta necesario aclarar la escasa frecuencia de casos que expresen solamente el ejercicio de alguno de estos tipos, siendo lo más usual la combinación de características de uno u otro modelo. La autoridad o liderazgo carismático tiende a rutinizarse, es decir, a romper con su carácter inestable o efímero y a asumir ropajes distintos a su naturaleza, ya sea de carácter racional –de dominación legal burocrática– o tradicional<sup>5</sup>. De una u otra manera, en la historia lo notorio es una tendencia a ponerle límites a cualquiera de las formas de dominación, límites básicamente asociados al establecimiento de cauces institucionales. Actualmente el límite al ejercicio de la dominación es la división de poderes que es inherente a la concepción moderna de Estado y al modelo democrático como sistema político. En la actualidad encontramos nuevos instrumentos que limitan al liderazgo político, tales como los mecanismos de rendición de cuentas, las consultas populares sobre temas específicos o el control ciudadano sobre la gestión pública.

### **Movimientos sociales**

Una primera aproximación al concepto de movimiento social nos la da Sidney Tarrow (1997: 21) quien nos dice al respecto: *Los movimientos sociales son los desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los*

---

<sup>5</sup>*Ibíd.* Ver página 197.

*opponentes y las autoridades.*<sup>6</sup> Siguiendo a este autor la aparición de los movimientos sociales se debe a cambios estructurales asociados al capitalismo aunque anteriores al proceso de industrialización, como, por ejemplo, la alfabetización creciente y el desarrollo de los medios impresos comerciales – periódicos, canciones y panfletos–, que ayudaron a las personas a tomar conciencia de sí mismas como parte de colectividades. Coincide también con el proceso de asentamiento del Estado-nación, que en definitiva y a la postre va a favorecer la acción de los movimientos sociales.

J. Raschke menciona que los movimientos sociales son *actores colectivos de movilizaciones cuya meta es provocar, impedir o reproducir un cambio social básico. Persiguen estas metas con cierta dosis de continuidad sobre la base de una elevada integración simbólica, una escasa especificación de roles y mediante formas variables de organización y acción.*<sup>7</sup>

Para Charles Tilly<sup>8</sup> un movimiento social en su forma más general, consiste en un reto público ininterrumpido librado contra los que detentan el poder a nombre de una población desfavorecida que vive bajo la jurisdicción de aquellas personas que detentan el poder. Un movimiento social personifica la acción contenciosa; implica la formulación de reclamaciones mutuas entre quienes retan y quienes detentan el poder. Por otro lado, la formulación de reclamaciones frecuentemente involucra a terceros, por ejemplo: a otras personas que detentan el poder, fuerzas represivas, rivales, aliados, ciudadanos en general. Definidos dentro de este contexto, los movimientos sociales incluyen una amplia gama de eventos históricos, desde rebeliones hasta movimientos de resistencia.

Tilly agrega, que un movimiento social en su forma particular, consiste en un reto ininterrumpido contra los que detentan el poder estatal establecido, a

---

<sup>6</sup>Sidney Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial, Madrid, citado por Román Marugán Paloma, “El nacimiento de los movimientos sociales” en Román Paloma y Ferri Jaime (eds.), *Los movimientos sociales conciencia y acción de una sociedad politizada*, colección cejota-e, editado por el Consejo de la Juventud de España, Madrid, 2002, pp. 15-16, versión electrónica en [www.cje.org/C13/Catálogo/.../movimientos\\_sociales.pdf](http://www.cje.org/C13/Catálogo/.../movimientos_sociales.pdf)

<sup>7</sup>*Idem.*

<sup>8</sup>Tilly Charles, *Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas*, Revista, Sociológica, Departamento de sociología UAM Azcapotzalco, Vol. Año 10, número 28, mayo-agosto de 1995, <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/2802.pdf>

nombre de una población desfavorecida que vive bajo la jurisdicción de personas que detentan el poder, mediante exhibiciones públicas repetidas de la magnitud, determinación, unidad y merito de esa población. Por último, el autor amplía sus argumentos sobre este concepto mencionando que un movimiento social no es un grupo, un casi grupo o un compuesto parecido al grupo, sino una forma compleja de acción.

Tanto Shorter como Tilly consideran a los movimientos sociales como parte integrante de las interacciones en torno a las relaciones de poder, hecho que le otorga un alto contenido político, aunque a menudo se incida en los aspectos meramente laborales o económicos de las reivindicaciones<sup>9</sup>. Por lo tanto, como señala Mees “un movimiento social es siempre un movimiento político”, puesto que todo cambio social necesita de la participación del sistema político. Cualquier movilización “difícilmente lograra la realización de sus objetivos sin influenciar en el sistema político”. Para este autor, parece poco correcto hablar de movimientos, pues considera que la mayoría de las veces estamos ante movimientos socio-políticos.<sup>10</sup>

Por último, para Diani los movimientos sociales “son redes de interacción informal, que comparten creencias y solidaridad, y desarrollan formas conflictuales de acción que se sitúan fuera de la estructura institucional y los procesos rutinarios de la vida social.”<sup>11</sup> Esta postura conlleva una definición de los movimientos como procesos sociales que se articulan en torno a las interacciones entre sus seguidores, las redes y las organizaciones que los constituyen. De hecho, algunos autores consideran que la diferencia entre movimiento y otras manifestaciones sociales es que los primeros no son organizaciones sino redes de interacción informal entre diversos actores que pueden llevar consigo, o no, formas de organización duraderas.<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup>Shorter E. y Tilly Charles, *Las huelgas en Francia, 1830-1968*, España, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985, pp. 30-31.

<sup>10</sup> Mees L., “Vino viejo en odres nuevos”, *Continuidades y discontinuidades en la historia de los movimientos sociales* en *Historia Contemporánea*, Núm. 16, 1997, pp. 236-237.

<sup>11</sup>Diani M., “The concept of the social movement” en *The sociological review*, vol. 40, núm. 1, 1992, p.7.

<sup>12</sup>*Ibidem*. p.15.



## **Movimientos cívicos.**

La definición de Martha Cecilia García<sup>13</sup>; por lo menos en esta primera aproximación, no ofrece gran diferencia entre un movimiento social y un movimiento cívico. La autora, fundamentándose a su vez en la definición de Javier Giraldo, nos dice que los movimientos cívicos son: un conjunto de acciones colectivas, coordinadas por un grupo relativamente estable, espaciadas en un tiempo prolongado, con objetivos reivindicativos o propositivos que tienden a la satisfacción de demandas sociales de un amplio sector poblacional.

La autora enfatiza el carácter complejo de los movimientos cívicos al señalar que son más que simples aparatos organizativos y que sus acciones no se limitan a un paro o a una movilización, aunque se forman y desarrollan a través de luchas y conflictos. Sobre este aspecto es pertinente hacer la siguiente aclaración, mientras que los movimientos cívicos son estructurales, continuos y orgánicos, las luchas cívicas constituyen una forma de acción reivindicativa y de participación, pero no son necesariamente la expresión de una forma organizativa ni implican una propuesta de solución a las demandas que exponen y defienden.

Debemos establecer que la definición de Martha Cecilia García está contextualizada en la serie de luchas y movimientos cívicos desarrollados en Colombia, en un periodo comprendido entre 1970 y el año 2000. Una vez aclarado lo anterior agregamos con base en la autora, que los participantes en estas luchas se apropiaron del adjetivo cívico por varias razones: la primera de ellas fue para legitimarse frente a los poderes estatales que tildaban sus acciones de subversivas, la segunda, para sustraerse de la acción de los partidos políticos y de la guerrilla, y por último, para mostrar que su lucha era ajena a una clase social específica, destacando el carácter general y legítimo de sus exigencias. Sin embargo, como bien señala la autora, este apelativo es

---

<sup>13</sup> Giraldo Javier, "La reivindicación urbana". Controversia, N— 138-139. Bogotá: Cinep, 1987., en García Martha Cecilia, *LUCHAS Y MOVIMIENTOS CÍVICOS EN COLOMBIA DURANTE LOS OCHENTA Y LOS NOVENTA, TRANSFORMACIONES Y PERMANENCIAS*, Archila Mauricio y Pardo Mauricio (Editores), "Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia", UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, Centro de Estudios Sociales, Instituto de Antropología e Historia, Colombia, 2001, p. 89.

problemático porque no termina de precisar el contenido mismo de la lucha o del movimiento que califica; lo hace por una vía negativa: no partidista, no político, no subversivo, no clasista, a diferencia de otras luchas o movimientos que son calificados por los sectores que los sustentan (obrero, campesino, estudiantil, juvenil, femenil) o por la dimensión básica que les otorga identidad (cultural, de género, étnica).<sup>14</sup>

Con base en este criterio, lo cívico indica que quien plantea las reivindicaciones es el ciudadano como tal, sin basarse en la pertenencia a alguna entidad gremial, corporativa o política sino como usuario de los servicios estatales; es decir, las acciones cívicas tratan de reivindicar los derechos del ciudadano. En las luchas y movimientos cívicos el Estado es percibido como un adversario y garante a la vez. Garante de bienes y servicios colectivos, y adversario, porque niega o limita los derechos de los habitantes, lo cual, desde ese punto de vista, evidencia formas de exclusión que cuestionan el deseable carácter del Estado como representante del interés general.<sup>15</sup>

De acuerdo con María Clemencia Ramírez, un movimiento cívico es un tipo de movimiento social que tiene como estrategia principal la realización de paros cívicos, los cuales pretenden poner en evidencia el ejercicio de la política del reconocimiento, por medio de la reivindicación del "derecho a tener derechos."<sup>16</sup> Los paros cívicos constantes son el producto de la organización realizada por los líderes cívicos de acciones estratégicas para que la presencia de su movimiento sea notada y se haga sentir para confrontar la postura que el estado tiene sobre una región o un asunto particular.

---

<sup>14</sup> García Martha Cecilia, *op. cit.*, pp. 89-90.

<sup>15</sup> García Martha Cecilia, *op. cit.*, p. 90.

<sup>16</sup> Dagnino, Evelina. 1998. "The Cultural Politics of Citizenship, Democracy and the State". En *Cultures of Politics and Politics of Cultures. Revisioning Latin American Social Movements*. Sonia Álvarez, Arturo Escobar y Evelina Dagnino (eds.): 3363. Westview Press. Boulder., en Ramírez María Clemencia, Capítulo 3, Los movimientos cívicos y su transformación en movimientos sociales y políticos en el Putumayo, "Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros de Putumayo", Editorial Bogotá, Instituto colombiano de antropología e historia, Colciencias, edición original 2001, edición en la biblioteca virtual: octubre de 2006. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/politica/estadoyguerrilla/guerri3.htm>

De los paros cívicos o jornadas de protesta, Santiago Martínez menciona que se caracterizan por tener como elemento común la parálisis de las actividades en una ciudad y la toma pacífica de las calles; así como por su carácter policlasista, en el cual caben pequeños comerciantes, campesinos, sindicatos, juntas de acción comunal, párrocos y grupos eclesiásticos con intereses comunes frente a situaciones que los afectan por igual, y obedecen a situaciones esporádicas y coyunturales.<sup>17</sup>

Santiago Martínez agrega que el desarrollo cualitativo de los paros cívicos puede lograr un grado más complejo de organización en el cual se pasa de las meras protestas espontáneas a formas más elaboradas y organizadas, y se transita de reivindicaciones coyunturales e inmediatistas a cuestionamientos a las instituciones gubernamentales. De tal forma que se puede llegar a tener un papel más relevante en la elaboración de un modelo de sociedad alternativa, obteniendo mayor incidencia en las condiciones de vida de los habitantes y en el orden social existente, convirtiéndose así en Movimientos Cívicos.<sup>18</sup>

Este avance significativo implica la creación de una organización capaz de canalizar los sentimientos de protesta e intereses de los diversos sectores sociales, dando la posibilidad de que las jornadas de protesta tengan mayor alcance, permitiendo plantear problemas estructurales y que se cuente con una administración establecida para las próximas jornadas de protesta. Los movimientos cívicos, al ser una manifestación de la lucha de ciertos sectores urbanos por mejorar su situación social, obtener mejores servicios públicos así como una adecuada infraestructura urbana, forman parte de una categoría de análisis superior más incluyente: Los movimientos sociales.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Martínez Castilla Santiago, Protesta obrero-popular, participación y movimiento social en Barrancabermeja: creación, consolidación y declive. Departamento de Ciencia Política y Derechos Humanos, Universidad de La Sabana, Colombia, p. 6. [http://www.academia.edu/209180/Protesta\\_Popular\\_en\\_Barrancabermeja](http://www.academia.edu/209180/Protesta_Popular_en_Barrancabermeja)

<sup>18</sup> Martínez Castilla Santiago, *op. cit.*, p. 8.

<sup>19</sup> *Idem.*

Para finalizar, Martínez Castilla entiende el concepto de movimiento social (o movimientos sociales) como el conjunto de acciones sociales, culturales e ideológicas, que dan respuesta a situaciones de dominación y explotación de la sociedad y que agrupa a los movimientos sindicales, al movimiento campesino, al movimiento de barrios populares y al movimiento cívico, así como a los movimientos ecologistas, étnicos, de género, entre otros.<sup>20</sup>

El planteamiento anterior junto con el de María Clemencia Ramírez nos permite utilizar a lo largo de todo nuestro trabajo el concepto de movimiento social para referirnos al movimiento de Andrés Manuel López Obrador, puesto que, desde ambos puntos de vista, los movimientos cívicos caben dentro de dicha categoría, y porque no nos interesa resaltar el origen ciudadano del movimiento social que nos ocupa, (el cual es importante, pero no fundamental para nuestra investigación), sino otros aspectos tales como: la acción colectiva y su complejidad, el reto público contra el poder en nombre de los sectores desfavorecidos, la capacidad de movilización del movimiento en cuestión y las características de su liderazgo.

### **Movimientos sociales y partidos políticos**

Para lograr el cambio social los movimientos sociales, por lo general, necesitan de otros actores políticos. Uno de esos actores son los partidos políticos. Es común que los movimientos sociales enfrenten la disyuntiva de quedarse como fuerzas de oposición luchando por vías extra-institucionales manteniendo su autonomía, o competir por el poder a través de los canales institucionales, ya sea en alianza o como integrantes de un partido político.<sup>21</sup>

De acuerdo con Hangan existen cinco tipos de relaciones prácticas por las que pueden optar los movimientos sociales y los partidos políticos:

---

<sup>20</sup> *Idem.*

<sup>21</sup> Hangan Michael, "Social Movements. Incorporation, Disengagement and Opportunities. A Long View," en Marco Giugni, Doug McAdam y Charles Tilly (eds.), *From Contention to Democracy*: Lanham, MA, Rowman and Littlefield Publishers, 1998.

articulación, permeabilidad, alianza, independencia y transformación. Las primeras dos limitan seriamente la autonomía del movimiento; las últimas dos son menos restrictivas.

*Articulación.* En esta relación, las organizaciones de los movimientos sociales se agrupan alrededor del programa de un partido político y promueven las posiciones partidistas entre los seguidores potenciales a los que los partidos esperarían movilizar en busca de apoyo y de nuevos miembros.

*Permeabilidad.* En este caso, las organizaciones del movimiento social infiltran a los partidos para intentar orientarlos hacia su causa. Para tener posibilidades de éxito, esta estrategia presume que existe un apoyo considerable a las causas del movimiento dentro del partido político en cuestión.

*Alianza.* En este caso las organizaciones de los movimientos sociales pueden negociar alianzas con partidos o facciones de partidos que involucren la colaboración cercana en asuntos específicos, pero en las que tanto el partido como la organización conservan su propia estructura separada y libertad general de acción. Las coaliciones o alianzas implican que cada parte espera obtener beneficios específicos y concretos; éstas se disuelven si estas expectativas no se cumplen.

La permeabilidad y la alianza son estrategias muy cercanas que en muchas ocasiones van juntas. De hecho, generalmente la primera constituye el primer paso de lo que después puede convertirse en alianza. De acuerdo con las definiciones anteriores, podemos decir que la alianza parece ser el tipo de relación que ha entablado el movimiento social de AMLO con el PRD.

*Independencia.* En esta estrategia las organizaciones del movimiento actúan autónomamente de los partidos políticos, presionándolos a hacer concesiones que, de no hacerse, pueden representar la pérdida de votos potenciales de quienes apoyan el movimiento.

*Transformación.* En este caso los movimientos sociales se convierten en partidos políticos. El movimiento obrero en muchos países europeos constituye

un claro ejemplo de este tipo de estrategia. Típicamente las organizaciones de los movimientos sociales empezaron como "partidos de protesta" con el propósito de articular las demandas de los movimientos sociales vigentes.

## **Institucionalización**

Antes de entrar de lleno al concepto de institucionalización; resulta necesario definir qué significa una institución, para lograr con ello, reforzar la importancia que le otorgamos al proceso de institucionalización del Partido de la Revolución Democrática, al estar actualmente determinado en gran medida por el movimiento social de Andrés Manuel López Obrador. En primera instancia, la palabra institución se usa desde una perspectiva formal, como un parlamento, hasta entidades amorfas, como la clase social. Desde este enfoque, también se describen como instituciones a otros elementos constitutivos del universo sociopolítico, como las leyes y los mercados<sup>22</sup>. Guy Peters agrega que el término además es utilizado en la sociología casi como un sinónimo de organización.

Siendo más precisos con el término institución, March y Olsen lo definen como un conjunto de normas, reglamentaciones, supuestos; y sobre todo, rutinas. Entonces una institución política es: un conjunto de reglas y rutinas interconectadas que definen las acciones correctas en términos de relaciones entre roles y situaciones. Las instituciones políticas son el conjunto de reglas y rutinas interconectadas que definen las acciones correctas en términos de relaciones entre roles y situaciones.<sup>23</sup>

Otra forma de entender una institución es como un conjunto de reglas y valores, normativos y no cognitivos respecto de la manera en que influyen sobre los miembros institucionales, aunque también puede ser el conjunto de

---

<sup>22</sup>Teubner y Robinson citados por Peters B. Guy, en *El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en ciencia política*. Edit. Gedisa, primera edición, España, 2003. p. 49.

<sup>23</sup>March y Olsen citados por Peters B. Guy., *op. cit.* p.50.

las rutinas que se desarrollan para poner en ejecución e imponer esos valores.<sup>24</sup>

Una institución define un conjunto de expectativas de comportamiento para los individuos ubicados dentro de la misma, con esto se refuerza el comportamiento adecuado para los roles esperados y se sancionan los inadecuados. Dentro de las instituciones, las normas son consideradas como una parte muy importante para el control del comportamiento en su interior. En primer lugar, son medios para estructurar el comportamiento de nivel macro de los sistemas políticos; en segundo lugar, guían a los individuos recién llegados a la organización o pretenden crear conceptos más uniformes de lo que son tales lógicas.<sup>25</sup>

Ahora bien, ¿de dónde provienen las reglas y las normas que supuestamente dan forma a las instituciones y rigen el comportamiento en su interior?, March y Olsen, mencionan que en la mayoría de los casos, cuando los individuos son introducidos a una institución, previamente han sido socializados por su pertenencia a la sociedad, es decir que algunas normas comunes importantes para los actores públicos, como son la reciprocidad, la honestidad o la cooperación, se aprenden a través del proceso general de socialización.<sup>26</sup>

En lo relativo a las rutinas, Guy Peters señala su surgimiento una vez que las personas comienzan a interactuar en un ambiente protoinstitucional. Las rutinas, dice Peters: son un medio a través del cual los miembros individuales de una institución pueden disminuir en buena medida los costos de sus transacciones y decisiones durante su participación.<sup>27</sup>

El proceso de institucionalización puede darse en dos etapas: En la primera debe haber una decisión consciente de crear una organización o institución

---

<sup>24</sup> *Idem.*

<sup>25</sup> March y Olsen citados por Peters B. Guy, *op.cit*, pp. 52-53.

<sup>26</sup> March y Olsen citados por Peters B. Guy., *op. cit.* pp. 54-55.

<sup>27</sup> *op. cit.* p. 55.

para determinado propósito. En la segunda, debe haber un interés por mejorar la institución a lo largo del tiempo y dotarle ciertos valores.<sup>28</sup>

Después de haber señalado la importancia de las normas y las rutinas para las instituciones debemos dar paso a la definición de la institucionalización de los partidos políticos. Comenzaremos con Fernando Pedrosa, quien nos ofrece una visión de la institucionalización informal de los partidos políticos. El autor comienza su argumentación mencionando que si en una sociedad las instituciones informales son las predominantes, entonces deben encontrarse (en mayor o menor medida) en todos sus ámbitos. Los partidos políticos, por lo tanto, no son una excepción, sobre todo por la estrecha relación que guardan con el estado y sus recursos. En muchos partidos, (los formalmente institucionalizados) los políticos respetan las reglas señaladas en los estatutos y reglamentos partidarios, se organizan y movilizan, siguiendo lo estipulado en las normas, cumplen sus obligaciones, plazos y requisitos indicados en las reglas escritas y en las reglas del régimen político. Pero en muchos de ellos, también toman decisiones, realizan actividades, financian su organización, se vinculan con el electorado y movilizan a sus miembros con prácticas y recursos organizativos, económicos y humanos diferentes a los señalados por las reglas estatutarias de su partido, muchas veces toman decisiones contrarias al espíritu y la naturaleza de las mismas<sup>29</sup>.

Pedrosa enfatiza el papel de las instituciones informales como lazo social, y señala el predominio de estas instituciones en América Latina. Entonces, dice, son las instituciones informales las predominantes en América Latina y las que enmarcan las relaciones sociales. La corrupción, el clientelismo, el nepotismo, son algunos de los ejemplos más conocidos de esta institucionalidad, pero también, las redes familiares, de amistad, religiosas o de ayuda mutua, que buscan darle a sus integrantes la protección que un estado, ausente o ineficaz, no otorga. Para fortalecer este argumento, el autor se apoya

---

<sup>28</sup>Op. cit. p. 56.

<sup>29</sup>Pedrosa Fernando, "Las relaciones personales también importan. Instituciones informales, redes y partidos políticos", Revista *Redes*, Instituto de Interuniversitario Iberoamérica. Universidad de Salamanca, pp. 3-4, [revista-redes.rediris.es/webredes/arsrosario/02-Pedrosa.pdf](http://revista-redes.rediris.es/webredes/arsrosario/02-Pedrosa.pdf)



en Javier Auyero<sup>30</sup>, quien expresa: “Las obligaciones personales, lealtades, sentimientos y la confianza que la gente tiene dentro de sus redes sociales continúan ejerciendo una influencia tan poderosa y persuasiva que compite con la de la radio y la televisión [...] En la era de la videopolítica y de la construcción del acontecimiento político, en las escenas mediáticas, los contactos interpersonales siguen siendo esenciales”. Siguiendo los planteamientos de Auyero<sup>31</sup>, pero ahora de una publicación posterior, nos señala que debemos revalorizar las instituciones informales y considerarlas un importante “lazo social” que va de la mano con las estructuras formales, influyendo así, en el comportamiento y las decisiones de los actores sociales y políticos.

Volviendo con Fernando Pedrosa, él también nos resalta la importancia de las prácticas informales, en los populismos sobre todo, porque permiten a los partidos políticos encarar exitosamente la construcción de puentes con los electores y entre los mismos miembros del partido. Al respecto señala como las instituciones informales ayudan a los políticos a hacer frente de manera más efectiva los desafíos generados por su contexto, aportando flexibilidad y, en ocasiones, aumentando los márgenes de maniobra frente a las restricciones que caracterizan a las estructuras formales. En definitiva, dice, son importantes porque ellas influyen en el funcionamiento interno de los partidos y, más importante aún, pueden afectar a los resultados electorales. Para el autor, el hecho de que los partidos empleen otro tipo de recursos o se organicen de manera diferente a lo estipulado en sus reglas escritas, ha llevado a muchos estudiosos a no ver la naturaleza organizativa de los mismos; y a señalar que no cumplen con sus funciones o que simplemente no son importantes.

Según Pedrosa, los defensores de ésta postura no observan otro tipo de organización detrás de la formalizada y con ello desconocen diversas maneras en que los partidos políticos se organizan para alcanzar sus metas. Para este autor el estudio de los partidos informalmente institucionalizados no supone

---

<sup>30</sup>Auyero Javier, “Favores por votos, Estudios sobre el clientelismo contemporáneo”, Editorial Losada, Buenos Aires, 1997, p. 19, en Pedrosa Fernando *op.cit.* p. 3.

<sup>31</sup>Auyero Javier, “Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva”, Revista *Perfiles Latinoamericanos*, FLACSO, D.F. México, 2002, pp. 33-52..

desconocer sus fallas en la manera de relacionarse con los ciudadanos y sus representados<sup>32</sup>. En este sentido, el sistema informal, es trascendente también en lo referido a la socialización de los nuevos miembros y, en “la transmisión del conocimiento y la información, en cubrir necesidades emocionales relacionadas o no al trabajo, y en el apoyo ante tareas de dificultad o que requieran un conocimiento mayor del entorno interior. De este modo, incluso para la propia realización de los roles formalmente establecidos, las relaciones informales son un recurso imprescindible”.<sup>33</sup>

Los autores Helmke y Levitsky entienden el concepto de instituciones como los procedimientos y las reglas (formales e informales) que estructuran la interacción social puesto que se encargan de incentivar o desincentivar el comportamiento político de los actores. La definición de institución informal hecha por Helmke y Levitsky es la siguiente: “We define informal institutions as socially shared rules, usually unwritten, that are created, communicated, and enforced outside officially sanctioned channels”. Es decir, son las reglas socialmente compartidas, usualmente no escritas, que son creadas, comunicadas, e impuestas (*enforced*) fuera de los canales oficialmente sancionados”.<sup>34</sup> Estas instituciones se diferencian de las formales, sobre todo, porque los canales a través de los cuales se desarrollan, no están reconocidos de forma oficial.

La distinción llevada a cabo por Helmke y Levitsky deja fuera del término institución informal, a las instituciones débiles, los comportamientos informales dotados de cierta regularidad, las organizaciones informales (ponen como ejemplo los clanes o mafias) y tradiciones culturales.

Philip Selznick<sup>35</sup> plantea una doble dimensión del concepto de institucionalización. Por una parte, se asume la institucionalización como rutinización de un sistema formal de reglas y objetivos, "según la cual, al

---

<sup>32</sup> Pedrosa Fernando, *op. cit.* p.4.

<sup>33</sup> Hernández Santana Alba H., “Informalidad organizacional y redes”, revista Convergencia número 32, UAEM, México Anuarios L/L, 2003, p. 7 en Pedrosa Fernando, *op. cit.* p. 5.

<sup>34</sup> Helmke Gretchem and Levitsky Steven, “Informal Institutions and democracy. Lessons from Latin America”, The Jonh Hopskins University Press, U.S.A, 2006, p. 5.

<sup>35</sup> Selznick Phillip, *El mando en la administración, una interpretación sociológica*, España, Imprenta Nacional del Boletín de Estado, 1962.

interior de las organizaciones se establecen tareas, poderes y procedimientos de acuerdo a un modelo oficialmente aprobado, el que tiene como finalidad inducir cómo debe realizarse el trabajo de la organización tanto si se trata de producir acero, como de ganar votos, educar a niños o salvar almas".<sup>36</sup> Por otra parte, se concibe la institucionalización como un proceso que implica internalización de valores, lo cual representa que:

Siempre que unos individuos se integran en una organización o a un modo especial de hacer algo, no ya como técnicos, sino como personas, el resultado es una valoración del mecanismo organizativo en sí mismo, la organización ha pasado de ser un instrumento material a convertirse en una valiosa fuente de satisfacción personal.<sup>37</sup>

La institucionalización para Panebianco implica la consolidación organizativa por vías formales. Dos situaciones la fomentan: el desarrollo de intereses en el mantenimiento del partido y la difusión de lealtades organizativas. El reparto de incentivos selectivos (para los líderes) y la distribución de incentivos colectivos (para la militancia), la respaldan. Posee además dos indicadores: el grado de autonomía y el grado de sistematización. Mayor autonomía implica siempre mayor sistematización, por cuanto el control de las relaciones externas favorece la coherencia interna. Lograr una alta institucionalización es en buena parte resultado del modelo originario: la generación partidista por penetración territorial, sin institución patrocinadora y sin carácter carismático, cuenta con mejores posibilidades de consolidarse.

Panebianco agrega que el tipo de institucionalización influye en la fortuna de la dirigencia partidaria, si es fuerte permite una dirigencia cohesionada. Cohesión y estabilidad son propiedades que condicionan a la coalición dominante. La cohesión refiere el control centralizado del poder: una dirigencia cohesionada no admite la división fraccional. La estabilidad indica el carácter no precario de los compromisos entre los líderes: una dirigencia estable disfruta de acuerdos duraderos entre sus miembros.<sup>38</sup> Para Panebianco,

---

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 19

<sup>38</sup> Panebianco Ángelo, Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos, Alianza, Madrid, 1982, citado por Martínez González Víctor Hugo, "el Partido de la revolución Democrática (PRD) y su dirigencia fraccionada", Revista *Sociedad y economía*, Universidad del Valle, Cali, Colombia, Núm. 8 abril, 2005, pp.11-12.

la institucionalización partidaria refiere a la forma mediante la cual la organización incorpora los valores y los fines de los fundadores del partido, lo cual implica un salto trascendental en el desarrollo organizativo que reside en la transición de una institución considerada puro instrumento para la realización de determinados fines, a la institución en su sentido propio.<sup>39</sup>

Para Vicky Randall y Lars Svåsand, la institucionalización es el proceso por el cual los partidos se convierten en instituciones no solamente a través de un desarrollo organizativo formal; los partidos, para institucionalizarse, también tienen un recurso en sus aspectos informales. La institucionalización, entonces, se llevaría a cabo con la conjunción de de ambos aspectos. Para estos autores, los partidos logran estabilidad gracias a patrones rutinizados y a pautas de comportamiento no homogeneizadas, pero apegadas a los valores que el partido representa.<sup>40</sup>

Por último, Samuel Huntington señala a la institucionalización como "el proceso por el cual adquieren valor y estabilidad las organizaciones y procedimientos", y ésta puede ser abordada a partir de cuatro criterios:

- a) *la adaptabilidad*, que constituye una característica organizacional adquirida: cuanto más adaptables y menos rígidos son los partidos, mayor es su institucionalización. La adaptabilidad está en función de la antigüedad de la organización y de los desafíos del ambiente. Los partidos aprenden de anteriores conflictos y pueden prevenirlos mediante la creación de procedimientos o estructuras que mejoran sus posibilidades para afrontar situaciones similares. Huntington plantea tres indicadores para su medición: la edad cronológica (cuanto más prolongada ha sido la existencia de una organización o procedimiento, mayor es su nivel de institucionalización), la edad generacional (cuanto más a menudo supera la organización la sucesión política y reemplaza un equipo de líderes político por otros, mayor es su institucionalización) y la función (una organización

---

<sup>39</sup> *Idem.*

<sup>40</sup> Randall Vicky y Svasand Lars, "Party institutionalization in new democracies, Party Politics 8: 5-29, citado por Martínez González Víctor Hugo. "El PRD y sus corrientes internas", *Los partidos políticos en México. ¿Crisis, adaptación o transformación?*, Reveles Vázquez Francisco (coord.), Gernika, primera edición, México 2005, p. 365.

capaz de adaptarse a los cambios producidos en su ambiente, y que ha logrado sobrevivir a uno o más de estos en su principal función, está más institucionalizada que otra que no pasó esa experiencia; la organización triunfa sobre la función); b) *la complejidad*, entendida como la multiplicación de subunidades organizativas, jerárquica y funcionalmente, y la diferenciación de estas subunidades: en tanto más compleja sea la organización más elevado es su nivel institucional. El incremento en la complejidad respondería al intento de alcanzar mayor eficiencia racionalizando las tareas organizativas. c) la autonomía, que implica que las relaciones entre las fuerzas sociales y las organizaciones políticas no conllevan a que éstas sean simples expresiones de los intereses de determinados grupos sociales; y d) *la coherencia*, por la cual una organización requiere por lo menos un consenso sustancial en cuanto a los límites funcionales del grupo y de los procedimientos para resolver las disputas que se suscitan dentro de ellos.<sup>41</sup>

Para la realización del presente trabajo, tendremos mucho más en cuenta el cumplimiento de la institucionalización formal dentro del PRD, sin embargo no descartamos los aportes que puedan darnos los planteamientos de la institucionalización informal. Simplemente, desde nuestro punto de vista los partidos políticos cumplen mejor su papel como representantes de la sociedad, cuando ejecutan las normas que ellos mismos determinan para llevar a cabo sus funciones vitales, pues muestran con ello una concordancia entre reglas y acciones, que les otorgan legitimidad, credibilidad y una buena imagen pública.

Estamos al tanto de que en ocasiones ciertas prácticas informales pueden ayudar a agilizar el difícil desempeño de los actores políticos, siendo así, nos parecen validas y pertinentes, siempre y cuando no contradigan a las normas formales, y se ocupen durante un periodo estrictamente necesario y limitado.

---

<sup>41</sup>Huntington Samuel, en Duque Daza Javier. "La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas", Revista *Estudios Políticos*, núm. 27, Instituto de Estudios Políticos: Colombia, julio-diciembre, 2005. <http://77bibliotecavirtual.clacso.org/libros/iep/27/5%20Duque.pdf>

Ejemplo de instituciones informales que no contradicen a las reglas formales y que se desarrollan sin mayores inconvenientes son: la costumbre de ceder la presidencia de la Cámara de diputados en Argentina a un miembro del partido que ocupa el ejecutivo nacional, la capacidad que tienen algunos presidentes para formar coaliciones y acuerdos no oficiales, la construcción de coaliciones informales entre partidos políticos para superar las restricciones de un sistema electoral binomial como el chileno; e incluso el cabildeo legislativo (responsable y sin que se convierta en tráfico de influencias) como medio para encauzar la participación ciudadana en la toma de decisiones.

Prácticas informales como el clientelismo político, el patronazgo, el uso electoralista del empleo público, la aplicación discriminatoria y sistemática de la ley de acuerdo con criterios clasistas, raciales o de género, el sexismo y la corrupción, entre otras, representan una violación de la legalidad vigente o bien desviaciones de algunas normas importantes y reconocidas, por lo tanto no las consideramos positivas para el mejoramiento democrático del PRD ni del país en general. Para terminar, podemos decir que generalmente la institucionalización informal no desplaza a las estructuras formales y que la amplia gama de instituciones tanto formales como informales se relacionan mutua y continuamente en distintos niveles.

## **Populismo**

Para Andrés de Blas Guerrero el populismo es un "movimiento político" (o la fase de un movimiento más amplio) que se basa, para su eficacia, en amplias movilizaciones de masas a partir de una retórica de contenido fundamentalmente emocional y autonormativo, centrada en torno a la idea de pueblo, como depositario de las virtudes sociales de justicia y moralidad, vinculadas a un líder habitualmente carismático, cuya honestidad y fuerza de voluntad garantiza el cumplimiento de los deseos populares.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup>de Blas Guerrero Andrés, *La Enciclopedia del "Nacionalismo"*, Alianza Editorial. Madrid 1999, p. 627.

Soledad Loaeza afirma que el populismo es un concepto difícil de categorizar, pues no se encuentra ligado a una ideología en particular: “puede ser de izquierda o de derecha porque se apoya en algunas actitudes e imágenes fundamentales, por ejemplo el antielitismo o la creencia en el hombre necesario defensor de los débiles, que pueden integrarse a un discurso socialista o tradicionalista. Tampoco tiene una expresión institucional particular, aunque en el pasado estuvo estrechamente vinculado con el desarrollo del sindicalismo corporativista, y en el presente mantiene una relación sólida con el presidencialismo”.<sup>43</sup>

Cesar Cancino e Israel Covarrubias nos dicen que puede hablarse de populismo cuando la experiencia política analizada comparte los siguientes atributos semánticos, independientemente del régimen donde se presenta: a) una pulsión simbólicamente construida que coloca al pueblo, gracias a una simbiosis artificial con su líder, por encima de la institucionalidad existente, b) una propensión a disipar las mediaciones institucionales entre el líder y el pueblo, gracias a una supuesta asimilación del primero en el segundo, c) una personalización de la política creada por la ilusión de que el pueblo sólo podría a través de su líder”.<sup>44</sup> Siguiendo este orden de ideas, el populismo se define como una respuesta política carente de un sustento ideológico y programático sólido que se sostiene fundamentalmente en las capacidades de un líder carismático, que desafía al sistema institucional y que afirma ser representante del pueblo.

Adrian Bonilla y Alexei Páez mencionan que la imagen comunitaria generada por el populismo muchas veces se asienta sobre ideas antagónicas que legitiman eventualmente contenidos autoritarios. Imágenes como la lucha entre “pueblo” y “oligarquía”, entre “nosotros” y “los otros”, en un contexto de democracia ineficiente, fertilizan el terreno para la confrontación. Respecto al carácter del liderazgo que dirige la movilización populista, mencionan que es

---

<sup>43</sup>Loaeza Soledad, “La presencia populista en México”, en Helmet Guy, Loaeza Soledad y Prud’homme Jean Francois (Comp.), *Del populismo de los antiguos al populismo de los modernos*, El Colegio de México, 2001, p.367.

<sup>44</sup>Cancino Cesar y Covarrubias Israel, *En el nombre del pueblo, Muerte y resurrección del populismo en México*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Centro de estudios de Política Comparada, México, 2006, p. 25.

individualizado, extremadamente concentrador, y puede incluso aludir a imágenes religiosas, aspecto notorio por ejemplo en el mesianismo de Perón y Evita, en Menem y Bucaram, en Fujimori, Uribe o Chávez<sup>45</sup>. Bonilla y Páez señalan también una característica importante del populismo contemporáneo, la prevalencia del “movimiento” sobre las estructuras formales (partido o sindicatos) que le prestan sustento. Con ello se evidencia aún más el carácter individual del liderazgo, pues el partido en general sirve como mero instrumento electoral subordinado al caudillo, quien a su vez define los límites y procesos del movimiento populista<sup>46</sup>.

Según los autores Bonilla y Páez, actualmente el populismo utiliza la movilización casi exclusivamente en contextos electorales. La gestión de gobierno de los populismos contemporáneos se caracteriza por ser el otro lado de la medalla de lo propuesto por el populismo clásico. La movilización social solamente se da en los contextos electorales, como maquinarias políticas y clientelares, al contrario del modelo de mediados del siglo XX, donde la movilización social fue un factor determinante de la vida política, así como de la continuidad y supervivencia misma del gobierno, como puede observarse en el arquetípico caso del Peronismo. La Venezuela chavista es una excepción<sup>47</sup>.

Siguiendo con los populismos contemporáneos, Bonilla y Páez destacan el contradictorio discurso electoral utilizado. Las alianzas electorales pueden hacerse con sectores gremiales o de izquierda y centro izquierda, en un principio, por lo regular, son cuestionadores de las políticas existentes, pero en la práctica de gobierno, por el contrario, las coaliciones previas y los discursos electorales se descomponen aceleradamente, y los liderazgos adoptan las recetas que antes cuestionaban. Por ejemplo, Menem llegó al poder en brazos de los trabajadores y peleando contra el neoliberalismo, pero su alianza fue con los sectores económicos más poderosos. Fujimori ganó su primera elección rechazando el neoliberalismo “salvaje” de Vargas Llosa, y una de sus primeras medidas al llegar al poder fue un ajuste económico más allá de las previsiones

---

<sup>45</sup>Adrian Bonilla y Alexei Páez, “Populismo y caudillaje: una vieja historia”, en *Vanguardia, Dossier, América Latina, Neoliberalismo, Populismo*, No. 4, Enero, marzo 2003, Barcelona, p. 3.

<sup>46</sup>*op. cit.* pp. 3-4.

<sup>47</sup>*op. cit.* p. 5.



del propio Fondo Monetario Internacional. Fujimori terminó su gestión construyendo un brutal y cínico sistema de gobierno, basado en la policía secreta y una alianza con la cúpula militar. Políticamente, los populismos buscan su continuidad temporal mediante transformaciones institucionales que pueden pasar por un golpe de estado (caso Fujimori) o búsqueda plebiscitaria del cambio de las reglas de juego (caso Menem o Chávez)<sup>48</sup>.

Para finalizar con las aportaciones de Bonilla y Páez señalaré la advertencia que nos hacen sobre la importancia de las dos dinámicas que dan sustento al populismo latinoamericano en su papel político-electoral. Por un lado mencionan al intercambio de lealtades por servicios o recursos (clientelismo); en segundo lugar, indican el papel fundamental de los jefes locales a través del caciquismo. El clientelismo como sabemos, implica una visión pragmática de la política, que articula los factores simbólicos de la negociación. Por ello, el populismo desata también una dinámica de producción de identidades sociales, regionales, étnicas, culturales donde existe un dinámico intercambio entre las clientelas, los caciques y el líder. Los autores ejemplifican esta situación con el caso de la construcción de la imagen de los “descamisados” argentinos, o de revalorización cultural de los indígenas ecuatorianos o bolivianos, así como de los pobres de las favelas brasileñas<sup>49</sup>.

Otro enfoque interesante sobre este concepto proviene de la Doctora Flavia Freidenberg<sup>50</sup>, quien en uno de sus recientes trabajos entiende el populismo como un estilo de liderazgo, que depende de los tipos de comportamientos ejecutados por los líderes con la finalidad de ejercer influencia. En este sentido, el “estilo de liderazgo populista” se caracteriza por la relación directa, personalista y paternalista entre el líder y sus seguidores, en la cual el líder no reconoce mediaciones organizativas o institucionales, habla en nombre del pueblo y exagera discursivamente la oposición de éste con “los otros”; donde los seguidores están convencidos de las cualidades

---

<sup>48</sup> *op. cit.* pp. 4-5.

<sup>49</sup> *op. cit.* p.4.

<sup>50</sup> Freidenberg Flavia, “El flautista de Hammelin. Liderazgo y populismo en la democracia ecuatoriana” en *El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina*, Carlos de la Torre y Enrique Peruzzotti (editores), FLACSO-Ecuador, Quito, Ecuador, Primera edición, 2008, p. 192.

extraordinarias del líder y creen que gracias a ellas y/o al intercambio clientelar conseguirán mejorar su situación personal o la de su entorno.

Desde este punto de vista, no importa tanto el tipo de políticas que el líder lleve a la práctica, el contexto en el que surja o el modelo de desarrollo que promueva; que sea populista o no depende de la manera en que se relaciona con sus seguidores, de los mecanismos discursivos que emplea para acercarse a ellos y del modo en que esos seguidores entablan, procesan, aprueban y legitiman ese mensaje y dicha relación en su conjunto.

Freidenberg agrega que el vínculo entre el líder y sus seguidores puede basarse tanto en una fuerte identificación emotiva o puede ser el resultado de las evaluaciones que estos realizan y le hacen elegirle como la mejor opción de representación política y de sus intereses específicos. Es decir, la manera en que los seguidores perciban al líder y a la relación que mantienen con él, en tanto que supone la maximización de sus beneficios individuales y/o colectivos (ya sean objetivos o subjetivos), resulta clave para comprender las razones que les motivan a apoyarle.

## **HIPÓTESIS**

Para lograr sus objetivos el movimiento social de López Obrador ha necesitado de otros actores políticos, entre tales actores destacan los partidos políticos. Los partidos del Trabajo, Convergencia y el PRD han establecido una relación de cooperación con el movimiento que muchas veces cayó en la subordinación ante el liderazgo de López Obrador. Tal situación ha dañado el desarrollo de los partidos en cuestión y los ha situado en un segundo plano al momento de manifestarse políticamente dentro de nuestro sistema político. Para el caso del PRD, la relación con el movimiento de López Obrador ha traído consecuencias ambivalentes, pues por un lado le ha permitido crecer electoralmente, pero por el otro, ha afectado su desarrollo institucional.

El movimiento de López Obrador tiene un liderazgo populista, porque presenta los siguientes rasgos: basa su eficacia en manifestaciones públicas

de gran magnitud, ha trascendido en el tiempo y se ha vuelto una organización duradera, se comunica con la sociedad a través de una retórica de contenido emocional y autonormativa centrada en la ambigua idea de pueblo como depositario de las más altas virtudes sociales de justicia y moralidad; el movimiento funciona en relación con un líder carismático cuyos atributos (exagerados o falsos) catalizan la voluntad popular, el movimiento actúa sin importarle la institucionalidad existente o aprovechándose de ésta de acuerdo con sus objetivos. El movimiento social permea a los partidos que le dan sustento y los mantiene controlados, debido principalmente, al gran peso político-electoral de la figura y del liderazgo de López Obrador, el cual ha permitido a los miembros del PRD, principalmente, acceder a espacios políticos y obtener prerrogativas económicas.

La concentración de autoridad en la figura de Andrés Manuel López Obrador y la tendencia de éste último para utilizar al PRD y a sus otros partidos aliados como instrumento de sus intereses personales manifiestan claramente un ejercicio autoritario del poder que, como se menciona a lo largo de este trabajo ha tenido consecuencias negativas. Asimismo, López Obrador ha intentado imponer candidatos y puntos de vista dentro del partido, además de tomar decisiones con métodos poco democráticos y sin evaluar seriamente otros puntos de vista.

El liderazgo de López Obrador al frente del movimiento social que lo secunda ha impactado negativamente en el proceso de institucionalización del Partido de la Revolución Democrática por las siguientes razones: a) por el incumplimiento de la normatividad partidista; b) porque López Obrador y su movimiento han tratado de imponer candidatos dentro del PRD; c) porque en muchos momentos importantes el liderazgo de López Obrador ha polarizado la lucha entre los distintas fracciones del PRD al tratar de imponer su proyecto político, d); porque dicho líder ha apoyado a candidatos de otros partidos y negado su apoyo a los candidatos del PRD; e) porque se ha ausentado de las reuniones y eventos del PRD, por apoyar a otros partidos y a su movimiento social.

La salida definitiva de López Obrador del PRD y la posible transformación de su movimiento social en un partido político son hechos que pueden ser positivos para el desarrollo institucional y político del PRD. Lo anterior puede ser una vía para el logro de un partido más receptivo con las necesidades del país y con su contexto político. La ausencia del liderazgo de López Obrador en el PRD puede tener, a corto plazo, un costo significativo en el terreno electoral, sin embargo; este hecho puede mejorar los procesos de diálogo y negociación con otras fuerzas políticas, lo cual contribuiría, junto con otras acciones, al crecimiento político del partido.

El PRD necesita hacer un esfuerzo significativo para contrarrestar su arraigada cultura de informalidad institucional; pues de lo contrario las reglas internas del partido seguirán siendo escasamente aplicadas. De no implementarse esta recomendación, el partido seguirá manteniendo el camino libre a la voluntad perniciosa de algunos liderazgos y fracciones partidistas.

Por su número y su nivel de organización las bases sociales más importantes dentro del movimiento social de López Obrador son las redes clientelares establecidas entre las corrientes perredistas con las organizaciones sociales en el Distrito Federal. El apoyo social externado por dichas organizaciones ha permitido al movimiento lopezobradorista sobrevivir políticamente, sin que en muchas ocasiones haya sido necesario tener el aval del Partido de la Revolución Democrática.

## **CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO SOCIAL DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR**

Los cambios y distintos nombres por los que ha transitado el movimiento de Andrés Manuel López Obrador han sido numerosos, en este apartado haremos una revisión de los más importantes. El movimiento ha ido modificando su nombre conforme han ido cambiando las circunstancias del panorama político nacional. Primero se llamó Movimiento de Resistencia Civil para combatir el supuesto fraude electoral del 2006. Después en el 2008, cuando el presidente Felipe Calderón, como parte de su política económica quiso privatizar la industria petrolera, cambió su nombre a Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, más adelante en el 2009, se completó otro pequeño cambio de nombre agregando “en defensa de la economía popular”, considerándose para tal modificación que la imprevisión y la negligencia del gobierno calderonista había acrecentado la crisis económica del país.

Posteriormente en 2011 los miembros del movimiento percibieron que en México se vivía una tremenda degradación económica, política, social y moral, por lo que resultaba necesario hacer una profunda transformación de la vida pública para salvar al país mediante una revolución pacífica que regenerara a las instituciones. En cada etapa que se mencionó fueron agregándose a la estructura del movimiento nuevas coordinaciones y funciones en razón de las nuevas causas de lucha.

Los antecedentes más inmediatos de este movimiento corresponden a la movilización social contra el desafuero de López Obrador en 2005. Posteriormente el 2006, año de contienda electoral por la presidencia de la República fue testigo del nacimiento de varias organizaciones coyunturales identificadas con el movimiento lopezobradorista: La Convención Nacional Democrática, el Movimiento del Gobierno Legítimo y el Frente Amplio Progresista (FAP). En el 2009 el FAP se transformó en una nueva coalición: el Diálogo por la Reconstrucción de México (DIA). En esta etapa surge también el Movimiento de Defensa del Petróleo (2008), al que se agregarían un poco después las denominaciones “de la Economía Popular y la Soberanía” (2009).

Diversas circunstancias entre ellas: los constantes conflictos con la corriente perredista Nueva Izquierda, encabezada por Jesús Ortega y Jesús Zambrano; las diferencias con el neocardenismo (simpatizantes de Cárdenas Solórzano), y el protagonismo de la corriente aliancista promovida por Manuel Camacho orillaron a López Obrador a impulsar un nuevo movimiento para enfrentar las elecciones del 2012, dicho movimiento, según las palabras del líder, no sólo buscaba la lucha electoral, sino la transformación del país, surgió así el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). El movimiento social lopezobradorista a través de sus diferentes denominaciones se ha constituido en un espacio amplio de participación que terminó rebasando los linderos partidistas y permitió la convergencia tanto de diversas organizaciones políticas, como de ciudadanos sin ninguna filiación política.

### **I.1 El proceso de desafuero contra Andrés Manuel López Obrador. El inicio de la movilización masiva del movimiento lopezobradorista**

En el año 2000 Andrés Manuel López Obrador fue electo Jefe de Gobierno del Distrito Federal. El gobierno de la ciudad de México fue una plataforma muy efectiva para que López Obrador alcanzara popularidad a nivel nacional mediante la promoción de los trabajos públicos y los programas de asistencia social de su gobierno, por ejemplo, la pensión mensual a las personas de la tercera edad, la creación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y la construcción del segundo piso del anillo Periférico. Estas acciones de gobierno lograron que el periódico Reforma reconociera para López Obrador una aprobación de 83% y lo calificaran con el 7.7 en sus encuestas de mayo del 2003; por su parte, en las encuestas del periódico El Universal se le anotaba una aprobación de 85% y una calificación de 7.6 en mayo del mismo año, así como una preferencia de 48% contra 32% de Fox, en abril del mismo año.<sup>51</sup>

---

<sup>51</sup>García Ponce Jorge Ignacio, "LOS CAUDILLISMOS PERREDISTAS", Revista *El cotidiano*, enero/febrero, año/vol. 20, núm. 129, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Distrito Federal, México, 2005, p. 54.

En el 2006 muchos sectores del país veían al exitoso gobierno de la ciudad de México como un modelo que debía reproducirse en todo el país. Aunado a lo anterior, merece la pena mencionar también que con el poder acumulado en la ciudad de México López Obrador logró un control significativo sobre el PRD.<sup>52</sup>

Durante el periodo de gobierno al frente del Distrito Federal, López Obrador logró afianzar su liderazgo dentro del PRD, en parte, por la creación de una organización paralela al partido que serviría para apoyar sus aspiraciones presidenciales. En diciembre del año 2004 un grupo de simpatizantes lopezobradoristas anunció el nacimiento de un comité promotor de “Redes ciudadanas”, una organización independiente del PRD, que movilizaría el apoyo a López Obrador. Las redes ciudadanas estaban coordinadas por Cassio Fontanot y Aceves,<sup>53</sup>(presidente nacional de dicha organización) y otros viejos líderes priistas como Socorro Díaz, Manuel Camacho Solís, Ricardo Monreal, José Agustín Ortiz Pinchetti y Adán Augusto López Hernández. Además de Francisco Yee y Alberto Pérez Mendoza encargados de la operación financiera.<sup>54</sup>En abril de 2005 los lopezobradoristas afirmaban tener 13 000 comités en todo el país, lo que correspondía a aproximadamente 5 000 secciones electorales, de 5 535 existentes.<sup>55</sup>

Para desgracia de López Obrador; antes de lograr la candidatura presidencial del 2006, tuvo que enfrentar un juicio de desafuero para que respondiera ante la justicia por la presunta responsabilidad del gobierno del Distrito Federal en la violación de una orden judicial. Dicho proceso fue solicitado por el gobierno federal desde la Procuraduría General de la República.

El aspecto del proceso de desafuero que afectaba más fuertemente la candidatura de López Obrador era el que eliminaba la posibilidad de que éste

---

<sup>52</sup>Borjas Benavente Adriana, “Liderazgos carismáticos e institucionalización política: el caso del Partido de la Revolución Democrática”, Revista *Confines*, núm. 1/1, enero-junio 2005, p. 115.

<sup>53</sup>Dávalos Renato, Garduño Roberto y Quintero Josefina, “Se castigara a quien incurra en prácticas corporativas”, La jornada, 28 de agosto de 2004.

<sup>54</sup>Padilla Liliana, “AMLO cuenta con 170 mil operadores rumbo al 2012”, *Milenio*, 8 de julio de 2011.

<sup>55</sup>Loeza Soledad, “La desilusión mexicana. Populismo y democracia en el 2006”, Revista *Foro internacional*, El Colegio de México, Vol. XLVII, núm. 4, octubre-diciembre, México, 2007, pp. 830-831.

contendiera en cualquier elección mientras durara dicho proceso. Es importante mencionar que gran parte de la población entendió el desafuero como una maniobra política para evitar la candidatura de López Obrador a la presidencia, dados sus altos índices de aceptación popular. Ante tan adversa situación López Obrador utilizó una estrategia que había usado en ocasiones anteriores (como cuando perdió la elección de gobernador contra el candidato priista Roberto Madrazo, en 1994): la movilización social. El entonces jefe de gobierno capitalino convocó a marchas, mítines y movilizaciones. La movilización social criticaba abiertamente al gobierno federal y simultáneamente mostraba el fuerte apoyo popular con el que contaba López Obrador. El resultado fue positivo para éste último, en virtud de que se detuvo el proceso en su contra, el procurador general de la República renunció, y él pudo postularse como candidato a la presidencia.<sup>56</sup>

El afianzamiento del liderazgo de López Obrador en esta etapa se vio favorecido por la gran inestabilidad que siempre ha mostrado el PRD, pues dicho liderazgo era un factor aglutinador para el partido. A pesar de que el crecimiento de la figura de López Obrador ocasionó fuertes tensiones dentro del partido, todas las objeciones fueron superadas por la habilidad del líder para movilizar apoyo social. En el año 2005, las encuestas indicaban que López Obrador era el político más popular del país. Según la consulta Mitofsky de 2005, en mayo tenía una preferencia de voto del 43%; en contraste el PRD tenía únicamente 18% de las preferencias electorales.<sup>57</sup>

Durante el proceso de desafuero en su contra, López Obrador apostó en su estrategia de defensa por la polarización de la sociedad y por ampliar su base social entre los más pobres, tales tácticas tenían el grave riesgo de perder por completo el apoyo de las clases media y alta y; por tanto, reducir significativamente su credibilidad y preferencia electoral estando tan cerca las elecciones de 2006.<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup>Ortega Ortiz Reynaldo Yunuen, "El PRD y los movimientos sociales", en *Los Grandes Problemas de México*, Vol. VI, "Movimientos sociales", Ilan Bizberg y Francisco Zapata (Coordinadores), El Colegio de México, 1ra edición, México, 2010, pp. 237-238, <http://2010.colmex.mx/16tomos/VI.pdf>

<sup>57</sup>Loeza Soledad, *op.cit.*, pp. 830-831.

<sup>58</sup>Borjas Benavente Adriana, *op.cit.*, p. 127.



Andrés Manuel López Obrador, a lo largo de su larga carrera en el PRD, se ha valido de la estructura clientelar de las organizaciones sociales para apoyar sus decisiones y presionar a las fuerzas que le son opuestas. En razón de lo anterior, podemos afirmar que el apoyo de las organizaciones sociales ha sido crucial para la construcción del liderazgo de López Obrador. Durante el proceso de desafuero, estas organizaciones apoyaron las decisiones del citado líder y presionaron al Congreso y al gobierno federal mediante manifestaciones y bloqueos callejeros que resultaron ser cruciales para la construcción del liderazgo personalista de López Obrador, pues lo liberaron de las restricciones partidistas, inclusive podemos decir que fueron un factor clave para la expansión de su influencia más allá del partido.

El PRD apoyó el proceso contra el desafuero de López Obrador a través de la articulación entre sus diputados federales y alrededor de 70 organizaciones sociales adherentes al partido, ubicadas en su mayoría en las 16 delegaciones del Distrito Federal<sup>59</sup>, esta relación fue formalizada con la creación de un Frente Amplio Democrático que tenía como principal objetivo establecer una campaña de información sobre la falta de sustentación jurídica en la solicitud de desafuero contra López Obrador. Según algunos de éstos diputados perredistas, parte de sus salarios era cedido para financiar el movimiento social.<sup>60</sup>

El IX Congreso Nacional del PRD también mostró claramente que la línea política del partido estaba en sintonía con el plan de resistencia civil y pacífica que se llevaba a cabo, desde inicios del mes de abril de 2005 en apoyo a López Obrador, contra su proceso de desafuero. Otro asunto de gran importancia que se revisó en este Congreso fue la creación de un vasto frente social, que contara con las fuerzas progresistas del país para luchar por las consignas de justicia social, igualdad de oportunidades y libertades plenas, para que con ello, el PRD fuera un partido con fuertes posibilidades de éxito electoral en el 2006. Tal situación se pondría de manifiesto con la coalición

---

<sup>59</sup> Dávalos Renato. op.cit.

<sup>60</sup> <http://www.esmas.com/noticiarostelevisa/mexico/372167.html>, 19 de junio de 2004. [CONSULTA 25 DE SEPTIEMBRE DE 2011].

electoral que entabló el PRD con los otros partidos de izquierda, el PT y Convergencia.<sup>61</sup>

## **I.2. El desafío institucional del movimiento post-electoral encabezado por Andrés Manuel López Obrador en el año 2006**

Después de las elecciones presidenciales de 2006 y habiendo obtenido un resultado negativo, el candidato de la coalición “Por el Bien de Todos” (PRD, PT y Convergencia) Andrés Manuel López Obrador cuestionó la legalidad y legitimidad del proceso electoral y desconoció a las instituciones que se encargaron de vigilarlo, concretamente el Instituto Federal Electoral (IFE). Para lograr dichos objetivos, el ex-candidato presidencial encabezó la defensa del voto a través de una serie de movilizaciones, denominadas de “resistencia civil pacífica”. En estas movilizaciones se convocó a diversas asambleas informativas, a las que asistieron cientos de miles de personas; posteriormente, y durante varios días, se instalaron campamentos de manifestantes, desde el Zócalo capitalino hasta Chapultepec, mientras se resolvía la demanda para limpiar la elección presidencial.

La coalición Por el Bien de Todos, primero, denunció que los funcionarios de las juntas distritales electorales del IFE habían quitado sellos y abierto los sitios donde se almacenaban actas, boletas y resultados de cientos de casillas, con el argumento de que el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) había solicitado esa información, a fin de analizar los juicios de inconformidad interpuestos por los representantes de López Obrador. Con base en lo anterior, la coalición Por el Bien de Todos desconoció al IFE como árbitro electoral, manifestando haber perdido la confianza en quienes lo dirigían.

La Coalición Por el Bien de Todos preparó un paquete de denuncias judiciales contra todos los consejeros electorales, por haber incurrido supuestamente en actitudes dolosas e irresponsables, y por haber desvirtuado

---

<sup>61</sup> Espejel Espinoza Alberto, “Hacia el décimo congreso nacional del PRD”, Revista *El cotidiano*, septiembre-octubre, año/vol. 22, núm. 145, Universidad Nacional Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Distrito Federal, México, 2007, pp.74-75.

los resultados electorales. Acto seguido, la coalición interpuso ante el TEPJF un recurso de apelación por la supuesta detección de irregularidades en casi 52 mil casillas. A pesar de la gravedad de las acusaciones no se solicitó la anulación de los comicios, simplemente se pidió la apertura de los paquetes electorales y la revisión del total de la votación a través del “voto por voto”.<sup>62</sup>

Los argumentos legales utilizados por la coalición Por el Bien de Todos y su candidato presidencial para impugnar el triunfo de Felipe Calderón se sustentaron en el artículo 41 constitucional, el cual señala que los principios rectores de un proceso electoral son la certeza, la legalidad, la independencia, la imparcialidad y la objetividad, condiciones que a juicio de los primeros no se habían cumplido en la elección de 2006.<sup>63</sup>

El 5 de septiembre de 2006 el Tribunal Federal Electoral ratificó a Felipe Calderón como presidente electo, por unanimidad y conforme a derecho, con un porcentaje de 35.89% para el PAN, y 35.33% a la Coalición por el Bien de Todos. Como respuesta, en esa primera semana de septiembre, la Coalición por el Bien de Todos acordó mantener los campamentos y realizar la Convención Nacional Democrática. Entre agosto y septiembre de ese mismo año los medios masivos de comunicación, pero sobre todo la televisión, opinaban que en la elección presidencial había salido victorioso Felipe Calderón Hinojosa.<sup>64</sup>

El objetivo de la Convención dirigida por López Obrador, fue decidir con representantes de todo el país, las acciones a tomar. En la primera de estas reuniones se tomaron 12 resoluciones: 1) Desconocer al “usurpador” Felipe Calderón como presidente; 2) Rechazar la República simulada; 3) Reconocer el triunfo de Andrés Manuel en las elecciones presidenciales del 2 de julio; 4) Que

---

<sup>62</sup> Bolívar Meza Rosendo, “El Partido de la Revolución Democrática: la difícil recomposición”, *Revista Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*; Vol. 4, Núm. 2, sin mes, UAM Iztapalapa, 2008, p. 48.

<sup>63</sup> *Idem.*

<sup>64</sup> Minor Serrano Fredy y García Bartolo Moisés Sinuhé, “El espacio político de la ciudad de México: El caso de las convenciones”, *Revista El cotidiano*, Vol. 24, Núm. 155, mayo-junio, 2009, Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, México, p. 98.

López Obrador fuera reconocido como presidente; 5) La integración del gabinete para el gobierno de López Obrador, así como una sede de gobierno y su protocolo republicano; 6) La fecha para la toma de su posesión será el 20 de noviembre, o el 1 de diciembre de 2006; 7) Programa básico de la Convención: a) Combatir la pobreza y la desigualdad; b) Defender el patrimonio de la nación; c) Hacer valer el derecho público a la información; d) Rechazar el Estado patrimonialista; e) Luchar por la renovación profunda de las instituciones; 8) La realización de un plebiscito; 9) Que la Convención, como Asamblea soberana, celebrara reuniones periódicas; 10) La integración de las comisiones de la Convención Nacional Democrática desglosada de la siguiente manera: a) Comisión Política Nacional; b) Comisión de Resistencia Civil; c) Comisión del Proceso Constituyente. Para ello, la base programática de este movimiento serían los puntos planteados por López Obrador; 11) Acciones de la resistencia civil; 12) La próxima reunión de la Convención Nacional Democrática, sería el 21 de marzo de 2007.<sup>65</sup>

Antes de la realización de la Convención Nacional Democrática, los tres partidos que conformaron la Coalición Por el Bien de Todos decidieron crear el Frente Amplio Progresista (FAP) como una salida institucional y legislativa ante el riesgo de que el movimiento de resistencia civil encabezado por López Obrador se aislara políticamente. La creación del FAP tuvo como objetivo mantener lo obtenido por la coalición en las elecciones del 2 de julio de 2006, y aglutinar a intelectuales y organizaciones sociales, campesinas y sindicales para enfrentar al régimen de Felipe Calderón, todo esto en coordinación con la CND. De este modo, lo que comenzó como una alianza electoral se transformó en una alianza legislativa, con el fin de impulsar el Proyecto Alternativo de Nación que el PRD, el PT y Convergencia propusieron durante el proceso electoral de 2006, así como enmarcar la resistencia civil pacífica contra el gobierno en términos legales.<sup>66</sup>

A partir del supuesto fraude electoral que encumbró al presidente Felipe Calderón, era políticamente necesario para López Obrador desconocer el gobierno presidencial, sus acciones y sus leyes. Por lo tanto, el 20 de

---

<sup>65</sup> Minor Serrano Frey y García Bartolo Moisés Sinuhé, *op.cit.* p. 99.

<sup>66</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op.cit.* p. 51.

noviembre de 2006 se instaló un “gobierno legítimo”, derivado de la Convención Nacional Democrática para impulsar una salida real y de fondo a esta situación. Andrés Manuel López Obrador tomó posesión en el Zócalo capitalino, rodeado de simpatizantes. Los invitados de Andrés Manuel fueron Alejandro Chanona, Alejandro Garza, Horacio Duarte, el investigador René Drucker, Martí Batres, César Buenrostro, Agustín Rodríguez (del sindicato de la UNAM), Miguel Cota, Porfirio Muñoz Ledo, Rosario Ibarra de Piedra, Dante Delgado, Cristina Laurel, Bertha Elena Lujano, Gustavo Irruida, Bernardo Bátiz, Claudia Sheinbaum y Agustín Pinchetti.<sup>67</sup>

López Obrador al tomar protesta como “presidente legítimo” de la República, planteó 20 medidas de gobierno a seguir: 1) elaboración de un nuevo marco constitucional; 2) derecho a la información; 3) oposición al muro fronterizo; 4) vigilancia a los ministerios públicos; 5) combate a la corrupción y por la austeridad republicana; 6) no aumento de impuestos; 7) elaboración de un proyecto de egresos para el 2007; 8) precios competitivos, 9) creación de la comisión de la verdad para investigar el caso Fobaproa, 10) aplicación de medidas protectoras; 11) salario justo; 12) protección legal y seguridad social a los trabajadores del sector informal; 13) autonomía sindical; 14) no privatización de la industria eléctrica y petrolera; 15) defensa del patrimonio nacional; 16) establecimiento del Estado de bienestar; 17) cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar; 18) derecho a la educación universitaria; 19) derecho a la salud; 20) ayuda a los más necesitados.<sup>68</sup>

Como “presidente legítimo de México”, López Obrador inició, desde enero de 2007, un recorrido para visitar los 2 mil 500 municipios del país. Encabezó asambleas informativas en aproximadamente mil 500 ayuntamientos, para – entre otros asuntos- advertir acerca de los riesgos de abrir la industria petrolera al capital privado nacional y extranjero; avaló la *toma* de tribuna por parte de los legisladores de los partidos que integraban el FAP para evitar la aprobación de la iniciativa de reforma energética enviada por Felipe Calderón al Congreso de la Unión. Tras ese hecho, promovió un debate nacional, el cual finalmente

---

<sup>67</sup> Minor Serrano Frey y García Bartolo Moisés Sinuhé, *op. cit.* p. 100.

<sup>68</sup> Jiménez Valtierra Jorge, “Movimiento lopezobradorista (Resistencia Civil Pacífica)” *Revista El cotidiano*, noviembre-diciembre, año/vol. 22, núm. 126, 2007, p. 98.

se realizó en el Senado de la República y, más tarde, promovió por todo el país la consulta para que los ciudadanos votaran “sí” o “no” ante la reforma calderonista. En su gira por la República, López Obrador advirtió que tenía listo un programa de resistencia civil pacífica en caso de que el PAN y el PRI ignoraran el rechazo general a la privatización de Pemex. También mencionó que el 85% de la voluntad popular expresada en la consulta rechazaba la iniciativa que se encontraba en el Congreso.

Por su parte, los objetivos del Frente Amplio Progresista en 2006, teniendo a Jesús Ortega Martínez como su portavoz, y a Jesús González Schmal como su secretario técnico; eran los siguientes: 1) frenar la restauración autoritaria en marcha; 2) crecer con equidad; 3) justicia social con un Estado garante del bienestar; 4) impulso a la ciencia y a la tecnología y preservación del patrimonio cultural; 5) impulso al sector energético; 6) reforma integral del sistema de justicia y seguridad pública; 7) frenar la corrupción; 8) impulsar el federalismo y la autonomía municipal; 9) revisión integral de la Constitución; 10) política exterior de Estado.<sup>69</sup>

Las líneas de acción del Frente Amplio Progresista fueron la vía partidista y la vía extraparlamentaria. Ambas opciones se tomaron simultáneamente: la institucional, representada por el Frente Amplio Progresista, y la del movimiento social, representada por la llamada Convención Nacional Democrática, encargada de coordinar la resistencia civil pacífica.<sup>70</sup>

La supuesta intervención de actores no partidistas (como los empresarios) en la campaña presidencial, el apoyo del presidente Fox a favor del candidato del PAN, la postura beligerante de López Obrador, así como la incapacidad de las autoridades electorales para explicar de forma clara lo que había sucedido con la elección presidencial, propiciaron los cuestionamientos sobre el proceso electoral del 2006. Todo este conjunto de irregularidades y respuestas tardías por parte de las autoridades electorales llevaron a la dirigencia de la Coalición por el Bien de Todos, encabezada por López

---

<sup>69</sup>Jiménez Valtierra Jorge, op.cit., p. 96.

<sup>70</sup>*Idem.*

Obrador, su candidato, a iniciar un nuevo movimiento, denominado Movimiento de Resistencia Civil Pacífica (MRCP).<sup>71</sup>

El Movimiento de Resistencia Civil Pacífica no se limitó al conflicto postelectoral. Durante una serie de debates sobre la reforma energética se manifestó de diferentes maneras en contra de la privatización de Pemex. Tanto la protesta como los esfuerzos de difusión por parte del MRCP fueron extensos y estuvieron unidos a los del PRD. Entre los actos más sonados que ambos actores protagonizaron estuvieron la toma de la tribuna tanto del Senado como de la Cámara de Diputados y la realización de una consulta popular.<sup>72</sup> Esto llevó a que la propuesta original se debatiera y modificara hasta que tuvo la aprobación de los tres partidos principales. Al final, esta movilización resultó fructífera para el PRD, ya que evitó la aprobación de una reforma con la que no estaba de acuerdo, gracias a la movilización de una parte importante de la opinión pública.<sup>73</sup>

Basándonos en Charles Tilly, para agosto de 2006, la protesta social comandada por López Obrador ya era un movimiento social, pues dejaba ver los siguientes elementos: en primer lugar, la Coalición por el Bien de Todos se había transformado en un movimiento social con una campaña de reclamos a las autoridades electorales centrada, primero, en la demanda de un recuento de votos, el famoso “voto por voto, casilla por casilla”, y más tarde en un plan de acción amplio. En segundo lugar, el vasto repertorio de acciones colectivas del movimiento incluía marchas, plantones, vigilancia electoral, mítines y actividades tanto culturales como recreativas. En todas estas acciones se enfatizó el valor y la importancia del voto ciudadano.

---

<sup>71</sup>Ortega Ortiz Reynaldo Yunuen, op.cit., pp. 241-242.

<sup>72</sup> El diez de abril del año 2008 legisladores del Frente Amplio Progresista tomaron la tribuna de la Cámara de diputados y del Senado de la República en rechazo a la reforma energética enviada por el Presidente Felipe Calderón Hinojosa al Congreso. La medida empezó sorpresivamente en el Senado y sin conocimiento ni aviso al coordinador perredista Carlos Navarrete. La toma de ambas cámaras se prolongó hasta el 25 de abril del mismo año, cuando los senadores del FAP liberaron la tribuna del Senado, habiendo previamente acordado la realización de un debate nacional sobre la reforma energética en los meses de mayo y junio de 2008. La Cámara de diputados había sido liberada por el FAP casi una hora antes, el coordinador de los diputados del PRD Javier González Garza aseguró en nombre del Frente que se había triunfado en la resistencia civil gracias a la unidad del movimiento en defensa del petróleo y señaló como un logro el que se aceptara su propuesta de debate nacional.

<sup>73</sup> Ortega Ortiz Reynaldo Yunuen, *Idem*.

Charles Tilly<sup>74</sup>, indica que los movimientos sociales combinan tres elementos: 1) una campaña de reclamos colectivos a las autoridades; 2) un conjunto de actividades que incluyen formación de asociaciones con objetivos especiales, mítines, declaraciones a los medios y manifestaciones; 3) representaciones públicas de la dignidad, unidad, número y compromiso de la causa.

En la protesta postelectoral López Obrador utilizó un discurso egocéntrico, intransigente y radical que terminó por rebasar al PRD. Para septiembre de 2006 muchos de los rasgos del PRD eran el reflejo del liderazgo de López Obrador, el cual mostraba proclividad al radicalismo y a la intransigencia, así como de una serie de ambivalencias hacia la democracia representativa y el Estado de derecho. Soledad Loaeza señala atinadamente el peligro de la personalización de un movimiento social, pues se puede favorecer un compromiso altamente emocional entre sus seguidores, pero también puede fomentar una peligrosa identidad inestable. Loaeza indica, además, que en esta etapa el PRD perdió el potencial para vincularse con la sociedad y que la protesta poselectoral precipitó al partido hacia cierto ensimismamiento y aislamiento político.<sup>75</sup>

La estrategia de López Obrador, durante la etapa postelectoral de 2006, generó tensiones dentro del PRD y en el proceso político del país. La movilización social, las prácticas plebiscitarias y la retórica confrontacionista de López Obrador, generaron graves tensiones en el proceso político de México, que a juicio de Soledad Loaeza estaba todavía inmerso en la construcción de instituciones. El carácter extra institucional de gran parte de las acciones de López Obrador también provocó tensiones en el interior de la coalición partidista que lo secundaba y en el mismo PRD, sin embargo, al líder, tales inconvenientes parecieron no importarle. López Obrador daba a entender que su defensa exigía un compromiso y lealtad totales, aun cuando estas

---

<sup>74</sup>Tilly Charles, *Social Movements*, en Reynaldo Yunuen Ortega Ortiz, *op. cit.*, p. 242.

<sup>75</sup>Loaeza Soledad, "La desilusión mexicana. Populismo y democracia en el 2006", *Revista Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. XLVII, núm. 4, octubre-diciembre, México, 2007, p. 831.



exigencias contrariaran los intereses y los objetivos de los partidos que lo apoyaban.<sup>76</sup>

Las manifestaciones postelectorales convocadas por López Obrador tuvieron también un impacto significativo en la sociedad pues creó un antagonismo que no reflejaba diferencias socioeconómicas -no era la oposición entre ricos y pobres que regularmente López Obrador explotaba- pero que si polarizaba a gran parte de los mexicanos en dos bandos: los que apoyaban a López Obrador y los que rechazaban sus propuestas y acciones.<sup>77</sup>

El PRD delineó en su décimo Congreso Nacional —realizado entre los días 16 y 19 de agosto de 2007— el tipo de relaciones que entablaría con el movimiento social de López Obrador, que en esta etapa seguía denominándose como Convención Nacional Democrática. De igual manera, en este Congreso Nacional, se analizarían las acciones que llevaría a cabo el partido respecto de Andrés Manuel López Obrador, su autodenominado “Gobierno Legítimo” y el Gobierno Federal.

En cuanto a la relación que debía mantener el PRD con el llamado Gobierno Legítimo y la Convención Nacional Democrática, la cuestión fundamental radicaba en si el partido debía subordinarse, asumir el dominio o mantenerse en una línea intermedia y respetuosa. Bajo la misma tesitura debía ser contemplada la relación con López Obrador. El partido debía analizar las consecuencias del carácter caudillista de su líder, quien tenía la última palabra en las decisiones trascendentales de la organización partidista. Otro aspecto importante por analizar era el tipo de alianzas que entablaría el PRD, y con qué tipo de actores.

En lo relativo a la relación del partido con el gobierno federal, la cuestión fue la siguiente: si bien el partido no sostenía diálogo ni acercamientos con el gobierno federal, quedó de manifiesto que la mayoría de los gobernadores no actuaba de la misma forma. Exceptuando a Marcelo Ebrard en la Ciudad de México, casi todos los gobernadores perredistas que llegaron al poder en 2006 habían asistido a actos protocolarios y mantenían diálogo o trabajaban con el

---

<sup>76</sup> *Idem.*

<sup>77</sup> Loeza Soledad, *op. cit.*, p. 833.

gobierno federal,<sup>78</sup> tal vez para evitar así su aislamiento del pacto federal, sobre todo porque la mayoría de los estados gobernados por el PRD dependían en un 90% de las participaciones federales.<sup>79</sup>

Los perredistas, en términos generales, decidieron cerrar filas en torno al movimiento de López Obrador y participar en las elecciones de 2007, bajo el cobijo del FAP. El Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRD, previo a su Consejo Nacional, acordó apoyar al movimiento encabezado por López Obrador, reconocerlo como “presidente legítimo” de México y participar en los 14 procesos electorales de 2007 mediante el FAP (PRD, PT y Convergencia).<sup>80</sup>

Por su parte, el PRD capitalino definió un plan de acción para defender el supuesto triunfo de López Obrador. Dicho plan consideraba en una primera etapa desplegar a sus representantes en cada uno de los distritos para verificar totalmente el cómputo de los votos y comenzar una intensa campaña de información por toda la ciudad.<sup>81</sup>

Esta etapa del movimiento de López Obrador nos ofrece una serie de reflexiones dignas de tomarse en cuenta. En primer lugar, podemos observar un movimiento lopezobradorista contradictorio, ejemplo de ello es el desconocimiento por un lado de las autoridades electorales, y en el otro, su reconocimiento *de facto*. Lo segundo que resalta de este periodo, es ver cómo el fuerte liderazgo de López Obrador influyó de manera importante en la categorización de las identidades de los simpatizantes y de los antagonistas del movimiento. Y por último, es importante señalar la instrumentación de dos vías de acción: la de la movilización a través de la Convención Nacional Democrática, y la legislativa por medio del Frente Amplio Progresista.<sup>82</sup>

---

<sup>78</sup> Espejel Espinoza Alberto, *op. cit.*, p. 76.

<sup>79</sup> *La jornada*, 2006.

<sup>80</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op.cit.*, p. 52.

<sup>81</sup> González Alvarado Rocío, “Alista el PRD-DF plan de acción en defensa del triunfo de AMLO”, *La jornada*, 5 de julio de 2006.

<sup>82</sup> Jiménez Valtierra Jorge, *op. cit.* p. 98.

### **I.3. La segunda etapa de resistencia civil para el movimiento lopezobradorista: el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo y la Economía Popular**

En febrero de 2007 el autodenominado “gobierno legítimo” de México, dirigido por López Obrador propuso una estrategia nacional para defender la economía popular, que tuviera en cuenta la inmediata restitución del poder adquisitivo del salario mínimo, el subsidio al precio de la tortilla y la urgente puesta en marcha de un programa que evitará los abusos de precios impuestos por las empresas monopólicas. El secretario de la hacienda pública del “Gobierno Legítimo”, Mario Alberto di Costanzo Armenta, aseguró que las grandes empresas no pagaban impuestos, argumentó la existencia de grupos empresariales que apenas contribuyen con un aproximado de entre el 2 y el 3 por ciento de las ventas totales.

Parte de la estrategia para la defensa de la economía popular contempló la emisión del documento *El cuidado de la economía nacional y la defensa de la economía popular frente a la carestía*, para que fuera enviado a los diputados y senadores que integraban el Frente Amplio Progresista (FAP) - PRD, PT y Convergencia. El texto señalaba que ante la carestía sufrida por el país y la multiplicación de problemas económicos que amenazaban el empleo y el bienestar de las familias, era necesario la unión de los mexicanos en torno a dos grandes intereses: el primero, cuidar el manejo de la economía nacional, y el segundo, la defensa de la economía familiar.

El “gobierno legítimo” de López Obrador insistió sobre la negativa hacia el posible proceso de privatización de Petróleos Mexicanos y las formas disfrazadas de privatización, que incluían la bursatilización de sus ingresos. La propuesta exhortaba a los mexicanos a tener muy claro que el único patrimonio de recursos naturales, organizado para producir y generar altos ingresos, era la industria petrolera, misma que aportaba, según López Obrador; el 40 por ciento de los ingresos presupuestales, proveía al país de energía propia, ofrecía la oportunidad de fabricar nuestra gasolina, así como productos petrolíferos y petroquímicos que se utilizan en casi todas las ramas de la economía. Por si fuera poco, continuaba López Obrador, el petróleo nos proporciona un

excedente económico que se puede invertir favorablemente, mientras se mantenga la exploración de nuevos yacimientos y permanezca el apoyo a la investigación y desarrollo de nuevas fuentes de energía.<sup>83</sup>

En enero de 2007 el presidente del PRD capitalino, Ricardo Ruiz, anunció la creación de un Frente Metropolitano, integrado tanto por los partidos del Frente Amplio Progresista como por organizaciones sociales, para oponerse a los incrementos de precios. Dicho frente estaría integrado por las representaciones del PRD capitalino y de los estados de México, Morelos, Tlaxcala y Puebla. Dicho frente, en el que también participaban los Partidos del Trabajo (PT) y Convergencia, desarrollaría una labor de propaganda y coordinación, a través de los comités delegacionales, del PRD y de las organizaciones aliadas a nivel de barrios y colonias. El Frente Metropolitano participaría también en las movilizaciones convocadas por el Frente Amplio Progresista (FAP). Ricardo Ruíz insistió en el carácter permanente que tendrían las actividades del frente para poder dar una respuesta contundente y positiva contra el deterioro de la calidad de vida de los mexicanos.<sup>84</sup>

Al año siguiente, el 9 de enero de 2008, Andrés Manuel López Obrador anunció una movilización nacional contra los intentos de Felipe Calderón para privatizar a Petróleos Mexicanos (Pemex). López Obrador manifestó así su descontento hacia lo que calificó como acto de traición, ante el cual no cabrían los titubeos ni las medias tintas. Ese mismo día se conformó el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, y con ello dio inicio una primera etapa de acciones de resistencia civil pacífica en la materia. El ex candidato presidencial no aceptaba la justificación federal de que la paraestatal estaba en quiebra debido a la falta de inversión privada, nacional o extranjera.<sup>85</sup>

Este nuevo movimiento estaba compuesto en su primera línea por 21 brigadas de mujeres y 39 varoniles; dirigidas e integradas por ex funcionarias

---

<sup>83</sup> Balboa Juan, "Presenta el 'gobierno legítimo' plan en defensa de la economía", *La jornada*, 2 de febrero de 2007.

<sup>84</sup> Terra Noticias, 18 de enero de 2007, <http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?articulo=210207&paginaid=1> [Consulta 23 de septiembre de 2011].

<sup>85</sup> Muñoz Alma E., "Constituyó ALMO el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo", *La jornada*, 10 de enero de 2008.

de la administración de López Obrador y del entonces jefe de gobierno en la ciudad de México, Marcelo Ebrard; también contaba con líderes sociales, legisladores locales, estudiantes universitarios, sindicalistas, y amas de casa entre otros. Diversas organizaciones sociales de filiación perredista como son: El Movimiento Vida Digna (Movidig), El Barzón, la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México y la Asamblea de Barrios Patria Nueva, apoyaron las acciones de resistencia civil pacífica de López Obrador. Exceptuando al Barzón, organización de corte campesino, las demás agrupaciones se dedican a la lucha por la vivienda de los sectores populares.<sup>86</sup>

Las acciones más importantes de las brigadas en defensa del petróleo en octubre de 2008 fueron la movilización en las calles contra la reforma energética del presidente Felipe Calderón. Cabe señalar que las brigadas de mujeres del Distrito Federal tomaron un papel muy importante en tales movilizaciones, puesto que López Obrador las convocó especialmente para que efectuaran parte de las primeras acciones necesarias para impedir la reforma privatizadora, mientras fueran llegando más contingentes de MORENA provenientes de otras partes del país.<sup>87</sup> Para acompañar estas acciones, López Obrador hizo un llamado a todos los brigadistas para que visitaran 10 mil domicilios cada fin de semana, dialogaran con la gente y entregaran paquetes informativos sobre la lucha contra la privatización de PEMEX. El objetivo era cubrir 5 millones de hogares en el país. Además se realizaron otras actividades por la defensa del petróleo; tales como una consulta pública y labores de brigadeo e información, con el fin de lograr discusión pública, asambleas y apoyo ciudadano.<sup>88</sup>

En cuanto a los logros de las brigadas en defensa de petróleo podemos decir lo siguiente, a pesar del ánimo triunfalista en el discurso de los dirigentes del MORENA, la lucha de los y las brigadistas fracasó, pues no evitó la aprobación de la reforma energética el 28 de octubre de 2008. La cámara de diputados

---

<sup>86</sup> Morales Alberto, "Grupos sociales del PRD, base del cerco al Senado", *El universal*, 17 de abril de 2008.

<sup>87</sup> Muñoz E. Alma y Méndez Enrique, "Adelitas, primer contingente para la defensa del petróleo", *La jornada*, 20 de octubre de 2008.

<sup>88</sup> Sánchez Garrido Tania L., "Las adelitas". Subalternidad y problemas en la edificación democrática del espacio público", *Revista Espacialidades*, UAM, Campus Cuajimalpa, año 1, núm. 1, julio-diciembre de 2011, pp. 3-7.

aprobó con 391 votos a favor, 69 en contra y dos abstenciones, en lo general y lo particular, el dictamen que reformaba y adicionaba diversos artículos de la Ley Reglamentaria del Artículo 27 Constitucional en el ramo petrolero.<sup>89</sup>

La brigada número uno del Movimiento En Defensa de la Economía Popular era dirigida por Alejandra Barrales, también dirigente del PRD en el DF y proveniente de la corriente Izquierda Unida, del grupo lopezobradorista y del grupo de Marcelo Ebrard. Bajo su mando estaban más de 600 mujeres de las delegaciones Benito Juárez y Venustiano Carranza. Jesusa Rodríguez, activista y actriz, comandaba la brigada número 8, que estaba integrada por las “Enaguas profundas” y “Las petroleras”. Laura Itzel Castillo, ex secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda y también ex secretaria de Asentamientos Humanos y Vivienda, era la encargada de la brigada número 9 “Heberto Castillo”; y Martha Pérez Bejarano, ex titular de Desarrollo Social y después encargada de la dependencia Desarrollo para el Bienestar, fue la dirigente de la brigada “Coronela Alanís”, Todas las perredistas mencionadas pertenecían junto con Sheinbaum al primer círculo de funcionarios lopezobradoristas. Lenia Batres, hermana del ex secretario de Desarrollo Social capitalino Martí Batres y de la ex diputada federal Valentina Batres, fue la responsable de la brigada número 11 “Benita Galeana”. Otra de las ex colaboradoras de López Obrador que participaron dirigiendo una brigada fue Patricia Ruiz Anchondo, ex procuradora social y ex delegada en la delegación Gustavo A. Madero, ella tuvo a su cargo la brigada 16 “Amalia Solórzano”. Por último, Virginia Jaramillo, ex delegada en la delegación Cuauhtémoc, fue la responsable de la brigada 18, que estaba integrada por 800 mujeres de esa demarcación. Cada brigada se identificaba por su nombre y tenía una coordinadora; asimismo, en las movilizaciones se distinguían entre sí por el color de la playera, la gorra o el brazalete que llevaban.<sup>90</sup>

Al plan por la Defensa del Petróleo, López Obrador posteriormente agregó la protección de la economía popular, por lo que externó una propuesta económica en la cual pretendía establecer una serie de lineamientos para el presupuesto de 2009, entre los que destacaban: una política de austeridad

---

<sup>89</sup>Merlos Andrea, “Aprueban diputados la reforma energética, *El universal*, 28 de octubre de 2008.

<sup>90</sup>*Idem*.

republicana, la eliminación o disminución de las partidas destinadas a mantener los privilegios de la alta burocracia; el otorgamiento de créditos con bajas tasas de interés a pequeñas y medianas empresas y comercios que tuvieran un compromiso para no despedir trabajadores; la protección de los ahorros y las pensiones de los empleados y la clase media; el fortalecimiento de la educación pública y la atención prioritaria a los jóvenes, añadiendo para finalizar, la puesta en práctica de programas de apoyo directo a sectores desprotegidos como son los discapacitados, las madres solteras y los adultos mayores.

Lo anterior debería ir acompañado de una serie de medidas para frenar la pérdida del poder adquisitivo del salario. Por ejemplo: el congelamiento de precios en alimentos, impuestos y servicios, la reducción de los precios de gasolinas, diesel, gas y energía eléctrica; impulsar la construcción de infraestructura, vivienda y obras públicas para reactivar la economía y crear empleos; apoyar a los productores del campo para lograr la autosuficiencia alimentaria, garantizar el acceso a los servicios de salud, y por último, otorgar medicamentos gratuitos a quienes carecieran de seguridad social.<sup>91</sup>

López Obrador señaló que a partir del agravamiento de la crisis económica, el movimiento que dirigía vinculó la lucha del petróleo con planteamientos y propuestas para proteger al pueblo de las consecuencias del derrumbe de la política económica neoliberal. Ante miles de simpatizantes reunidos en el Hemiciclo a Juárez, insistió en la necesidad de defender la economía, a partir de la movilización ciudadana, la cual, en esta nueva etapa de lucha, se realizaría en varios momentos aún por definir. A partir del 31 de octubre de 2008 y hasta el 23 de noviembre del mismo año se pretendía realizar un mitin relámpago frente a Palacio Nacional cuando se tuvieran noticias sobre la promulgación de las reformas a Petróleos Mexicanos. El martes 4 de noviembre, a las ocho de la mañana en la Cámara de Diputados, se haría entrega del programa de defensa de la economía popular a los coordinadores parlamentarios del FAP. El 11 de noviembre, a las 17 horas, se entregaría en Televisa una carta en la que se demandaría espacio en la

---

<sup>91</sup> Pérez Ciro y Muñoz Alma E., "Presenta AMLO nuevo plan de acción: defenderá petróleo y economía popular, *La jornada*, 31 de octubre de 2008.

televisora para hacer públicas las propuestas del movimiento. El 23 de noviembre, López Obrador encabezaría una marcha desde el Ángel de la Independencia hasta Bellas Artes, donde se desarrollaría una asamblea informativa y de evaluación para presentar los avances y los programas de trabajo de las comisiones del movimiento.<sup>92</sup>

A partir del 23 de noviembre de 2008, el Plan de defensa del petróleo y la economía popular preveía las siguientes acciones de mediano y largo plazo: informar con volantes, historietas y videos sobre las acciones del movimiento; crear oficinas para orientar y defender a la gente ante despidos injustificados, cobros indebidos de servicios, tarjetas de crédito y otros; crear comedores populares en las zonas más pobres del campo y la ciudad, recoger experiencias e informar en países productores de hidrocarburos tratando de vincular la lucha del movimiento con individuos que en otras partes del mundo, defendieran el petróleo y los recursos naturales. López Obrador señaló, además, que con esto se inauguraba una nueva etapa de lucha para responder a la nueva situación, sin que por ello se abandonasen los objetivos generales.<sup>93</sup>

Para el año de 2009, el programa para la “Defensa de la Economía Popular” propuesto por Andrés Manuel López Obrador ante los legisladores del Frente Amplio Progresista (FAP) en el Palacio Legislativo, constaba de 18 puntos, que requerirían de unos 369 mil millones de pesos para su implementación. López Obrador entregó su propuesta cuando aún se analizaba en comisiones la composición del Presupuesto federal para 2009. El financiamiento del programa, según López Obrador, se obtendría de ciertas reducciones en los gastos de la alta burocracia y de algunas partidas que registraban subejercicios.

El programa para la defensa de la economía popular de López Obrador proponía concretamente los siguientes puntos: 1. Reimplantar la política de precios de garantía a productos agrícolas y de subsidios a la producción. 2. Construir tres refinerías. 3. Un programa de caminos en los 418 municipios de mayor marginación. 4. Impulsar la industria de la construcción con obras

---

<sup>92</sup> *Idem.*

<sup>93</sup> *Idem.*



públicas para colonias rurales y urbanas. 5. Mejoramiento y construcción de vivienda. 6. Extender a nivel nacional la pensión alimentaria para adultos mayores de 65 años. 7. Liquidar los ahorros de ex braceros. 8. Otorgar becas de medio salario mínimo a discapacitados pobres. 9. Apoyo a madres solteras. 10. Entrega de útiles escolares en la educación básica. 11. Becas a estudiantes de bachillerato público. 12. Cobertura de 100% en la educación superior. 13. Derecho real a la salud, con médicos y medicinas accesibles a población sin seguridad social. 14. Extender el programa de Leche de Liconsa a zonas marginadas. 15. Implantar comedores populares en el campo y la ciudad. 16. Bajar los precios de combustibles. 17. Frenar la pérdida del poder adquisitivo, mediante precios congelados de una canasta básica de productos y servicios. 18. Proteger a los ahorros para el retiro.<sup>94</sup>

Cabe aclarar que el plan de acción en defensa del petróleo y la economía popular se concretó hasta el año de 2013 cuando el movimiento lopezobradorista -ya entonces llamado MORENA- lo presentó el martes 5 de febrero del año referido. El plan fue aprobado en el marco del Consejo Nacional de MORENA realizado en la ciudad de México e incluía un calendario de cinco movilizaciones por todo el país con el propósito de informar y frenar la privatización de los recursos energéticos.<sup>95</sup> Dicho plan actualmente se puede consultar en el portal electrónico del Movimiento de Regeneración Nacional.<sup>96</sup>

A continuación se mostrará el listado de las comisiones del movimiento lopezobradorista “En defensa del petróleo y la economía popular”.

**CUADRO 1. LISTADO DE COMISIONES DEL MOVIMIENTO LOPEZOBRAADORISTA EN SU ETAPA CONOCIDA COMO “EN DEFENSA DEL PETRÓLEO Y LA ECONOMÍA POPULAR”.**

COMISIÓN	INTEGRANTES
----------	-------------

<sup>94</sup>Arvizu Arriola Jorge, “Los 18 puntos del programa para la defensa de la economía popular”, *El universal*, 4 de noviembre de 2008.

<sup>95</sup>González Isabel, “Morena comenzará plan en defensa del petróleo el domingo”, *Excélsior*, 5 de febrero de 2013.

<sup>96</sup><http://morena.si/acciones/plan-de-accion-en-defensa-del-petroleo-y-la-economia-popular/>  
[Consulta 29 de agosto de 2014]

Comisión de vigilancia del consejo de administración de Pemex:	Carlos Payán, Bertha Luján, José Eduardo Beltrán, Francisco Garaicoechea, John Ackerman y Antonio Gershenson.
Comisión para la defensa de la Constitución y la legalidad: Encargada de elaborar amparos, demandas y cualquier tipo de acción jurídica.	Arnaldo Córdova, Jaime Cárdenas, Jesús González Schmall, Julio Scherer Ibarra y Ricardo Monreal, entre otros.
Comisión de Asuntos Internacionales	Susana de Iruegas, Jorge Eduardo Navarrete y Víctor Flores Olea.
Comisión para la defensa de la economía popular:	Mario di Costanzo, Assa Cristina Laurell, Humberto Zazueta, Alberto Anaya y Dante Delgado.
Comisión de difusión	Rafael Barajas, <i>El Fisgón</i> ; Luis Mandoki, Pedro Miguel, Herón Escobar y Carlos Salces.
Comisión de seguimiento y acciones inmediatas:	Valentina Batres, Alfonso Suárez del Real y Aleida Alavés.
Comisión de combate a la corrupción de Pemex:	Octavio Romero Oropeza, Eréndira Sandoval, Agustín Díaz Lastra y Cuauhtémoc Velasco.
Comisión para la ayuda mutua en apoyo a la economía popular:	Elena Poniatowska, Laura Esquivel, Cristina Barros, Carlos Pellicer López, Laura Itzel Castillo y Eduardo Cervantes.
Comisión de estudios y actualización del proyecto alternativo de nación:	José María Pérez Gay, Ignacio Marbán, Luciano Concheiro, Rogelio Ramírez de la O y Bolívar Echeverría.

Coordinación general de las brigadas del Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo	Ricardo Ruiz, Alejandra Barrales, David Cervantes, Martha Pérez Bejarano, Salomón Jara y Fabiola Alanís.
Coordinación nacional de defensa del pueblo, del petróleo y de la soberanía nacional,	Berta Maldonado, Jesusa Rodríguez, Layda Sansores, Claudia Sheinbaum, Rosalinda López, Ifigenia Martínez y Alfredo Jalife.
	También se sumaron a este esfuerzo aunque sin una función específica: Alejandro Encinas, Armando Bartra, Luis Javier Garrido, Rosario Ibarra, Yeidckol Polevnsky, Jorge Arvizu, Ricardo Cantú, Pedro Jiménez León, Antonio Almazán y Manuel Otero.

Fuente: elaboración propia con base en la nota de Arvizu Arriola Jorge, "Los 18 puntos del programa para la defensa de la economía popular", *El universal*, 4 de noviembre de 2008.

En tanto, el Frente Amplio Progresista emitió una declaración apoyando el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo. El diputado Alejandro Chanona, Coordinador del Grupo Parlamentario de Convergencia en la Cámara de Diputados, a nombre del Frente Amplio Progresista sentó las bases y el fundamento de las acciones de resistencia civil pacífica del Frente Amplio Progresista (FAP) en el Congreso de la Unión, en coordinación con el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo:

## CUADRO 2. DECLARACIÓN DEL FRENTE AMPLIO PROGRESISTA EN APOYO AL MOVIMIENTO NACIONAL EN DEFENSA DEL PETRÓLEO.

1. La iniciativa que propone Felipe Calderón sobre el petróleo, es violatoria a la Constitución. La propuesta de modificar las leyes secundarias viola la letra y el espíritu del artículo 27 constitucional.
2. Es claro que quieren entregar permisos a extranjeros para privatizar la exploración, la perforación, la refinación, la petroquímica, el transporte, los ductos y el almacenamiento petrolífero. Lo cual significa entregar en beneficio de unos cuantos el patrimonio de todos los mexicanos.

3. La iniciativa de Calderón propone dejar a PEMEX como simple abastecedora de materia prima, con lo cual se cancela la posibilidad de utilizar los recursos energéticos para el desarrollo económico independiente que requiere el país.
4. Por si fuese poco, están proponiendo que no haya licitaciones públicas y que puedan asignar de manera directa contratos de obras y de servicios, con lo cual tendrían manos libres para hacer negocios y con ello agravar aún más la corrupción en PEMEX.
5. No aceptamos la privatización de la industria petrolera. Y mucho menos que este acto de despojo y corrupción se quiera llevar a cabo a espaldas del pueblo de México.
6. Esta es la razón por la que estamos exigiendo un amplio debate nacional. Queremos hacer valer el principio de que el petróleo es del pueblo y de la nación y todos los mexicanos tenemos derecho a opinar.

Fuente: elaboración propia con base en la nota, *El universal*, 15 de abril de 2008

El Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo y la Economía Popular no pudo evitar la aprobación de la reforma energética. La movilización social y los esfuerzos de los legisladores del movimiento contra tal medida fueron insuficientes. A pesar de ello, el movimiento en esta etapa logró frenar el intento inicial de reformas a PEMEX como lo planteaba el gobierno de Felipe Calderón, lo cual no es poca cosa teniendo en cuenta la escasa fuerza parlamentaria que tenían las fracciones del Frente Amplio Progresista. Los triunfos complementarios del movimiento fueron haber generado conciencia a nivel nacional acerca del futuro de nuestros recursos petroleros y haber podido mantener a un gran número de brigadistas y simpatizantes luchando en las calles durante un tiempo bastante prolongado.

#### **I.4. La tercera fase del movimiento lopezobradorista: la conformación del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) y la preparación de la campaña presidencial de 2012.**

En el 2009 los partidos PRD, PT y Convergencia anunciaron la renovación de su alianza política, legislativa y electoral rumbo al proceso presidencial de 2012 y asumieron el compromiso de corregir el principal error que, desde su perspectiva había debilitó a la izquierda: la división interna. En enero de 2010 las tres fuerzas políticas mencionadas cambiaron el nombre de su instrumento de alianza “Frente Amplio Progresista” por el de “Diálogo para la Reconstrucción de México” (DIA). Manuel Camacho Solís sería el coordinador de esta nueva alianza partidista que formalmente estaría integrada por representantes de cada uno de los partidos en cuestión, un representante de los gobernadores de filiación de izquierda y los coordinadores de las fracciones parlamentarias en el Senado y la Cámara de Diputados. Camacho Solís junto con los líderes de los partidos de izquierda y sus coordinadores parlamentarios reconocieron que la unidad del FAP se perdió después de 2006 en las primeras elecciones locales, debido a las siguientes razones: la reforma electoral, las elecciones internas del PRD y la división sufrida en el bloque partidista en las elecciones del 5 de julio de 2009. Los tres partidos acordaron entonces, ir unidos con un solo candidato presidencial en 2012, y con un aspirante en las elecciones locales de 2010 y 2011.

El nuevo frente político en una de sus primeras decisiones acordó establecer alianzas para el estado de Oaxaca, pero como bloque. Camacho Solís informó que los aspirantes a algún cargo serían elegidos mediante encuestas. Agregó que tenían el apoyo de Andrés Manuel López Obrador y del senador perredista Carlos Navarrete, y que se buscaba el respaldo del jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard; así como de los gobernadores de extracción perredista. Para el año 2010 los planes del DIA preveían un diálogo con la sociedad, incluyendo a los empresarios y medios de comunicación, con quienes se quería llegar a una convivencia civilizada.<sup>97</sup>

---

<sup>97</sup> Reséndiz Francisco, “Nace DIA; une a PRD, Convergencia y PT”, *El universal*, 9-dic-2009.

Entre los objetivos de este nuevo Frente Político Nacional estaba el de iniciar un proceso de reunificación de la izquierda para ofrecerle a la sociedad mexicana una alternativa progresista en las elecciones de 2012. La misión de esta alianza partidista era establecer un diálogo entre los miembros del DIA con los ciudadanos, las organizaciones progresistas y de izquierda, sin olvidar a todos aquellos que creyeran en la necesidad de un cambio verdadero. Para el frente este dialogo resultaba necesario para sacar de su estancamiento a la democracia mexicana.<sup>98</sup>

En 2010 el movimiento de López Obrador cambió su nombre a Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). La razón para este cambio se sustentó en la idea de que México estaba atravesando por una tremenda degradación económica, política, social y moral, la cual sólo podía ser contrarrestada con una profunda transformación de la vida pública, mediante una revolución pacífica para regenerar las instituciones a nivel nacional.<sup>99</sup> Según sus integrantes desde que se constituyó contaba con casi 5 millones de afiliados, más de 2 mil 217 comités municipales y 37 mil 453 seccionales, integrados por 179 mil dirigentes.<sup>100</sup> Esta nueva organización surgió teniendo en cuenta las elecciones federales de 2012 para agrupar amplios y diversos sectores sociales bajo un movimiento apartidista.

De mantenerse tales cifras de afiliación en la transición del movimiento lopezobradorista a agrupación política, y ahora a partido político, nos indicarían varios aspectos interesantes. En primer lugar, que su número de afiliados superaría por mucho al del PRD, pues según cifras dadas por este partido en 2014, contaba con 2 millones 779 mil 309 afiliados, de los cuales, cerca del 40% se ubica en el DF y el Estado de México.<sup>101</sup> Este hecho, como bien lo menciona Francisco Reveles en una entrevista concedida al diario El

---

<sup>98</sup> <http://sites.google.com/a/dialogoparalareconstrucciondemexico.org/www/> [Consulta 7 de febrero de 2012].

<sup>99</sup> Núñez Ramos César, "Porqué Movimiento Regeneración Nacional", *La jornada Guerrero*, 10 de marzo de 2011. <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2011/03/10/index.php?section=opinion&article=004a1soc> [Consulta 23 de agosto de 2014]

<sup>100</sup> Delgado Álvaro, "Morena: partido y movimiento", *Proceso*, 10 de septiembre de 2012. <http://www.proceso.com.mx/?p=319489> [consulta 13 de diciembre de 2012].

<sup>101</sup> E. Muñoz Alma, "El PRD dice tener más de 2.7 millones de afiliados; 40% en el DF y el Edomex", *La jornada*, 19 de enero de 2014, p.10.

economista, colocaría a MORENA en un futuro cercano, como un competidor electoral muy fuerte contra el PRD, dado que ambas organizaciones políticas lideran a los mismos sectores sociales.<sup>102</sup>

Sin embargo, otros datos nos señalan que la afiliación del MORENA ha sido menos exitosa y rápida de lo que se esperaba. De acuerdo con el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, las agrupaciones para lograr el registro como partido político deben presentar como requisito 219,608 afiliados, es decir, 0.26 % del padrón electoral para poder acceder a recursos públicos. Hasta el último corte del IFE, ninguna de las 32 organizaciones que buscaban convertirse en partido político, incluido MORENA, había logrado cumplir con esta obligación. Hasta ese momento la agrupación lopezobradorista sólo tenía afiliado a 106,000, por lo que le faltaban 113,000. En el reporte del IFE se agrega que, hasta el corte de la primera quincena de diciembre, MORENA contaba con 99,521 afiliados registrados en sus asambleas, cantidad que aumentó en un mes, puesto que, ya en noviembre tenía 96,015 afiliados.<sup>103</sup> Para cerrar con este asunto, la afiliación esperada por López Obrador en julio de 2011 se ha quedado muy corta, pues aseguró que para diciembre de ese año se habrían suscrito a su organización 4 millones de personas, cifra que consideraba fundamental para poder transformar al país.<sup>104</sup>

En noviembre de 2011 Andrés Manuel López Obrador nuevamente propuso la creación de un frente amplio progresista que diera cabida a todos los sectores de la sociedad bajo un ambiente libre de odios ni rencores, para poder vencer en las elecciones del 2012 y con ello construir una “república amorosa”. De forma simultánea, López Obrador anunció que la coalición del DIA, que integraban, PRD, PT y Movimiento Ciudadano, además de su movimiento MORENA, llevaría el nombre de Movimiento Progresista.<sup>105</sup>

---

<sup>102</sup> Reyes José Juan, “Morena aún corto en número de afiliados”, *El economista*, 23 de diciembre de 2013.

<sup>103</sup> *Idem.*

<sup>104</sup> Vergara Rosalía, “AMLO va por 4 millones de afiliados a MORENA”, <http://www.proceso.com.mx/?p=275584>, 11 de julio de julio de 2011. [Consulta 21 de abril de 2014].

<sup>105</sup> Páez Alejandro, “Convoca a crear un frente amplio progresista ‘sin odios ni rencores’”, *Crónica*, 11-16-2011.

Para encarar las elecciones de 2012 López Obrador aseguró contar en el 2011 con 170 mil operadores electorales en 34 mil comités seccionales de los 65 mil en todo el país y con comités en los 2 mil 500 municipios del país. Desde el PRD la corriente Izquierda Democrática Nacional de René Bejarano y Dolores Padierna, así como Izquierda Social de Martí Batres fueron las que lo apoyaban con más vigor. Sin olvidar al Movimiento Nueva Esperanza también de Bejarano, quien decía contar con 100 mil perredistas que simpatizan con la candidatura de López Obrador, los cuales según palabras del mismo líder perredista, para finales de 2011 sumarían 2 millones en todo el país.<sup>106</sup>

Sobre este asunto es importante señalar que la vigilancia de las elecciones de 2012 fue realizada en su mayoría por MORENA, sin embargo no se logró cubrir la totalidad de las casillas electorales. Mientras que en el 2006 la gran falla de los partidos de izquierda que apoyaron a López Obrador fue haber dejado sin vigilancia miles de casillas, para las elecciones de 2012 el Movimiento Progresista contó con una estructura de vigilancia mejor organizada, no obstante, a pesar de ello no se alcanzó a cubrir la totalidad de las poco más de 143 mil casillas instaladas el 1 de julio. Los partidos PT y Movimiento Ciudadano (antes Convergencia) cedieron sus espacios como representantes de partido a MORENA, ya que dicha organización, al ser todavía una asociación civil no podía registrar directamente a sus miembros como vigilantes de casilla. Por su parte, el PRD también tuvo a sus propios representantes; aunque su falta de estructura nacional se volvió a hacer evidente al cubrir solamente la mitad de las casillas electorales del país.<sup>107</sup>

Ahora bien, desde diciembre de 2011 López Obrador estableció tres etapas para su campaña presidencial en 2012: 1) conciliar con los sectores alejados de la izquierda, como empresarios, asociaciones religiosas y jóvenes; 2) realizar foros e intensificar los mítines para contrastar sus propuestas con las

---

<sup>106</sup> Padilla Liliana, "AMLO cuenta con 170 mil operadores electorales rumbo al 2012", *Milenio*, 8 de julio de 2011.

<sup>107</sup> Bolívar Meza Rosendo, "El partido de la Revolución Democrática en el proceso electoral de 2012, Revista *El cotidiano*, núm. 175, septiembre-octubre, 2012, p. 33.



de los otros candidatos; y c) realizar 32 cierres de campaña en las entidades del país, culminando el 27 de junio en el Zócalo de la ciudad de México.<sup>108</sup>

Con la información anterior podemos advertir que a diferencia del 2006, en 2012 López Obrador realizó una actividad política menos conflictiva y más propositiva. En sus recorridos por el país se dio cuenta de la necesidad de acercarse a los empresarios para transmitirles su mensaje sobre la ineludible transformación del país, este acercamiento también contribuyó a atenuar su imagen anti empresarial. Bajo estas condiciones se dio un encuentro abierto con integrantes de agrupaciones de pequeños y medianos empresarios de Coahuila y Nuevo León, quienes dijeron coincidir con su propuesta política y económica.<sup>109</sup>

Los compromisos de la campaña presidencial de López Obrador en 2012 se resumían en el lema “El cambio verdadero está en tus manos”. El cambio planteado por López Obrador significaba poner al gobierno al servicio del pueblo y reactivar la economía con la participación de los trabajadores, los productores y los pequeños y medianos empresarios. Sus principales compromisos fueron: sacar de la pobreza extrema a 15 millones de mexicanos, terminar con la violencia y serenar al país mediante el trabajo, el bienestar y la educación para los jóvenes. Así como atender las causas que originaron la crisis nacional.<sup>110</sup>

Para desgracia de López Obrador, los resultados de las elecciones del 2012 le fueron nuevamente desfavorables, sin embargo en esta ocasión la movilización social no sería el camino elegido para demostrar su descontento con las instituciones. Siendo más prudente, López Obrador ordenó a los partidos de la coalición Movimiento Progresista ejecutar una serie de acciones jurídicas e informativas para defender su supuesto triunfo y para demostrar, como en la elección presidencial anterior, la orquestación de un fraude en su contra. Para esta demanda poselectoral, López Obrador aseguró tener pruebas de que el PRI había comprado al menos cinco millones de votos mediante el desvío multimillonario de recursos públicos. Estos cinco millones de votos

---

<sup>108</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op.cit.*, p. 31.

<sup>109</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op.cit.* pp. 31-32.

<sup>110</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op. cit.* p. 31.

equivalían en números cerrados, a 10% de los sufragios totales emitidos (la votación fue de poco más de 50 millones), significaban el 27% de los oficialmente registrados a favor de Enrique Peña Nieto.<sup>111</sup>

Para estar en sintonía con López Obrador, los partidos integrantes de la coalición Movimiento Progresista solicitaron a la autoridad electoral el recuento de todos los votos del total de las casillas, por haber detectado irregularidades en 113 mil 855 de las poco más de 143 mil que funcionaron el 1 de julio. Esta petición se hizo con el fin de limpiar la elección y dar certeza en sus resultados.<sup>112</sup> A final de cuentas estos esfuerzos fueron infructuosos y Enrique Peña Nieto fue ratificado como presidente de la nación.

Con base en los datos aportados por el Instituto Federal Electoral para la elección de 2012, la coalición Movimiento Progresista quedó en segundo lugar y ganó la elección presidencial en 8 estados del país, que fueron: el Distrito Federal, Morelos, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Tabasco y Quintana Roo. La votación por separado para los tres partidos integrantes del Movimiento Progresista fue la siguiente: el PRD obtuvo 11 millones 155 mil 428 votos, lo que lo convirtió en el tercer partido más votado, después del PRI y del PAN. El PT obtuvo 2 millones 604 mil 751 votos, ocupando el quinto lugar (después del PVEM, que quedó en cuarto), mientras que el Movimiento Ciudadano obtuvo 2 millones 136 mil 830 votos, quedando en sexto lugar; y en el séptimo y último lugar quedó el Partido Nueva Alianza. Con esto podemos ver que la coalición de izquierda en su conjunto logró un importante segundo lugar mediante la suma de la tercera, la quinta y la sexta fuerzas electorales.<sup>113</sup>

A pesar de haber perdido nuevamente en las elecciones presidenciales, López Obrador planteó la posibilidad de que MORENA, se convirtiera en un partido político en 2012, con esto resultaba posible la sobrevivencia del movimiento lopezobradorista ante las elecciones del año mencionado y su trascendencia frente al Partido de la Revolución Democrática. Con la nueva transformación de su movimiento social, López Obrador podría disponer de una

---

<sup>111</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op.cit.* p. 34.

<sup>112</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op. cit.* p. 33.

<sup>113</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op.cit.* pp. 33-34.

estructura partidaria sin los obstáculos que conlleva la coexistencia con el PRD. La convocatoria al primer congreso nacional de MORENA en noviembre de 2012, fue tal vez el momento definitivo de la ruptura entre López Obrador y el Partido de la Revolución Democrática.<sup>114</sup>

## CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO I

El antecedente más inmediato del movimiento lopezobradorista lo encontramos durante la jefatura de Gobierno del Distrito Federal encabeza por López Obrador. En dicho periodo, López Obrador logró afianzar su liderazgo dentro del PRD gracias a la creación de una organización paralela al partido, llamada “Redes ciudadanas”; que serviría para apoyar sus aspiraciones presidenciales a nivel nacional.

El movimiento social lopezobradorista, a través de sus diferentes denominaciones se ha constituido como una gran organización donde convergen partidos políticos, organizaciones sociales, organizaciones sindicales y ciudadanos sin partido.

El movimiento lopezobradorista surgió de la crisis político-electoral resultante del controvertido proceso electoral de 2006. El movimiento ha tenido diferentes fases y respectivamente diferentes objetivos: transitó de la mera protesta y movilización social con la Convención Nacional Democrática y el “gobierno legítimo” a una propuesta más definida con el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, la Soberanía y la Economía Popular. López Obrador ha sido, desde el 2006 a la fecha, el actor político con mayor convocatoria popular. Sin embargo la disyuntiva permanente en el PRD, desde que se creó la Convención Nacional Democrática, ha sido sumarse o no a las decisiones del líder.

El movimiento social lopezobradorista se constituyó con una base social propia y muy amplia; para acrecentar sus posibilidades de éxito político, el

---

<sup>114</sup> Delgado Álvaro, “López Obrador después del 2012”, *Proceso*, 3 de octubre de 2011.

movimiento ha establecido una alianza con los partidos políticos de izquierda; en la cual el PRD ocupa un lugar destacado por ser el partido más fuerte política y electoralmente. Desde el 2006 hasta el 2012 el movimiento lopezobradorista trató de encuadrarse en el PRD para poder controlarlo; sin embargo, la fortaleza de las corrientes que controlan el partido, Nueva Izquierda y Alternativa Democrática Nacional, impidieron el avance de los intereses autoritarios de López Obrador.

La protesta post-electoral de 2006 mostró a López Obrador utilizando la movilización social como un método de negociación y de presión política contra el gobierno federal y sus enemigos políticos, esta práctica ha sido utilizada por dicho líder prácticamente en toda su vida política. La movilización social ha impulsado la carrera política de López Obrador, sin embargo, ha terminado afectando profundamente la vida institucional de su partido y del país. La protesta social permitió a López Obrador mantenerse presente en los medios de comunicación, mediante su movimiento social. Con esto logró construir una plataforma política-electoral de largo alcance para contender nuevamente por la presidencia en el 2012.

Actualmente el movimiento; después de haber sido una asociación civil, busca convertirse en una nueva opción partidista de izquierda. Después de la derrota de López Obrador en las elecciones de 2012 se buscó la sobrevivencia del movimiento lopezobradorista y trascender al Partido de la Revolución Democrática, a través de la formación de un nuevo partido político. Con la nueva transformación de su movimiento social López Obrador puede disponer de una estructura partidaria para buscar nuevamente la candidatura presidencial en 2018, sin los obstáculos que conlleva la coexistencia con el PRD. De igual manera; la separación podría ser positiva para el PRD porque se quita la presión del liderazgo de López Obrador para poder negociar con el gobierno federal.

## CAPÍTULO II. EL PAPEL DEL PRD EN EL MOVIMIENTO SOCIAL DE LÓPEZ OBRADOR

### II.1. La actuación del PRD en el movimiento social lopezobradorista y sus implicaciones para la cohesión del partido

Una característica importante del populismo contemporáneo según Adrián Bonilla y Alexei Páez, es la preeminencia del movimiento sobre las estructuras formales, dígase partido o sindicatos que le prestan sustento. Esta situación da cuenta del carácter individual del liderazgo, en este caso de López Obrador, pues pareciera que el PRD en general sirviera sólo como un dispositivo electoral subordinado a los intereses del líder, quien a su vez define los límites y procesos del movimiento populista.<sup>115</sup> En cuanto a la relación del PRD con el movimiento de López Obrador, la afirmación anterior resulta cuestionable porque, como veremos, hay ciertos indicios de una relación no del todo sumisa hacia López Obrador.

Lo anterior nos indica una relación de permeabilidad entre el PRD y el movimiento social de López Obrador. Para esta situación Michael Hangan<sup>116</sup> señala que el movimiento social a través de sus organizaciones trata de infiltrar a los partidos políticos para intentar orientarlos hacia su causa. El éxito de esta estrategia, nos dice Hangan, supone la existencia de un apoyo considerable a las causas del movimiento dentro del partido político en cuestión, en este caso el PRD. Como veremos, los objetivos del movimiento social lopezobradorista tuvieron gran repercusión en la mayoría de los grupos perredistas y aunque la corriente Nueva Izquierda mostraba claros signos de inconformidad hacia las decisiones del movimiento, en la mayoría de los casos esta corriente se ciñó a las resoluciones generales del partido. Esto por supuesto afectó en muchas ocasiones la unidad interna del partido y la toma de decisiones desarrollada en su interior.

---

<sup>115</sup> Bonilla Adrián y Páez Alexei, "Populismo y caudillaje: una vieja historia", en *Vanguardia Dossier, América Latina, Neoliberalismo, Populismo*, Núm. 4, Enero, marzo 2003, Barcelona, pp. 3-4.

<sup>116</sup> Hangan Michael, "Social Movements. Incorporation, Disengagement and Opportunities, A Long View en Marco Giugni, Doug McAdam y Charles Tilly (eds), *From Contention to Democracy*; Lanham, MA, Rowman and Littlefield Publishers, 1998.

Durante el 2005 el dominio de López Obrador sobre el PRD y las altas probabilidades de su triunfo electoral en 2006 hicieron que el partido aceptara el trabajo de las llamadas “Redes ciudadanas”, las cuales formaban una organización extra-partidaria y no eran lideradas por perredistas, asimismo hubo imposición de muchos candidatos no perredistas. Esto causó mucho desagrado en el PRD, mismo que creció después de las elecciones mencionadas cuando se supo que el desempeño de estas redes había dejado mucho que desear, incluyendo su rol como vigilantes en las casillas electorales, dónde desplazaron a los militantes del PRD en varios lugares del país.<sup>117</sup>

Para desgracia de López Obrador y del PRD, la Coalición por el Bien de Todos perdió las elecciones de 2006, ante tal eventualidad el partido tuvo que definir un plan de acción para respaldar a López Obrador y defender lo que consideraba una victoria electoral. Concretamente la dirigencia del PRD capitalino consideró desplegar a sus representantes en cada uno de los distritos para testificar el cómputo de los votos y comenzar una campaña intensa de información por toda la ciudad. El entonces líder local del perredismo, Martí Batres Guadarrama enumeró las anomalías que se detectaron en la ciudad de México, y llamó al perredismo capitalino a alistarse en contra de la manipulación del Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), asimismo, Batres puntualizó que las directrices del naciente movimiento postelectoral las marcaba el propio López Obrador. Como parte de los objetivos de esta estrategia, también se realizarían asambleas informativas colonia por colonia, en las que se repartirían volantes y una edición especial del periódico perredista La Fuerza del Sol, donde venía la postura política fijada por Andrés Manuel López Obrador, un día después de la jornada electoral.<sup>118</sup>

Como consecuencia del supuesto fraude electoral cometido en 2006 y del amplio movimiento poselectoral generado, surgieron la Convención Nacional Democrática y el Frente Amplio Progresista. La Convención se

---

<sup>117</sup> Mossige Dag, “El PRD antes del 2012: partido o partido-movimiento. (La venganza del bipolarismo partidario)”, Revista *El Cotidiano*, núm. 171, enero-febrero de 2012, p. 74.

<sup>118</sup> González Alvarado Rocío, “Alista el PRD-DF plan de acción en defensa del triunfo de AMLO, *La jornada*, 5 de julio de 2006.

encargó fundamentalmente de dirigir a la amplia expresión social que apoyó el Proyecto Alternativo de Nación propuesto por López Obrador y, el Frente estaba encargado de llevar a la práctica dicho proyecto, así como las propuestas programáticas y legislativas contenidas en la plataforma electoral de la coalición partidista. El PRD participó en ambas instancias de manera preponderante y jugó un papel central para buscar el éxito de sus objetivos.<sup>119</sup>

Según Jesús Zambrano Grijalva, junto con gran parte de los dirigentes del PRD, la estrategia que al PRD le resultaba más favorable, en el contexto postelectoral de 2006, era aquella que combinaba todos los frentes de lucha, donde el partido se alzara como el actor protagonista y articulador de las distintas fuerzas progresistas que buscaban realizar los planteamientos contenidos en el Programa Básico de la Convención Nacional Democrática, así como en los puntos del programa político del Frente Amplio Progresista.

Siguiendo a Zambrano Grijalva, para el PRD resultaba indispensable acompañar la movilización social con el trabajo legislativo. La justificación era la siguiente: si el partido y el movimiento no tenían fuerza en las calles difícilmente obtendrían respuesta a sus demandas en el plano legislativo, bajo la misma lógica, también sería un absurdo pensar que sólo las movilizaciones definirían el rumbo del movimiento. Para que el movimiento obtuviera el triunfo, era necesario ganar en el terreno de las ideas y convencer a la opinión pública, para lograr eso habría que ser muy imaginativos y prepararse para el debate con gran inteligencia.

En esta postura el PRD debía analizar y mejorar sus múltiples formas de actuación; para ponerlas al servicio de las causas sociales contenidas en el programa del partido, es decir, el establecimiento de una sociedad democrática con igualdad social, en el marco de la independencia nacional y el respeto a la diversidad humana, a la equidad entre los géneros y a la naturaleza.

Cabe mencionar que hubo otras posturas respecto a la relación que tenía que tomar el PRD respecto al movimiento de López Obrador. Una de ellas señalaba la necesidad de que este último operara paralelamente con el

---

<sup>119</sup> Zambrano Grijalva Jesús, “El PRD y el nuevo momento político del país”, <http://ierd.prd.org.mx/coy139/JZG1.htm> [Consulta 7 de febrero de 2012].

partido. Esta línea de acción se encuentra expresada en la siguiente entrevista confidencial con un diputado federal de la corriente perredista ADN, el cual consideró prudente que no se revelase su nombre. Para este diputado, el movimiento social y el partido eran dos vías distintas que no debían mezclarse. Según el entrevistado, Andrés Manuel López Obrador había asumido decisiones que se le imponían al partido, pero que no eran tomadas desde el partido, y ahí radicaba un gran problema. Desde el punto de vista del legislador, el movimiento social no podía estar por encima del partido, sino que debía desarrollarse paralelamente a él. Para complementar tales razonamientos, la opinión de un senador perredista de la corriente ADN nos puede ayudar un poco más, según este senador, los roles del partido y del movimiento no deberían mezclarse, el partido político tiene tareas que debe cumplir al igual que el movimiento social, no se cuestionaba la relación de solidaridad y de respaldo entre ambos actores, siempre y cuando se respetara el campo de acción de cada uno de ellos.<sup>120</sup>

Los objetivos y estrategias del PRD en la etapa postelectoral de 2006 estaban unidos a los del movimiento de López Obrador. Se buscaba que el Frente político de izquierda se constituyera en mayoría política a mediano plazo y, en lo inmediato, evitar la consolidación de las expresiones políticas de derecha en el poder. La estrategia a seguir para alcanzar tales objetivos políticos fueron la articulación del PRD y las fuerzas progresistas en una estrategia multilateral que considerara el fortalecimiento de todos los frentes políticos: el político partidista, el parlamentario y el de gobierno, el de la organización ciudadana y el de las agrupaciones sociales de todo tipo para su movilización. La coyuntura imperante exigía actuar simultáneamente en cada uno de estos frentes con un doble propósito; por un lado, contener el embate de la derecha y sus aliados y; por el otro, emprender una ofensiva política donde el PRD y las demás fuerzas políticas de izquierda, dirigieran una serie de iniciativas para la transformación económica, social y política del país.<sup>121</sup>

---

<sup>120</sup> (Entrevista confidencial, diputado federal de la corriente ADN, 6 de noviembre de 2007, y entrevista confidencial a senador del PRD, 14 de noviembre de 2007) en Mossige Dag, *op.cit.*, pp. 76-77.

<sup>121</sup> Zambrano Grijalva Jesús, *op.cit.*



Para el PRD resultaba necesario encabezar la propuesta y la acción política, sobre todo del Frente Amplio Progresista, que si bien no se constreñía a la conformación de un mero frente electoral, debía actuar con mayor eficiencia y eficacia en este terreno. En el panorama a mediano plazo se encontraban más de diez elecciones locales, y para ganar era indispensable convencer a la mayoría de los ciudadanos y obtener los votos y espacios de representación popular, basándose en la construcción de un buen trabajo legislativo y de gobierno.<sup>122</sup>

La relación entre el movimiento de López Obrador y el PRD tuvo sus dificultades a pesar de que dicha relación fue muy cercana a lo largo de la campaña electoral de 2005, de tal forma que para el 2006 la fusión entre ambos actores políticos parecía completa. Al parecer, este proceso favoreció al PRD, por lo menos durante la campaña electoral y en los resultados electorales de 2006, porque aunque la izquierda perdió la presidencia, la popularidad de López Obrador y su identificación con el PRD terminó beneficiando bastante al partido pues obtuvo un número muy importante de espacios legislativos. Sin embargo, en la movilización post electoral esta compenetración ocasionó que el partido concentrara todos sus esfuerzos en el movimiento de López Obrador, lo cual provocó que el PRD descuidara sus metas y su desarrollo político e institucional; lo anterior condujo al PRD al retraimiento y a un relativo aislamiento. Durante la campaña presidencial de 2005, el partido se había convertido en el reflejo de los rasgos más negativos del liderazgo de López Obrador, tales como su proclividad al radicalismo y a la intransigencia, pero sobre todo, su ambivalencia frente a los ordenes democrático y legal.<sup>123</sup>

El 2008 fue un año de desencuentros entre el PRD y López Obrador. Para empezar, 72 de los 127 diputados federales del PRD de las corrientes Nueva Izquierda y ADN se deslindaron de la toma de tribuna en la Cámara de Diputados, orquestada por el FAP, y mostraron su rechazo hacia la línea política de López Obrador, sobre todo en su propuesta de Reforma

---

<sup>122</sup>*Idem.*

<sup>123</sup>Loeza Soledad, "La presidencia constitucional y la izquierda en el México post-autoritario", El Colegio de México, <http://www.soledadloeza.com.mx/?p33>, p.21, [Consulta 12 de junio de 2012].

Energética.<sup>124</sup> El principal objetivo de este distanciamiento fue evitar la estigmatización del PRD como un partido renuente a la negociación. Incluso se planteó por parte de Nueva Izquierda, debatir el asunto de la reforma energética al margen de las otras corrientes del PRD y del grupo de López Obrador. Santos Arreola diputado de Nueva Izquierda comentó al respecto que cuando se tomó la tribuna, algunos diputados de su corriente y de ADN participaron por solidaridad con el partido pero, acotó, que ya no estaban a favor de la toma y que resultaba más conveniente desalojarla. Entre los diputados de Nueva Izquierda que no comulgaron con esta toma de tribuna, figuraban Antonio Soto, Susana Monreal, Octavio Martínez, Salvador Sánchez y Antonio Ortega, así como el vicepresidente de la Cámara baja, Luis Sánchez Jiménez, líder de ADN. La toma, mencionaron los inconformes, estaba en manos de integrantes de la corriente IDN, entre los primeros destacaba Valentina Batres del Movimiento Cívico, y de los segundos encontramos a los diputados José Jacques Medina y Emilio Ulloa.

También en 2008 un grupo de 60 diputados federales del PRD decidió retirar su apoyo económico al ex candidato presidencial, Andrés Manuel López Obrador, por no estar de acuerdo con su forma de hacer política. Antonio Ortega, diputado de la corriente de Nueva Izquierda, indicó que durante más de año y medio, él y otros diputados perredistas hicieron aportaciones voluntarias al líder del Movimiento en Defensa del Petróleo. Precisó que las aportaciones iban desde los siete mil hasta los 20 mil pesos. La decisión de no seguir financiando el movimiento de López Obrador se tomó porque según su parecer, y el de muchos otros diputados, las acciones de López Obrador deberían estar en concordancia con su perfil y visión de cómo hacer política, y como ello no ocurría, lo mejor era no sacrificar sus ingresos.<sup>125</sup>

Las diferencias sobre ciertos temas importantes entre el PRD y los otros partidos miembros del FAP, del Trabajo y Convergencia, relacionados con la reforma energética y los comicios en el estado de Guerrero, ocasionaron que el partido considerara su salida del Frente. Los dos últimos partidos no

---

<sup>124</sup> Sánchez Limón Moisés, "Nueva Izquierda se deslinda de Amlo y del secuestro", *Crónica*, 2008-04.

<sup>125</sup> <http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/757264/Retiran+diputados+del+PRD+donaciones+a+AML+O.htm>, 20 de noviembre de 2008, [Consulta 11 de septiembre de 2011].

descartaron la posibilidad de mantener este organismo sin los perredistas. Las posiciones estaban enconadas y por momentos parecían irreconciliables en los temas arriba mencionados y en otros que originaron también divisiones en el Frente. Entre estos tópicos destacaba la aprobación de los partidos Revolucionario Institucional (PRI), de la Revolución Democrática (PRD) y Acción Nacional (PAN) de la reforma electoral, con este hecho desapareció la figura de la coalición de izquierda.

En esa ocasión, el presidente nacional del partido Convergencia, Luis Maldonado Venegas, advirtió que la decisión del PRD al negociar la reforma electoral con el PAN y el PRI, sin consultar a sus aliados, ponía a prueba la integración y viabilidad del FAP. En el caso de la reforma energética, el presidente sustituto perredista, Guadalupe Acosta Naranjo, impulsó un debate legislativo y promovió la negociación con las dirigencias nacionales del PRI y el PAN para lograr un dictamen unitario, sin movilización social ni tensiones violentas. Por su parte, los partidos PT y Convergencia centraron sus esfuerzos en la aprobación de la iniciativa de reforma energética presentada por el Frente Amplio Progresista y elaborada por expertos e intelectuales, dicha iniciativa contaba con el aval de López Obrador.<sup>126</sup>

Otro asunto que sirvió para que el PRD evaluara su permanencia en el FAP fue el uso de dicho Frente, en la promoción de candidatos contrarios al partido. El PRD elaboró un proyecto de dictamen para ser sometido a discusión en su Congreso Nacional efectuado en septiembre de 2008, en el que se evaluaría formalmente la permanencia del partido en el Frente. La causa de esa decisión fue porque el FAP se estaba usando para favorecer a candidatos contrarios al perredismo; concretamente cuando Muñoz Ledo comprometió el apoyo del FAP a favor del abanderado de Convergencia, Luis Walton Aburto. Guadalupe Acosta Naranjo, líder sustituto perredista, consideró que el Frente no debía desaparecer, pero sí reencauzarse rumbo a un mayor respeto hacia el PRD y su vida interna.<sup>127</sup>

---

<sup>126</sup> Notimex, "Sobrevive dividido el FAP", *El siglo de Torreón*, 7 de septiembre de 2008.

<sup>127</sup> *Idem*.

A pesar de los obstáculos, el PRD siguió dentro del FAP bajo la condición de proponer que una personalidad sin partido relevara a Porfirio Muñoz Ledo en la coordinación de la coalición.<sup>128</sup> Por su parte, Alejandro Encinas Rodríguez, ex candidato de la corriente Izquierda Unida a la presidencia nacional del PRD e impulsor de la constitución del FAP, mencionó la nula posibilidad de que el PRD saliera del Frente. Sin embargo, hizo patente la división que había con Nueva Izquierda al afirmar que quizá algunos miembros de esta corriente querrían salir del Frente, sin embargo a su parecer, la militancia del partido estaba claramente definida a favor de la permanencia.<sup>129</sup>

Merece la pena mencionar que gran parte de la agenda del FAP quedó inconclusa por los conflictos entre sus miembros. Entre los puntos que quedaron truncados estaban algunas reformas políticas de fondo, como la laboral y la Ley del Banco de México, así como una reforma integral del sistema de justicia y seguridad pública. Además quedó pendiente una iniciativa en la que se modificaría la Constitución Política con el objetivo de reconocer los derechos de los pueblos indígenas.<sup>130</sup>

En el año 2011 López Obrador convocó a las fuerzas de izquierda para que conformaran un frente amplio progresista con todos los sectores de la sociedad y así poder ganar las elecciones de 2012. López Obrador anunció que la coalición del DIA, integrada por PRD, PT y Movimiento Ciudadano, además de su movimiento MORENA, llevaría el nombre de Movimiento Progresista.<sup>131</sup>

Parte de la estrategia de López Obrador para lograr el triunfo en 2012 fue pedirles al PT, al PRD y a Convergencia la cesión a su movimiento social, MORENA, de sus representaciones electorales con el objetivo de poder defender el voto en caso necesario. Sin embargo, la corriente perredista Nueva Izquierda externó su negativa ante tal solicitud. De acuerdo con López Obrador,

---

<sup>128</sup> <http://www2.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/035470/se-reincorpora-prd-al-frente-amplio-progresista>, [Consulta 5 de febrero de 2012].

<sup>129</sup> Notimex, "Sobrevive dividido el FAP", *El siglo de Torreón*, 7 de septiembre de 2008.

<sup>130</sup> Idem.

<sup>131</sup> Páez Alejandro, "Convoca a crear un frente progresista, sin odios ni rencores". *Crónica*, 11-16-2011.

la elección presidencial de 2006 le había dejado como lección, la necesidad de cubrir la totalidad de las casillas para su vigilancia y la defensa del voto.<sup>132</sup>

Dentro de la negociación para determinar la vigilancia de las casillas, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) planteó ser titular en aquellos distritos que fuera capaz de cubrir y que, a su vez, un representante de Morena fuera el suplente, y viceversa. La entonces secretaria general del PRD, Dolores Padierna, expresó que el principal punto de negociación era que el PRD estuviese en los 300 distritos electorales.<sup>133</sup>

A final de cuentas MORENA, el PRD, el partido Movimiento Ciudadano (antes Convergencia) y el PT acordaron una coalición electoral total para las elecciones de 2012. Jesús Zambrano Grijalva, presidente nacional del Partido de la Revolución Democrática, se manifestó optimista y satisfecho ante este hecho; así como por los logros alcanzados en el tema de la coalición, particularmente en el interior del PRD, también señaló, que al haber emitido la votación que definiría este acuerdo en el Consejo Nacional, sólo hubo dos abstenciones, lo cual reflejaba el sentido de unión con los tres partidos del Frente, y con el movimiento lopezobradorista.<sup>134</sup>

A pesar de la coalición total con los partidos de izquierda y MORENA, el PRD excluyó de las candidaturas para diputaciones locales y jefaturas delegacionales al Movimiento Regeneración Nacional en el Distrito Federal. Además, el Consejo Político Nacional perredista decidió trasladar las 27 diputaciones federales del DF a la negociación de candidaturas a nivel estatal, cancelando con ello la posibilidad de que el movimiento social de López Obrador, —ya para este entonces convertida en asociación civil—, pudiera tener candidatos para la Asamblea Legislativa.<sup>135</sup>

---

<sup>132</sup> Román José Antonio, “Propone AMLO designar a candidatos de izquierda por medio de encuestas”, *La jornada*, 17 de agosto de 2011.

<sup>133</sup> Pérez Silva Ciro, “Morena, Dia y PRD cubrirán los 300 distritos”, *La jornada*, 1 de septiembre de 2011, p. 15.

<sup>134</sup> Aragón Eduardo, “Firman PRD, PT, MC y Morena, alianza total”, 17 de noviembre de 2011, [http://www.prd.org.mx/portal/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1552:firman-ped-pt-mc-y-morena-alianza-total](http://www.prd.org.mx/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=1552:firman-ped-pt-mc-y-morena-alianza-total), [Consulta 17 de marzo de 2012].

<sup>135</sup> Bolaños Sánchez Ángel, “Queda excluido Morena de candidaturas a diputaciones y jefaturas delegacionales”, *La jornada*, viernes 10 de febrero de 2012, p. 42.

Por unanimidad, el Consejo Nacional del PRD proclamó a Andrés Manuel López Obrador como candidato a la Presidencia de la República; pero, las corrientes rechazaron tajantemente la lista de cinco propuestas de candidaturas a diputados federales y senadores por mayoría relativa, que les había enviado Andrés Manuel López Obrador, entre los que figuraban nombres como el de Esteban Moctezuma y el ex ministro Genaro Góngora Pimentel, lo anterior indicaba que las corrientes perredistas no querían ceder sus espacios a candidatos externos.<sup>136</sup>

Aunado a lo anterior, el 9 de diciembre de 2011, López Obrador se registró como precandidato presidencial único ante el PRD, el PT y Movimiento Ciudadano, los tres partidos integrantes de la coalición Movimiento Progresista; en actos por separado. Fue patente la frialdad del registro en el PRD, pues no asistieron los dirigentes de la corriente Nueva Izquierda, quienes habían decidido cerrar filas con la candidatura de López Obrador, se mantenían distantes.<sup>137</sup>

## **II.2 La importancia de las organizaciones sociales en la operación política del movimiento de López Obrador**

El clientelismo urbano nace de la conexión entre redes sociales de intercambio y las instituciones administrativas y políticas, en nuestro caso particular, se gesta entre las organizaciones sociales con el Partido de la Revolución Democrática y en ciertos momentos con el movimiento de López Obrador. Las nacientes formas organizativas (espontáneas) son cooptadas y dirigidas por líderes, que se vinculan con ellas a través de lazos interpersonales, sin que intervenga en un primer momento alguna organización partidaria, formal o corporativa. Con una base territorial, estas organizaciones surgen para la consecución de diversas demandas urbanas (como son la vivienda o determinados servicios públicos) y los clientes son los pobladores que de

---

<sup>136</sup> Páez Alejandro, "El Consejo Nacional del PRD batea lista de aspirantes de López Obrador", *Crónica*, 21-02-2012.

<sup>137</sup> Bolívar Meza Rosendo, "El partido de la Revolución Democrática en el proceso electoral de 2012", *Revista El cotidiano*, núm. 175, septiembre-octubre de 2012, p. 31.

manera práctica y calculada se dejan *instrumentalizar*. Es decir, aceptan los intercambios clientelares para lograr ciertos beneficios.<sup>138</sup>

Moisés Frutos, a través de Joe Foweraker, nos dice que para lograr sus objetivos reivindicativos y/o políticos las organizaciones sociales utilizan a la movilización urbana como la principal forma de apoyo o de presión política. En este sentido, debemos entender el proceso de movilización de los pobladores urbanos como una forma de apoyo o presión para la consecución de objetivos reivindicativos o políticos. Dichas movilizaciones regularmente cuestionan y tienden a superar los límites institucionales y del sistema político. El propósito de la movilización es lograr mayor participación y, de hecho, la movilización por sí mismo implica una participación activa que empieza con marchas, mítines, campañas y huelgas. Los actores populares ven esto como la virtud principal de la movilización porque implica un proceso de aprendizaje político. Si la movilización es extensa refleja un crecimiento de la base social de las reivindicaciones propuestas.<sup>139</sup>

Las organizaciones sociales se han vuelto imprescindibles para el PRD del Distrito Federal porque le dan sustento electoral y territorial. Asimismo, su participación ha tenido un carácter semejante para el movimiento de López Obrador, pues la mayor parte de las organizaciones sociales importantes del Distrito Federal se encuentran bajo el radio de acción de las corrientes perredistas que apoyan a López Obrador y su movimiento, por lo tanto el apoyo de las organizaciones se ha hecho extensivo hacia un segundo patrón, por así decirlo. Un problema notorio en el PRD, es que no puede prescindir de las organizaciones sociales, pues ante su falta de institucionalización y la ausencia de trabajo territorial, son las organizaciones populares las que le dan sustento electoral.

Adrian Bonilla y Alexei Páez señalan la importancia de las dos dinámicas que a su parecer le dan sustento al populismo latinoamericano en su papel político-electoral. En primer lugar, mencionan al intercambio de lealtades por

---

<sup>138</sup> Frutos Cortés Moisés, "La participación del Movimiento Urbano Popular en el proceso de cambio político en el Distrito Federal (1986-1997)", Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Sociales, FLACSO, XIII Promoción 2000-2002, p. 19, Cáp. 1.

<sup>139</sup> Foweraker Joe, "Movilización popular", en Frutos Cortes Moisés, *op. cit.* pp. 19-20, Cáp. 1.

servicios, recursos y favores (clientelismo); en segundo lugar, indican el papel fundamental de los jefes locales a través del caciquismo. El clientelismo como sabemos implica una visión pragmática de la política, que articula los factores simbólicos de la negociación. Por ello, el populismo desata también una dinámica de producción de identidades sociales, regionales, étnicas, culturales, donde existe un dinámico intercambio entre las clientelas, los caciques y el líder.<sup>140</sup>

Los argumentos de Bonilla y Páez nos orientan sobre la actuación de las organizaciones sociales dentro del movimiento de López Obrador, porque vemos claramente como éstas a través del clientelismo ocupan un lugar fundamental en el movimiento; y también observaremos más adelante el complejo papel que juegan los líderes de estas organizaciones como intermediarios de sus organizaciones con el PRD y con el movimiento social, obteniendo beneficios políticos que muchas veces les permiten obtener puestos de gobierno o de elección popular, resultado también, por lo menos en parte, de las relaciones clientelares. La situación de los líderes de las organizaciones se equipara con el caciquismo; como bien lo mencionan los autores citados, puesto que los líderes regularmente son la máxima autoridad en sus campamentos o terrenos invadidos, haciendo de éstos una especie de feudos o espacios fuera de la legalidad establecida.

Las principales corrientes del PRD en el Distrito Federal, al luchar por el control territorial que garantizara su fuerza electoral en las elecciones internas, han extendido sus redes políticas, formando grupos clientelares con diversas organizaciones sociales, las cuales se benefician de los programas sociales y del otorgamiento de obras y servicios.

Aunado a lo anterior, el funcionamiento de la lógica político-económica, mediante la cual se ha fortalecido la estructura política que caracteriza al D.F, está relacionada con dos procesos: por un lado, una creciente expansión político-territorial de ciertos personajes y sus organizaciones; por el otro, la creación de organismos de asesoría y reclutamiento, tanto para el partido como para las organizaciones. El camino general que han tomado algunos de estos

---

<sup>140</sup> *op. cit.* p.4.



personajes (líderes o con cercanía a alguna organización social) comienza casi siempre con el apoyo a organizaciones urbano-populares que demandaban vivienda y servicios, con base en la experiencia obtenida pasan a un segundo nivel, ampliando sus redes de “asesoría” y consolidando sus organizaciones, a las cuales se van agregando nuevos contingentes de demandantes.<sup>141</sup>

Cuando el naciente PRD buscó incorporar a organizaciones cuyos líderes estaban confrontados con la estructura priísta, de alguna manera propició el fortalecimiento de éstas organizaciones, a través de dos vías: la primera, el PRD al formarse como una coalición de organizaciones de diversa índole que después se transformarían en las corrientes; en la segunda, la democracia interna del partido tuvo efectos contradictorios, porque estas organizaciones se convirtieron en el voto duro de los líderes que buscan tanto el control político de los órganos internos del partido como las candidaturas a los puestos de elección popular.<sup>142</sup>

Al convertirse el PRD en gobierno, algunos de los líderes o integrantes de las organizaciones pasaron a ser funcionarios. Muchos de ellos han empleado facciosamente los recursos a los que tienen acceso (sobre todo el gasto social) para facilitar a sus allegados la realización de actividades económicas informales y formales que les permitan crecer económica y políticamente, por ejemplo, la ocupación ilegal de espacios para vendedores ambulantes y demandantes de vivienda o las concesiones de placas para taxistas.<sup>143</sup>

Otro asunto importante, y relacionado con este problema, es que las adhesiones provenientes de las organizaciones sociales no han sido necesariamente partidarias, sino que en la mayoría de las ocasiones han buscado reafirmar a las organizaciones de las que estos funcionarios forman parte o son dirigentes. Desgraciadamente, se ha propiciado un círculo vicioso

---

<sup>141</sup> Tejera Gaona Héctor y Rodríguez Domínguez Emanuel, “Redes políticas y voto por la izquierda en la Ciudad de México: las elecciones del 2012”, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 73, año 33, julio-diciembre de 2012, p. 27.

<sup>142</sup> *Idem.*

<sup>143</sup> *Idem.*

que combina expansión territorial, fortalecimiento de sus organizaciones, empleo de recursos públicos y crecimiento de capital político.<sup>144</sup>

Podemos decir, entonces, que estas organizaciones populares al mantener una gran capacidad de movilización y de control territorial coadyuvan al triunfo electoral del PRD y además contribuyen significativamente en la dirección del movimiento lopezobradorista.<sup>145</sup>

El predominio del PRD sobre la Ciudad de México, le ha permitido al partido ampliar su influencia y su capacidad de organización a través de redes clientelares y de prácticas patrimoniales. Desde que en 1997 el PRD ganó las elecciones en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, el partido ha mantenido una posición de predominio sobre la ciudad. Con el respaldo de los vendedores ambulantes, invasores de terrenos, colonos y taxistas ilegales, la base de poder de López Obrador pudo extenderse, de tal forma que pudo transferirla hacia su movimiento.

En el periodo de la elección presidencial de 2006, la ciudad de México concentró el mayor número de perredistas de todo el país.<sup>146</sup> Las organizaciones sociales, paulatinamente, fueron destacándose de los otros grupos de apoyo perredista por asumir el mayor peso en la protesta poselectoral; en la cual sus miembros asistían regularmente a los mítines y manifestaciones, como también lo hacían los empleados del gobierno capitalino. Tales acciones se realizaban conforme a los criterios del sistema de castigos y recompensas característicos de la política de maquinaria.<sup>147</sup>

---

<sup>144</sup> Tejera Gaona Héctor y Rodríguez Domínguez *op.cit.*, pp. 27-28.

<sup>145</sup> Bonilla Adrián y Páez Alexei, "Populismo y caudillaje: una vieja historia" en *Vanguardia Dossier*, América Latina; Neoliberalismo, Populismo, Núm. 4, enero-marzo, 2003, Barcelona, pp. 168-169 (conclusiones).

<sup>146</sup> Loaeza Soledad, "La desilusión mexicana. Populismo y democracia en el 2006", revista *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. XLVII, Núm. 4, octubre-diciembre, México, 2007, p. 829

<sup>147</sup> Es una modalidad de organización extraoficial y no ideológica de los partidos que concentra núcleos dispersos de poder a través de un jefe, cacique o líder político que mediante regalos, corrupción, miedo, intimidación y violencia, sirve a sus propios intereses particulares y a los intereses de sus miembros, pero no al interés general ni del partido. Son una alternativa para proporcionar beneficios materiales a quienes los apoyan: empleos públicos, servicios sociales y otros satisfactores a cambio de sus votos. Las clientelas de los caciques políticos casi siempre son inmigrantes pobres o grupos marginados. La influencia del jefe se ejerce en forma de patrocinio a través de la selección de candidatos, de la agenda política y del control del proceso electoral sobre todo a nivel municipal. <http://diccionario.inep.org/M/MAQUINARIA-POLITICA.html>

Primero como presidente del PRD, después como jefe de gobierno, y por último como candidato a la presidencia de la República, López Obrador ha movilizado a estas organizaciones clientelares en manifestaciones y bloqueos para apoyar sus decisiones y presionar al Congreso o al gobierno federal. Estas organizaciones fueron cruciales para la construcción del liderazgo personal de López Obrador porque lo liberaron de las restricciones partidistas, pero fueron sobre todo clave en la expansión de su influencia más allá del PRD. Sin embargo, Loaeza nos advierte que la relación directa entre el líder y estos intereses organizados –dígase organizaciones sociales y miembros de la economía informal- era altamente volátil y no contribuyó al desarrollo de una sociedad civil fuerte, debido a que reproducía un control patrimonialista y paternalista afincado en viejas prácticas políticas.<sup>148</sup>

La doble lealtad y el desprestigio social son dos de los retos que enfrenta la relación entre las organizaciones sociales con el PRD y con el movimiento lopezobradorista. Un tema polémico para las organizaciones sociales que siguen luchando por la demanda de la vivienda popular, pero que además pretenden incidir en la toma de decisiones como parte de un proyecto político más amplio, es la discusión acerca de su participación dentro de la alianza con el partido en el gobierno, el PRD. Con éste último tienen afinidades ideológicas y programáticas que les permiten establecer una relación de cooperación benéfica políticamente, aunque desigual. La relación de estas organizaciones con el PRD, cuando éste debe cumplir con responsabilidades de gobierno se torna muy ríspida, pues en determinadas circunstancias sus decisiones pueden no favorecer a las organizaciones. Dicha situación se vuelve mucho más compleja cuando apoyan tanto a las corrientes del PRD como al movimiento social de López Obrador, en virtud de que las organizaciones se desplazan hacia un terreno de contradicciones internas y de pragmatismo político.

Asimismo, las organizaciones sociales deben replantearse el papel que deben desempeñar sus líderes y militantes cuando llegan a ocupar cargos en el gobierno capitalino o al obtener cargos de representación popular, pues el

---

<sup>148</sup>Loaeza Soledad, *op.cit.*, pp. 829-830.

problema de “la doble lealtad” no solo perjudica la imagen del partido, sino que también desvirtúa las reivindicaciones del movimiento. Si a esto le agregamos su participación en el movimiento de López Obrador, la situación se complejiza aún más.<sup>149</sup>

Como recordamos, la estrategia del PRD para defender el voto después del proceso electoral de 2006, fue presionar a las autoridades electorales. Durante varios meses la estrategia perredista consistió en realizar la defensa del resultado del proceso electoral presidencial, tanto en las instancias electorales como en el IFE y el TEPJF, mediante la movilización y la resistencia pacífica, en las cuales el papel de las organizaciones sociales fue fundamental debido a su poder de organización y de movilización,<sup>150</sup> el cual sirvió para que en las movilizaciones postelectorales de 2006, López Obrador mostrara su fuerza política y su capacidad de movilización, poniendo de manifiesto implícitamente un desconocimiento por el orden público.

Moisés Sinuhé y Fredy Minor, apoyándose en Celia Guevara,<sup>151</sup> mencionan que en una manifestación política se expresa el imaginario de la voluntad popular soberana, mismo que es necesario expresar en un territorio dado, y tradicionalmente se sitúa o frente al poder, o acompañando a éste. La ocupación del espacio público por periodos prolongados y los mítines por un lado; así como las convenciones informativas por el otro evidenciaron el carácter de la manifestación a través de la participación de organizaciones sociales, de asociaciones varias, de ciudadanos, en combinación con recursos financieros y materiales del gobierno de la Ciudad de México. Los autores agregan que la ciudadanía se fortalece cuando se expresa políticamente, por lo regular a través de discusiones sobre temas públicos en el espacio público, con distintos medios de comunicación. Por lo tanto, la

---

<sup>149</sup> Idem

<sup>150</sup> Bolívar Meza Rosendo, “El partido de la Revolución Democrática: La difícil recomposición”, Revista *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*; Vol. 4, Núm. 2, sin mes, UAM Iztapalapa, 2008, p.52.

<sup>151</sup> Guevara Celia, “Ciudad, multiculturalidad y la construcción de nuevos imaginarios urbanos e identidad”, en *Ciudades*, núm. 65, Puebla: miu, enero-marzo, en Minor Fredy y García Bartolo Moisés Sinuhé, “El espacio político de la ciudad de México: el caso de las convenciones”, Revista *El cotidiano*, Vol. 24, núm. 155, mayo-junio, 2009, UAM-Azcapotzalco, México, p. 97.

manifestación pública forma parte del espacio político, y el espacio político a su vez es resultado de la manifestación y la acción política pública.

Pese a que personas de todo el país viajaron a la ciudad de México para participar en los mítines que se realizaron en fechas simbólicas, como el 16 de septiembre y el 20 de noviembre, las movilizaciones en la ciudad de México, apoyando la lucha de López Obrador, fueron esencialmente un asunto local, pues contaban principalmente con el apoyo de la población de la ciudad y de las organizaciones sociales afines al PRD.<sup>152</sup> El bloqueo perjudicó a miles de habitantes de la ciudad y produjo gran irritación contra el gobierno perredista del Distrito Federal. La estrategia de movilización fracturó la relación entre López Obrador y muchos de sus simpatizantes originales; además tuvo un efecto divisor entre la población con el gobierno local; éste último quedó atrapado entre su lealtad al lopezobradorismo, y las quejas y demandas cotidianas de diferentes grupos ciudadanos que exigían a las autoridades la aplicación de la ley contra un bloqueo claramente ilegal.<sup>153</sup>

Cuadro 3. Organizaciones sociales y sindicales que apoyaron la protesta post-electoral de López obrador.

Sindicato de Trabajadores del Seguro Social;  
 Sindicato Mexicano de Electricistas;  
 Alianza de Tranviarios de México;  
 Frente Nacional por la Unidad y Autonomía Sindical;  
 Sindicato de Trabajadores de Transportes de Pasajeros del Distrito Federal;  
 Sindicato de Trabajadores del Transporte Eléctrico Terrestre ATM;  
 Redes Ciudadanas;  
 Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata;  
 Promotores del Voto;  
 Movimiento por la Escuela Pública;  
 la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM);  
 Grupo de Mazahuas;  
 Súper Barrio y Asamblea de Barrios de la Ciudad de México;  
 Vanguardia Ciudadana;  
 Campamento 2 de octubre;  
 Barrio San Lucas; Iztapalapa;  
 Trinchera Ciudadana;  
 otra versión de Asamblea de Barrios;  
 Asociación de Comerciantes en Pequeño, Semifijos No Asalariados;  
 Benito Juárez, A. C.;  
 Comunidades Indígenas en el Distrito Federal;  
 Coordinadora de Comerciantes; Trabajo y Libertad, de Tepito;

<sup>152</sup> Loaeza Soledad, *op. cit.*, p. 833.

<sup>153</sup> *Idem.*

Frente Ciudadano, de la Delegación Gustavo A. Madero;  
 Movidig (Movimiento por una Vida Digna);  
 la organización no gubernamental Protectora de Animales;  
 Comités de Desarrollo Vecinal "La Colmena", A. C.;  
 Organización Nacional de Protección al Patrimonio Familiar;  
 Frente Nacional de Organizaciones Sociales.  
 Grupos representantes de los periódicos El Militante y Machetearte.

Fuente: elaboración propia con base en Tamayo Sergio, "Las plazas si votan. Etnografía política comparada de los cierres de campaña electoral, 2000-2006", *Revista Sociológica*, año 22, núm. 65, septiembre-diciembre de 2007, pp. 244-245.

Como se aprecia en el cuadro de arriba, las manifestaciones populares de apoyo a López Obrador, en 2006, reflejaron una gran heterogeneidad, empero, resaltaba la presencia de las organizaciones sociales y sindicales como el Sindicato de Trabajadores del Seguro Social, el Sindicato Mexicano de Electricistas, la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata y la Asamblea de Barrios. De los otros grupos o asociaciones que también participaron en las movilizaciones populares, es importante precisar lo siguiente, aunque eran bastantes, gran parte de ellas eran poco relevantes políticamente debido al escaso número de sus integrantes y/o a que su influencia política era más bien simbólica o muy limitada en relación a los sindicatos y organizaciones que mencionamos previamente.

A lo largo de los siguientes años, la mayoría de las organizaciones siguió apoyando a López Obrador y su movimiento, incluyendo la elección de 2012, la gran pregunta es qué va a pasar ahora con el movimiento lopezobradorista al convertirse en un partido político. Una respuesta nos la ofrece Froylán Yescas, para quien la participación de las organizaciones sociales dentro del nuevo partido seguirá presente siempre y cuando éstas actúen dejando de lado sus otras lealtades políticas y bajo la batuta de MORENA:

...porque ni podemos plantear la disolución de las organizaciones en el partido como si no existieran, como si no pudieran aportar como organización, pero lo que si podemos plantear que quienes dentro de esa organización participen libremente en el partido, lo hagan bajo las reglas de MORENA. Se puede seguir siendo dirigente de la

UPREZ, se puede seguir siendo dirigente de la UPREZ, pero cuando actúas en MORENA es bajo las reglas de MORENA.<sup>154</sup>

### **II.3 La transición del liderazgo personalizado de López Obrador: sus bases en el PRD y el desplazamiento hacia su movimiento social**

Blanca Deusdad nos dice que en la definición de populismo puede haber un movimiento político sustentado en la movilización social a gran escala, guiado por una retórica fundamentalmente emocional y autoafirmativa centrado sobre la idea de pueblo. En los movimientos populistas el líder juega un papel muy importante, sus atributos (verdaderos o no), son la honestidad, la fuerza y su vinculación con la multitud a través de una relación “mística”. La idea de una clase de “contacto místico” del líder con el pueblo es característico del populismo y va acorde con el liderazgo carismático. El líder en este sentido, traspasa el límite de lo terrenal y llega a ser considerado un santo o iluminado.<sup>155</sup>

El liderazgo de López Obrador se sustenta bastante en el carisma, en cualidades extraordinarias que le han permitido obtener un importante nivel de convocatoria, el cual a su vez ha capitalizado políticamente para él mismo y sus aliados políticos dentro y fuera del PRD, y más recientemente para su movimiento social, ahora convertido en partido político.

Una de las características más importantes del liderazgo carismático es la inestabilidad. El líder puede perder el carisma y sus seguidores cuando no logra cumplir los objetivos prometidos o cuando su misión acaba, ya que este tipo de liderazgo no reconoce mayor legitimidad que el carisma.<sup>156</sup> En el caso de López Obrador observamos que a pesar de muchas derrotas políticas, su liderazgo sigue siendo fuerte y mantiene el apoyo de gran parte de la

---

<sup>154</sup> Entrevista conjunta (Píndaro Argüelles Chávez y Héctor Alejandro Quintanar Pérez) realizada a Froylán Yescas, Secretario de Educación, Formación y Capacitación Política del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), el 25 de septiembre de 2013.

<sup>155</sup> Deusdad Blanca, “El concepto de liderazgo político carismático: populismo e identidades”, Revista *Opción*, año 19, núm. 41, Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela, 2003, p. 24.

<sup>156</sup> Weber Max, *Economía y sociedad*, p. 193.

ciudadanía, así como de un gran número de intelectuales y personalidades políticas.

Para ubicar el liderazgo actual de López Obrador nos remitiremos a la tesis de Andrea Guillermina Leyva Hernández<sup>157</sup>, quien toma como base las consideraciones metodológicas de Robert Tucker para distinguir los liderazgos carismáticos. El enfoque de Tucker nos parece adecuado porque enfatiza el análisis de las fases formativas de la carrera de un líder para con ello identificar indicios de su capacidad de convocatoria. Dicha capacidad de convocatoria desde el inicio de la trayectoria política de un líder, nos indicara su carácter carismático y nos evitara caer en el error de clasificar como carismático a un líder por el mero hecho de detentar el poder.

Para Leyva Hernández, la carrera política de López Obrador comenzó en las elecciones federales de 1976, cuando participó activamente en la campaña electoral del poeta Carlos Pellicer a la senaduría del Estado de Tabasco. Posteriormente y gracias a la recomendación personal de Pellicer, López Obrador obtuvo su primer cargo como funcionario público, al ser nombrado director del Centro Coordinador Indigenista Chontal de Nacajuca (1977-1982). La estancia de López Obrador al frente del Centro Coordinador Indigenista fue muy provechosa para su carrera pues obtuvo un amplio reconocimiento en los círculos políticos tabasqueños y con la población indígena, gracias a la implementación de diversos programas sociales dirigidos a mejorar las condiciones de vida de esas comunidades. Además, se dio cuenta de que las políticas de apoyo a la gente de escasos recursos daban buenos resultados políticos, a la larga esta forma de hacer política sería un pilar fundamental de su estilo de liderazgo.

En 1982, el candidato del PRI a la gubernatura de Tabasco, Enrique González Pedrero, incluyó a López Obrador en su equipo de campaña, a la cual contribuyó con su vasto conocimiento de la región, su buena relación con las bases, sus numerosos contactos personales y su participación en la

---

<sup>157</sup> Leyva Hernández, Andrea Guillermina, El liderazgo carismático de Andrés Manuel López Obrador en el Partido de la Revolución Democrática, Tesis para obtener el grado de licenciada en Ciencia Política y Administración Pública, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Ciudad Universitaria, 2011, pp. 37-48.



redacción de la plataforma de campaña, en la que insertó demandas sociales y demandas de corte radical. Durante la campaña López Obrador fue nombrado por González Pedrero, director del Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI.

González Pedrero ganó la gubernatura de Tabasco y nombró a López Obrador presidente del PRI tabasqueño, cargo que sólo ocupó por siete meses debido a que implementó una serie de medidas dentro del partido que provocaron el disgusto de los presidentes municipales, quienes exigieron al gobernador la renuncia de López Obrador y la cancelación de los programas promovidos por éste último. Después de este episodio López Obrador regresó al Distrito Federal donde se desempeñó como director de Organización Social y Promoción del Instituto Nacional del Consumidor (INCO), de 1984 a julio de 1988.

Gracias al trabajo realizado en las comunidades indígenas, y por su oposición al PRI en Tabasco, fue convocado por el Frente Democrático Nacional (FDN) a renunciar al PRI y a unirse al Frente como candidato a la gubernatura de su entidad en las elecciones de 1988, dicha propuesta fue aceptada por López Obrador.

El dominio del PRI en Tabasco era total, pero aún así López Obrador logró iniciar el despegue de la oposición en dicha entidad, gracias a que se presentó como un contrincante de respeto, recorriendo el estado y realizando innumerables mítines, en los cuales realizó una campaña aguerrida y frontal contra el partido oficial. El candidato de izquierda sólo obtuvo el 10% de la votación y perdió la elección, sin embargo denunció la consumación de un fraude en su contra.

Habiendo pasado el trago amargo, López Obrador fue el primer presidente del PRD en Tabasco, y se planteó como objetivo principal la construcción del partido en la entidad. Para lograrlo el líder inició recorridos por el estado, organizó comités de base por todo Tabasco, difundió la publicación Correo de voz para contrarrestar la propaganda oficialista, junto con su equipo realizó gestiones sociales para la gente pobre a precios simbólicos o sin costo y se brindó asesoría a obreros y campesinos.

Para 1991 López Obrador había logrado que su nuevo partido ampliara bastante su presencia en el estado. Sin embargo los perredistas siguieron siendo objeto de atropellos e irregularidades. Como respuesta López Obrador convocó a una marcha pacífica hasta la ciudad de México para exigir al gobierno federal el reconocimiento de las victorias perredistas en algunas alcaldías, esta marcha se llamaría “El éxodo por la democracia”, y se inició en Villahermosa el 20 de noviembre de 1991, llegando al D.F. el 11 de enero de 1992. En dicha movilización participaron medio millar de personas aproximadamente.

Al llegar a la Ciudad de México López Obrador y otros dirigentes lograron ser llamados a reunirse con el Secretario de Gobernación para resolver el conflicto. El gobierno priista mediante la Secretaria de Gobernación acordó reconocer la victoria del PRD en algunos ayuntamientos de Veracruz y Tabasco a cambio de que los perredistas regresaran a sus estados. El Éxodo por la Democracia dio las primeras victorias electorales para el PRD en un estado dominado por el PRI, además benefició a López Obrador pues lo proyectó como un actor político de alcance nacional.

En noviembre de 1994 López Obrador compitió nuevamente por la gubernatura de su estado natal, pero en esta ocasión como candidato perredista. El líder volvió a perder la elección por una escasa diferencia de 20 mil votos. López Obrador impugnó los resultados electorales y al ser ignorado organizó una segunda marcha de protesta a la Ciudad de México para exigirle al gobierno federal la anulación del proceso electoral. La marcha se llamaría ahora “Caravana por la democracia”.

López Obrador presentó cajas con documentos probatorios del exceso en los gastos de campaña de Madrazo Pintado y realizó una denuncia contra el candidato priista ante las autoridades locales y la Procuraduría General de la República, los consejeros ciudadanos constataron irregularidades en el 78% de las casillas. A pesar de este hecho, López Obrador no obtuvo una respuesta favorable a sus demandas por parte del Gobierno Federal.

Aunque las relaciones entre el Presidente Ernesto Zedillo y Roberto Madrazo eran difíciles, Zedillo terminó respaldando a este último como

gobernador de Tabasco. Ante este escenario, López Obrador decidió entablar una dura batalla contra el gobernador electo, debido al supuesto fraude electoral. Este hecho provocó que Zedillo tardara en reconocer el triunfo de Roberto Madrazo, ocasionando fricciones entre el dirigente priista local y el Presidente de la República.

El desenlace tan ríspido de esta situación benefició a López Obrador, pues le otorgo proyección nacional como un líder que se defendía de las irregularidades electorales y de los abusos del gobierno. Hubo otro evento que también sirvió a López Obrador para hacer crecer su imagen política a nivel nacional, el líder tabasqueño organizó una serie de movilizaciones y protestas campesinas contra de PEMEX para exigir indemnizaciones por los derrames de petróleo en varias zonas de cultivo en Nacajuca Tabasco.

Para concluir con la fase formativa del liderazgo de López Obrador es importante indicar que él como dirigente del PRD en Tabasco impulsó fuertemente la dinámica electoral para lograr el crecimiento del partido. Ciertos datos lo revelan así: en 1988 se le reconoció al FDN 10% de los votos; en 1991 el PRD consiguió la alcaldía de Cárdenas y 17% de la votación, y en 1994 el partido logró 2 distritos, 4 alcaldías y 37% de la votación. Tras irse Andrés Manuel del estado para asumir la presidencia nacional del partido, las bases perredistas en Tabasco sufrieron nuevos ataques madracistas, divisiones internas, escisiones, pero aún así en 1997 lograron obtener el 40% de la votación.<sup>158</sup>

Con todas las experiencias previas se hace evidente que la dinámica de movilización siguió siendo aplicada por López Obrador ya como Jefe del Gobierno del Distrito Federal y en fases posteriores. Dicha dinámica la extendió hasta escala nacional, haciéndola parte de su estilo en el quehacer político. Esta etapa le dio a López Obrador una visión muy amplia de la política del país y un gran reconocimiento como líder nacional. También observamos como su poder de convocatoria siempre fue constante y fuerte, tanto así que hasta la fecha es uno de sus principales activos políticos.

---

<sup>158</sup> *Idem.*

Estando ya en la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal, López Obrador asumió el liderazgo de la oposición al presidente Vicente Fox, conformando con ello una base para su candidatura presidencial en 2006. Como bien señala Soledad Loaeza,<sup>159</sup> a partir del tercer año de su mandato López Obrador adoptó una estrategia confrontacionista hacia el gobierno federal, criticó políticas y decisiones substantivas o sin importancia, que afectaban o no a la ciudad de México, con el propósito de posicionarse como una figura reconocida a nivel nacional.

El liderazgo de López Obrador se ha ido transformando poco a poco, pasando por varias etapas: de luchador social a candidato a gobernador por el Frente Democrático Nacional en 1988; la segunda, de presidente del PRD (1996-1999), a jefe de Gobierno del Distrito Federal (2000-2005); la tercera como candidato a la Presidencia de la República (2006); la cuarta fue su autonombramiento como dirigente del movimiento social que desarrolló cuando perdió las elecciones de 2006; y la más reciente, fue cuando nuevamente obtuvo la candidatura presidencial del PRD y la izquierda política del país, mediante el movimiento social ahora llamado MORENA.

Según Jorge Jiménez Valtierra<sup>160</sup>, estos cambios reflejan una forma de actuar que gira entre la intransigencia y la conciliación. Como persona López Obrador se muestra honrado, modesto, sencillo; trabajador, cercano a la gente y dispuesto a atender sus necesidades. La otra cara de la moneda es el hombre necio que valora a la justicia por encima de las leyes; es el que arenga a las masas para amedrentar a sus oponentes, el político que protege y está fuertemente vinculado con personajes polémicos como René Bejarano y su esposa Dolores Padierna.

López Obrador se mueve en la política de más alto nivel pero al mismo tiempo se muestra cercano a la gente y señala que no es un cacique ni un líder moral. Le agrada más ser identificado como el dirigente de un movimiento ciudadano de mujeres y hombres libres con criterios, suponemos críticos y

---

<sup>159</sup>Loaeza Soledad, "La presidencia constitucional y la izquierda en el México post-autoritario", El Colegio de México, <http://www.soledaloeza.com.mx/?p33>, p.15 [Consulta 12 de junio de 2012].

<sup>160</sup> Jiménez Valtierra Jorge, "Movimiento lopezobradorista (Resistencia civil pacífica)", *Revista el Cotidiano*, noviembre-diciembre, año/vol. 22, núm. 146, 2007, pp. 93-94.

positivos. Con esta auto-calificación intenta caracterizarse como un dirigente cercano a las causas populares, con un proyecto distinto de nación; esta autodefinición posiblemente la utilicé para distinguirse de la idea de líder moral, relacionada con Cuauhtémoc Cárdenas.

Asimismo, López Obrador quiere mostrar que su movimiento está basado en principios y valores democráticos como: I) la defensa de las elecciones limpias e imparciales, II) la elección de un gobierno que sirva a la gente, III) el rechazo a las vías antidemocráticas, al margen de la elección ciudadana, IV) el respeto a la voluntad popular.

Siguiendo con Soledad Loeza, la construcción del liderazgo de Andrés Manuel López Obrador sirvió en un principio para dar una respuesta a las necesidades de estabilización, de las distintas posturas de izquierda condensadas en el Partido de la Revolución Democrática. Es muy importante señalar que el liderazgo de López Obrador está asentado en el PRD y que no se entiende si no se ve al partido como el contexto inmediato de tal liderazgo. Loeza nos recuerda los tres rasgos distintivos del PRD: su diversidad interna, la personalización del liderazgo, y los vínculos con el PRI, mediante sus miembros, su ideología y sus redes. La autora señala que todas estas características fueron acrecentadas por López Obrador, primero, como líder del partido (1996-1999), y después, como jefe de gobierno de la ciudad de México (2000-2006).<sup>161</sup>

Para 2005 el liderazgo de López Obrador había crecido por encima del PRD, gracias en gran medida al control del Distrito Federal y a la puesta en marcha de las llamadas “Redes ciudadanas”. Desde antes del inicio de la campaña presidencial, López Obrador había opacado al PRD, tal como lo revelan las encuestas en las que los porcentajes de preferencia que obtenía eran mucho mejores que los de su partido.

Por ejemplo, en agosto del 2005 la intención de voto por el PRD sin candidato era de 22 por ciento, pero cuando la pregunta incluía la candidatura de López Obrador el porcentaje se aumentaba a 38 por ciento; en febrero del

---

<sup>161</sup>Loeza Soledad, op.cit., pp. 12-13.

2006 López Obrador había llevado al partido a niveles sin precedentes de apoyo: López Obrador tenía casi 40 por ciento de las preferencias de voto y la intención de voto por el PRD había aumentado a 34 por ciento.

Este progreso se explica también por los recursos que el control de la Ciudad de México le reportaba al PRD y a López Obrador. Durante la construcción del liderazgo de López Obrador a nivel nacional, éste empezó a desvincularse del partido para ampliar su base de apoyo y lanzar una amplia movilización popular que fuera mucho más allá de las elecciones, a través de la formación de Redes Ciudadanas, una estructura paralela al partido que estaba a cargo de un comité también fuera del PRD. Gracias a esta estrategia la presencia nacional del PRD creció a dimensiones sin precedentes.<sup>162</sup>

Otro aspecto que es necesario señalar es que el liderazgo de López Obrador, al igual que casi todos los liderazgos actuales en Latinoamérica; no surgió de alguna revolución, o por la fuerza de las armas, sino a partir del poder representativo otorgado por las elecciones.<sup>163</sup> López Obrador aprovechó las instituciones para ganar adeptos ajenos al *establishment*, su trayectoria política desde su militancia en el PRI y después en el PRD siempre ha estado unida al marco institucional.<sup>164</sup>

Fue precisamente este marco institucional el que perturbó durante el conflicto postelectoral de 2006. Con la ocupación de la ciudad de México el Movimiento lopezobradorista realizó una toma simbólica del centro del país. Desgraciadamente, las acciones de resistencia post-electoral le restaron capital político a López Obrador dentro y fuera del PRD. Las acciones de resistencia colocaron a éste como un líder en descenso el cual en adelante ya no sería seguido por todas las fracciones del partido.<sup>165</sup>

---

<sup>162</sup>Loeza Soledad, *op.cit*, pp. 17-18.

<sup>163</sup> Ortiz Mármol Egda, "Populismo y democracia en América Latina", Revista *Fronesis*, Universidad del Zulia-Núcleo Costa oriental del Lago, Coordinación de Postgrado e Investigación, vol. 16, núm. 1, Venezuela, 2009, p. 57.

<sup>164</sup> Borjas Benavente Adriana, "Liderazgos carismáticos e institucionalización política: el caso del Partido de la Revolución Democrática", Revista *Confines*, núm. 1/1, enero-junio de 2005, p. 123.

<sup>165</sup>Navarrete Vela Juan Pablo, "El papel del liderazgo partidista en el sistema político de México", Revista *Confines*, 5 /10 agosto-diciembre 2009, p.58.

Como sabemos, la democracia es un sistema caracterizado por la incertidumbre, donde los partidos políticos ganan y pierden elecciones periódicamente. La competencia electoral está regulada por una serie de reglas previamente establecidas y los partidos políticos compiten dentro de un marco institucional en el cual ninguno de ellos controla el resultado de los comicios. El respeto a las reglas de competencia electoral se encuentra sustentado en el hecho de que cada partido tiene posibilidades de ganar las elecciones, así como por la confianza en que las otras fuerzas políticas respetarán los resultados electorales. Al no haber aceptado los resultados electorales López Obrador transgredió el orden institucional del país y dañó la consolidación democrática nacional pues no respetó la competencia justa y la incertidumbre en los resultados electorales.<sup>166</sup>

El reto más importante, por lo menos simbólicamente hablando, fue la “toma de posesión” de Andrés Manuel López Obrador como “presidente legítimo”, el 20 de noviembre de 2006. Los lopezobradoristas repudiaron al gobierno de la República electo democráticamente, declararon “la abolición del régimen de privilegios” y acordaron organizar un plebiscito hacia una constituyente. El objetivo de deslegitimación de los lopezobradoristas quedó bien asentado en estas acciones. Sin embargo, el desafío anti-institucional de López Obrador fracasó, como lo demuestra el simple hecho de que como todo proceso post electoral, éste se desarrolló conforme a las formas y tiempos establecidos. Así ocurrieron: la declaración de mayoría, la instalación del Congreso, los trabajos del tribunal electoral y su resolutivo final, y la toma de posesión del presidente Felipe Calderón.

En 2011 López Obrador realizó una estrategia política para renovar su liderazgo tanto en el PRD como en el PT y Convergencia. Influyó en la recomposición de la dirigencia nacional del partido, frenó la estrategia aliancista con el PAN en el estado de México y logró la candidatura de Alejandro Encinas a la gubernatura de esa entidad por el PRD-PT-Convergencia. Tales acciones renovaron su liderazgo político y reactivaron ciertos espacios que tenía

---

<sup>166</sup> Medellín Galván Andrés Darío, “Elecciones, instituciones electorales y gobernabilidad. Los casos de Bolivia, Perú y México.” El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, Programa de Política y Administración Pública, P.8 <http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/ESyP/ESyP-1-Medellin.pdf>

cerrados en el interior del PRD, dejando el camino despejado para contender por la elección presidencial en 2012.<sup>167</sup>

En este mismo año, López Obrador demostró una vez más el carácter autoritario de su liderazgo pues en lo concerniente a la campaña electoral del movimiento progresista por la presidencia del país, él tuvo la última palabra.

Según nuestra información, como candidato, López Obrador toma en cuenta sugerencias para implementarlas, ajustarlas o desecharlas. A partir de esa lógica, su equipo de campaña funciona como una especie de órgano colegiado donde las decisiones se toman en relativo consenso. Esta es una lectura positiva de la forma en que se toman decisiones dentro del movimiento lopezobradorista. Pero también está otro enfoque que muestra las dificultades cuando López Obrador tiene casi siempre la última palabra, pues puede provocar que la toma de decisiones sea unilateral.<sup>168</sup> Este punto de vista coincide bastante con el externado por Froylán Yescas, quien manifiesta la existencia de un margen de libertad de opiniones muy abierto dentro del MORENA, aunque siempre se destaca la opinión de López Obrador:

Él (López Obrador) es el presidente del consejo nacional. En el estatuto, los consejos y particularmente el nacional, son quienes conducen la línea política y el ejecutivo, los que formamos parte de órganos ejecutivos, en realidad, por mandato estatutario, debemos llevar a efecto, a la práctica, los lineamientos de los consejos. Sin embargo, hay un amplio margen de libertades para tener opiniones, incluso disímbolas sobre diversos temas. Pero se trata, siempre, de que las tareas generales del movimiento, en lo que todos debemos de coincidir, sí se haga.<sup>169</sup>

#### **II.4 El predominio del movimiento lopezobradorista sobre el PRD. El papel secundario del partido en el desarrollo operativo del MORENA**

La conformación electoral del movimiento social de López Obrador Inició con la construcción de una estructura paralela al PRD, desde 2006, conocida como

<sup>167</sup> Bolívar Meza Rosendo, "El partido de la Revolución democrática en el proceso electoral de 2012", Revista *El cotidiano*, núm. 175, septiembre-octubre de 2012, p. 30.

<sup>168</sup> Amezcua Adriana, "El órgano colegiado de AMLO", <http://www.reporteindigo.com/reportes/mexico/el-organo-colegiado-de-amlo>, 18 de mayo de 2012, [Consulta 12 de junio de 2012].

<sup>169</sup> Entrevista conjunta (Píndaro Argüelles Chávez y Héctor Alejandro Quintanar) realizada a Froylán Yescas, Secretario de Educación, Formación y Capacitación Política del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), el 25 de septiembre de 2013.



“Las redes ciudadanas”, que coordinaban Socorro Díaz, Manuel Camacho Solís, Ricardo Monreal, José Agustín Ortiz Pinchetti y Adán Augusto López Hernández. Además de Francisco Yee y Alberto Pérez Mendoza como operadores financieros. De este grupo también formaron parte colaboradores desde su administración en el Gobierno del Distrito Federal, como Martha Pérez Bejarano, Raquel Sosa, Francisco Garduño, Claudia Sheinbaum, Bertha Luján y Alejandro Esquer, quienes se encargaron del Movimiento de Regeneración Nacional en los estados y operaban la conformación de los comités municipales y seccionales.<sup>170</sup>

En el 2011 esta estructura contaba con 170 mil operadores electorales en 34 mil comités seccionales de los 65 mil en todo el país, tenía además instalados comités en los 2 mil 500 municipios del país. Como veremos, el equipo de trabajo de López Obrador en su movimiento social está basado en criterios personales y está integrado principalmente por operadores clientelares, los cuales han permitido a López Obrador mantener la estabilidad y control administrativo de su movimiento, así como la realización de sus metas.

MORENA se conformó con militantes de PRD, PT y Convergencia, así como de seguidores sin militancia partidista. Desde el PRD la corriente Izquierda Democrática Nacional de René Bejarano y Dolores Padierna, así como Izquierda Social de Martí Batres son las que lo han apoyado más fuertemente. Para muestra, la organización Movimiento Nueva Esperanza de René Bejarano aseguró contar con 100 mil perredistas que simpatizan con la candidatura de López Obrador y su dirigente aseguró que a finales de 2011 sumaría 2 millones en todo el país.<sup>171</sup>

Basándonos en el trabajo de Adriana Amezcua,<sup>172</sup> presentamos el siguiente cuadro dónde se expone la jerarquización organizativa de la estructura del movimiento que apoyó a López Obrador en las elecciones de 2012. Dicha jerarquización nos puede dar indicios de la participación de los

---

<sup>170</sup> Padilla Liliana, “AMLO cuenta con 170 mil operadores rumbo a 2012”, *Milenio*, 2011-08-06.

<sup>171</sup> *Idem*.

<sup>172</sup> Amezcua Adriana, “El órgano colegiado de AMLO”, Reporte Índigo, [www.reporteindigo.com/reporte/mexico/el-organo-colegiado-de-amlo](http://www.reporteindigo.com/reporte/mexico/el-organo-colegiado-de-amlo), 18-05-2012.

personajes perredistas dentro del movimiento y nos puede mostrar la trascendencia de dicha participación en relación con los otros integrantes del movimiento.

Cuadro 4. El primer círculo del equipo de campaña de López Obrador.

NOMBRE
Ricardo Monreal
Alberto Anaya
Dante Delgado
Claudia Sheinbaum
Octavio Romero Oropeza
César Yáñez
Alejandro Esquer
José Ramón y Andrés López Beltrán (hijos mayores de Andrés Manuel López Obrador)
Nicolás Mollinedo
Luis Mandoki
Luis Costa Bonino
General Audomaro Martínez.

Fuente: elaboración propia con base en Amezcua Adriana, "El órgano colegiado de AMLO", Reporte Índigo, [www.reporteindigo.com/reporte/mexico/el-organo-colegiado-de-amlo](http://www.reporteindigo.com/reporte/mexico/el-organo-colegiado-de-amlo), 18-05-2012.

En este primer círculo del equipo de campaña de López Obrador se encontraban sólo cuatro personas ligadas a los partidos políticos de la coalición partidista Coalición Movimiento Progresista. De estas, dos son importantes dirigentes del Partido del Trabajo, uno es dirigente del Partido Movimiento

Ciudadano y la última de ellas es integrante del PRD. El primero de los petistas fue Ricardo Monreal, que coordinó la campaña de López Obrador y conducía el proceso político-electoral del movimiento social. El segundo de los petistas era Alberto Anaya quien encabezó la coordinación de la circunscripción electoral número dos de Morena, que tuvo como misión principal, apoyar a los candidatos de elección popular para diversos cargos públicos en los estados de Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas, San Luis Potosí y Zacatecas.

Por parte del Partido Movimiento Ciudadano estaba Dante Delgado, quien tenía la responsabilidad de coordinar la campaña de la Coalición Movimiento Progresista en el occidente del país. Concretamente, en la primera circunscripción electoral, que tiene su sede en Guadalajara e incluye a Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Sonora. Como representante del PRD en este primer círculo estaba Claudia Sheinbaum, quien tenía a su cargo la coordinación de Foros para el Proyecto de Nación y era además “la técnica” de cabecera de López Obrador. Ella se desempeñó como secretaria de Medio Ambiente del GDF de 2000 a 2006, en las administraciones encabezadas por Andrés Manuel López Obrador y Alejandro Encinas. En 2008, junto con otras dirigentes, coordinó el Movimiento en Defensa del Petróleo formando brigadas femeninas, llamadas “Adelitas”, y fue propuesta para ocupar la Secretaría de Medio Ambiente, en caso de que López Obrador ganará la presidencia.

Los demás individuos del primer círculo del equipo de campaña de López Obrador, son en su mayoría gente de su entera confianza y que lo han acompañado a lo largo de gran parte de su trayectoria política. Tal es el caso de Octavio Romero Oropeza, que fue el coordinador nacional de la estructura organizativa de Morena, además brazo derecho de Andrés Manuel y amigo íntimo. Fungió como oficial mayor en el Gobierno del Distrito Federal encabezado por López Obrador, de 2000 a 2005. Posteriormente se encargó del área financiera de la campaña presidencial de López Obrador, en 2006. De ahí pasó a ser secretario para la Honestidad y Austeridad Republicana, en el Gobierno Legítimo. Son casos similares los de Alejandro Esquer y César Yáñez. El primero fue secretario particular de López Obrador y era junto con Octavio Romero, el responsable de la operación de Morena. Este último fue el

coordinador de Comunicación Social de la campaña de López Obrador, y anteriormente había fungido como director general de Comunicación Social del Gobierno del Distrito Federal en la administración de López Obrador. Romero también ha tenido la responsabilidad de ser el enlace institucional con los medios de comunicación desde hace más de 15 años.

Se incluye además en este círculo a los hijos mayores de Andrés Manuel, José Ramón y Andrés López Beltrán, los cuales estuvieron muy activos en la campaña de su padre, y a Nicolás Mollinedo, amigo de juventud del líder político, encargado de la Logística y coordinación de las Giras de López Obrador. Para cerrar el primer círculo de campaña tenemos a Luis Mandoki, Luis Costa Bonino y al General Audomaro Martínez. Los dos primeros forman parte del equipo de propaganda de López Obrador, y el General Martínez es el responsable de la seguridad del candidato del Movimiento Progresista.

Una parte importante del empresariado nacional constituyó el segundo círculo del equipo de campaña de López Obrador, en 2012. En la campaña electoral de 2011-2012, López Obrador modificó radicalmente su vinculación con el sector privado. En esta ocasión sumó a actores estratégicos para que, en el lenguaje propio de los empresarios, se empezaran a romper muchos de las trabas que se le impusieron en la campaña de 2006. Parte de la misión de este grupo fue romper los prejuicios y límites ideológicos del sector empresarial alejado de López Obrador, así como mejorar la confianza hacia este último. El siguiente cuadro nos ayudará a observar mejor la importancia de este segundo grupo de apoyo a López obrador:

Cuadro 5. Segundo círculo del equipo de campaña de Andrés Manuel López Obrador: El empresariado.

Nombre	Trayectoria
Fernando Turner	Fue el cerebro económico de López Obrador y también organizó el movimiento Despierta México. En 2006 fue el presidente Nacional de la Asociación Nacional de Empresarios Independientes. En 2009 ocupó la Presidencia del

	<p>Consejo de Administración, y fue Director General Ejecutivo y Accionista Mayoritario de Katcon Global, S.A. de C.V., Empresa multinacional mexicana con plantas en México, Venezuela, Polonia, China, Sudáfrica, Australia e India, con centros de investigación en EUA, México, China y Luxemburgo. De 1983 a 2009 fue presidente del Consejo de Administración, Director General y Accionista Mayoritario de Katcon, S.A. de C.V. (Fabricante de autopartes); Bienes Turgón, S.A. de C.V. (Controladora de empresas y desarrolladora inmobiliaria); Food Solutions, S.A. de C.V.; Hultek, S.A. de C.V. (Fabricante de partes moldeadas y extruidas de hule); Asesoría y Servicios Integrales de Manufactura, S. A. de C. V. (Servicios administrativos, asesorías) y de otras empresas. De 1976 a 1982 fue Director Corporativo de Tesorería del Grupo Industrial Alfa, Monterrey, N.L. De 1966 a 1976 formó parte de la administración de la empresa Altos Hornos de México en Monclova, Coahuila y México, D.F.</p>
Alejandro Gurza	<p>Fue concesionario de la empresa automotriz Ford en Coahuila y precursor de la participación del empresariado en política. Colaboró en "Despierta México", una organización ciudadana de Monterrey auspiciada por el empresario regiomontano Alfonso Romo Garza, su amigo</p>
Adolfo Hellmund	<p>Es un empresario egresado del Tecnológico de Monterrey, como Ingeniero Industrial y de Sistemas, con Maestría en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Es accionista de empresas del ramo textil, medio ambiente, chocolates, papel, vivienda, agroindustria y hoteleras, así como asesor de compañías extranjeras. Experto en temas económicos, financieros y que tienen que ver con el sector energético, además, ha sido socio y director del Texas Pacific Group/ Fondo Pymex.</p>

	<p>En 1988 fungió como Director de Financiamiento al Comercio Exterior en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Fue también responsable de la negociación y administración de las líneas de crédito al comercio exterior (Exim-banks), así como Director Adjunto del Grupo Serfín y miembro del Consejo de Administración de Banregio.</p>
Alfonso Romo	<p>Es un empresario regiomontano, ex accionista mayoritario de Seminis, la empresa de semillas más grande del mundo (ahora propiedad de Monsanto), y Presidente de Casa de Bolsa Vector. Fundó el Grupo Pulsar en 1991 y consiguió ventas por más de 2 mil millones de dólares. Durante mucho tiempo fue colaborador de gobiernos priístas y panistas.</p>
Alberto Santos de Hoyos	<p>Fue presidente de Ingenios Santos y Tres Vidas, así como de Promotora Agropecuaria Ceres, Inmobiliaria Centro Deportivo y Centro Santa Bárbara y Automotriz Santos; además se desempeñaba como presidente del club de fútbol Rayados de Monterrey; Asimismo, fue presidente del consejo de empresas Gamesa; presidió la Cámara de la Industria de Transformación (Caintra) de Nuevo León, la Comisión de Productos Básicos de la Concamin y la Cámara Nacional de la Industria Azucarera y Alcoholera. Dirigió sus propias compañías como Empresas Santos, Ingenios Santos y Automotriz Santos; consejero de las empresas Grupo Cydsa, Sigma Alimentos, Seguros Comercial América y Axtel. Dentro de su trayectoria política, fue diputado federal del PRI por el I Distrito Electoral Federal de Nuevo León a la LII Legislatura de 1982 a 1985 y senador por Nuevo León en las Legislaturas LVI y LVII de 1994 a 2000, por el mismo partido.</p>

Fuente: elaboración propia con base en la información de Amezcua, Adriana, "El órgano colegiado de AMLO", Reporte Índigo, [www.reporteindigo.com/reportes/mexico/el-organo-colegiado-de-amlo](http://www.reporteindigo.com/reportes/mexico/el-organo-colegiado-de-amlo)

[colegiado-de-amlo](http://colegiado-de-amlo), 18-05-2012, y <http://www.cnnexpansion.com/economia/2012/04/04/alfonso-romo>, <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/06/politica/008e1pol>, [http://www.regeneracion.mx/files/gabinete2012/fernando\\_turner.pdf](http://www.regeneracion.mx/files/gabinete2012/fernando_turner.pdf)  
<http://www.eluniversal.com.mx/nacion/193295.html>

El miembro más importante de este círculo es Fernando Turner. Él fue el enlace de López Obrador con un segmento de empresarios del norte del país. Junto con los empresarios Alfonso Romo y Alberto Santos, inició un movimiento en Monterrey para intentar dinamizar la economía, pero se enfrentó a la indiferencia de la Presidencia. Decidieron entonces buscar un líder que tuviera la capacidad para sacar al país del estancamiento y frenar a los monopolios privados y públicos. Es entonces que este trío de empresarios decide dar su apoyo a López Obrador. Otros empresarios clave en este espacio de decisión son Alejandro Gurza y Adolfo Hellmund, este último se encargó de la agenda de energía durante la campaña electoral de 2012 y buscó enlaces con la iniciativa privada por toda la República.

El tercer círculo del equipo de campaña de López Obrador en 2012 estuvo constituido por los coordinadores temáticos. En este nivel se encontraban los miembros del comité de la campaña presidencial y fue conformado por seis coordinadores que representaban a las cinco circunscripciones del país. Formaron parte de este círculo los denominados “líderes reales” del PT y Convergencia, Alberto Anaya, y Dante Delgado, respectivamente; los diputados petistas Ricardo Cantú y Jaime Cárdenas, y la senadora perredista Rosalinda Hernández, entre otros. Estas fueron las coordinaciones temáticas: Acción Electoral, Foros para el Proyecto de Nación, Atención a Organizaciones Civiles y el Movimiento Social, Organización de Actos Públicos, Comunicación Social y Administración y Finanzas.

Cuadro 6. Tercer círculo del equipo de campaña de López Obrador: Los coordinadores temáticos y otros.

Nombre	Cargo	Trayectoria

Ricardo Cantú Garza	<p>Coordinador de Actos Públicos. Su tarea fue organizar todos los mítines del candidato tanto en la precampañas como en la campana, ello en colaboración con los coordinadores territoriales correspondientes.</p>	<p>Es miembro del Partido del Trabajo, ha sido diputado federal y coordinador del PT en la cámara de diputados, en la LX Legislatura del Congreso de la Unión de México. Fue también diputado y coordinador del grupo parlamentario del PT en la LVIII Legislatura del Congreso de la Unión de México. Además fue diputado local en Nuevo León.</p>
Jaime Cárdenas Gracia	<p>Coordinador de Acción Electoral. Su tarea consistía en construir toda la estructura de representación y defensa del voto.</p>	<p>Es investigador titular "A" de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Fue diputado Federal del 2009 al 2012 por el Partido del Trabajo (sin afiliación al mismo), se desempeñó como Consejero del Instituto Federal Electoral de 1996 a 2003, En 2003 busco ser candidato a diputado federal del PRD, lo cual no logro, y en 2007 intento nuevamente ser consejero electoral sin éxito, fue de 2006 a 2008 miembro de la Judicatura del Distrito Federal. Estuvo postulado por el partido del Trabajo a diputado federal por el IV Distrito</p>



		Electoral Federal del Distrito Federal de Iztapalapa.
Irma Eréndira Sandoval Ballesteros	Coordinadora de Atención a Organizaciones Civiles y el Movimiento Social. Su tarea consistió en establecer comunicación y sumar las voluntades de miembros e integrantes de sindicatos, cooperativas, organizaciones no gubernamentales, civiles y del sector social.	Economista y Socióloga por la UNAM, tiene estudios de maestría en Estudios Latinoamericanos en la UNAM y una segunda maestría en Ciencia Política por la Universidad de California. En cuanto a su carrera política ella se desempeñó en el área de Atención a Organizaciones Civiles y el Movimiento Social del Partido del Trabajo.
Yeidckol Plevinsky Gurwitz	Coordinadora de Administración y Finanzas. Su función era recaudar fondos de conformidad con la ley electoral, promover la cooperación de los ciudadanos y administrar los fondos que destinaran los partidos de la coalición a la campaña presidencial.	Senadora por el PRD en el Estado de México (LXI Legislatura). Formó parte de los consejos directivos de: Nacional Financiera (Nafin), el Banco de Comercio Exterior (Bancomext); el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) y del Consejo para el Diálogo de los Sectores Productivos. Fue

		<p>también Promotora del Consejo Económico y Social para institucionalizar el Diálogo entre el Gobierno y la Sociedad Civil y Coordinadora de las redes ciudadanas en el estado de México.</p>
Rosalinda López Hernández	<p>Encargada de la Circunscripción electoral tres del MORENA: Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.</p>	<p>Contadora Pública, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Maestría en Auditoría Económica, Financiera y Contable por la Universidad Autónoma de Madrid.</p> <p>Senadora de la República por el Estado de Tabasco (PRD), fue presidenta de la comisión de reglamento y prácticas parlamentarias, así como secretaria de las comisiones Población y Desarrollo, del Trabajo y Seguridad Social. También ha sido diputada federal, de 2000 a 2003, y local en Tabasco, de 2006 a 2009.</p>

René Cervera García	Responsable de la circunscripción electoral cuatro del MORENA, la cual abarcaba el Distrito Federal, Guerrero, Morelos, Puebla, y Tlaxcala.	Estudió Sociología de la información en la Universidad Autónoma Metropolitana, realizó estudios de Posgrado en la Universidad Autónoma de Madrid, e hizo estudios de especialización en historia de América Latina. De 2006 a 2010 René Cervera ocupó el cargo de Jefe de la Oficina de la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal donde realizó labores de coordinación y supervisión de las áreas administrativas bajo control directo del Jefe de Gobierno, en la gestión del licenciado Marcelo Ebrard Casaubon en la ciudad de México.

Patricia Patiño Fierro	Coordinó la circunscripción electoral número cinco: Colima, Michoacán, Hidalgo y Estado de México	Es licenciada en Economía por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, (NICOLAITA). Fue diputada de la LVII Legislatura del Congreso del estado de Sonora, también se desempeñó como Directora General del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF-DF), así como Directora General de Igualdad y Diversidad Social en el Gobierno del D.F.
------------------------	---	---

Fuente: Elaboración propia con base en;

[http://es.wikipedia.org/wiki/Ricardo\\_Cant%C3%BA\\_Garza](http://es.wikipedia.org/wiki/Ricardo_Cant%C3%BA_Garza),  
[http://sitl.diputados.gob.mx/LXI\\_leg/curricula.php?dipt=49](http://sitl.diputados.gob.mx/LXI_leg/curricula.php?dipt=49)[http://es.wikipedia.org/wiki/Jaime\\_C%C3%A1rdenas\\_Gracia](http://es.wikipedia.org/wiki/Jaime_C%C3%A1rdenas_Gracia),  
<http://www.juridicas.unam.mx/invest/directorio/autor.htm?p=jaimieg>,  
<http://www.juridicas.unam.mx/invest/directorio/investigador.htm?p=jaimieg>,  
<http://www.redpolitica.mx/yopolitico/perfil/irma-erendira/sandoval-ballesteros>,  
<http://www.redpolitica.mx/yopolitico/perfil/rene/cervera-garcia>  
<http://www.redpolitica.mx/yopolitico/perfil/irma-erendira/sandoval-ballesteros>,  
[http://www.iis.unam.mx/indexcontent.php?\\_module=104](http://www.iis.unam.mx/indexcontent.php?_module=104),  
<http://www.redpolitica.mx/yopolitico/perfil/yeidckol/polevnsky-gurwitz>,  
<http://lopezobrador.org.mx/2012/03/11/audia-sheinbaum-pardo/>,  
<http://www.redpolitica.mx/yopolitico/perfil/rosalinda/lopez-hernandez> ,  
<http://www.adnpolitico.com/2012/2011/12/07/patricia-patino-fierro-ex-colaboradora-de-marcelo-ebrard>

Otros miembros importantes del comité de la campaña presidencial y que se insertan dentro del tercer círculo fueron los otros coordinadores temáticos que representan al resto de las circunscripciones electorales. La circunscripción tres (Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán

y Quintana Roo), con cabecera en Xalapa, es coordinada por la senadora perredista Rosalinda López Hernández, del grupo de legisladores de Morena.

René Cervera García, cercano a Marcelo Ebrard, era el responsable de la circunscripción cuatro, con cabecera en el Distrito Federal. Ésta incluía los estados de Guerrero, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Patricia Patiño Fierro, quien fuera directora general de Desarrollo Educativo de la Secretaría de Educación capitalina, coordinó la circunscripción electoral número cinco (Colima, Michoacán, Hidalgo y Estado de México), cuya cabecera está en Toluca, Estado de México. Además de la participación del petista Ricardo Cantú e Irma Eréndira Sandoval Ballesteros, coordinadora de Atención a Organizaciones Civiles y del Movimiento Social, destacaron los coordinadores de Acción Electoral y de Administración y Finanzas: el diputado petista Jaime Cárdenas Gracia se encargó de construir la estructura de representación y defensa del voto, y la senadora perredista Yeidckol Polevnsky Gurwitz se responsabilizó de recaudar fondos, de conformidad con la ley electoral, así como de promover la cooperación de los ciudadanos afines a la campaña de López Obrador. Es pertinente aclarar que Claudia Sheinbaum y Cesar Yañez Centeno Cabrera ocuparon coordinaciones temáticas (Coordinación de foros para el proyecto de nación y la Coordinación de comunicación social respectivamente) dentro de MORENA, por lo que bien podrían estar en el cuadro anterior, sin embargo, al estar ya presentes en el primer círculo de campaña de López Obrador, consideramos innecesario hacer una doble mención de ellos en el tercer círculo.

Como podemos observar a través de la revisión anterior, la presencia del PRD, a través de sus miembros, en el movimiento social lopezobardorista es muy baja. La conformación del equipo de campaña nos indica primeramente que se basa en vínculos personales y de confianza. Por otro lado, nos muestra que el movimiento se relaciona con el PRD, sobre todo en el contexto de la movilización social, mediante las redes clientelares establecidas con las organizaciones sociales afines a las corrientes perredistas que apoyan a López Obrador, y que por lo regular el papel de los dirigentes perredistas en el movimiento es secundario.

Otro asunto de importancia que resalta en esta parte de nuestro trabajo es la forma en que López Obrador ejerce el liderazgo. Para ello nos remitiremos a Flavia Freidenberg<sup>173</sup>, quien define al populismo como un estilo de liderazgo que depende de los tipos de comportamientos ejecutados por los líderes con la finalidad de ejercer influencia. Siguiendo a la autora, el “estilo de liderazgo populista” se caracteriza por la relación directa, personalista y paternalista entre el líder y sus seguidores, en la cual el líder no reconoce mediaciones organizativas o institucionales, habla en nombre del pueblo y exagera discursivamente la oposición de éste con “los otros”, lo que es más importante señalar aquí es el carácter personalista del liderazgo de López Obrador y la falta de seguimiento por las formas organizativas e institucionales.

Sobre este último asunto agregamos lo siguiente, vemos que López Obrador manifiesta un estilo autoritario de liderazgo. En primer lugar, él es la figura central del movimiento, hasta cierto punto es lo esperado pues el movimiento surgió para defender sus causas políticas, pero también es verdad que el líder no muestra signos de querer dejar su lugar para alguien más, a menos que sea una persona muy cercana a él, como se hizo patente cuando sufrió un infarto que lo llevó al hospital, y su hijo, Andrés Manuel López Beltrán lo relevó momentáneamente al frente del movimiento. Hasta diciembre de 2013 López Beltrán sólo acompañaba a su padre en sus actividades políticas bajo un perfil bastante discreto. El desagradable percance de su padre lo colocó como su sucesor natural cuando el 3 de diciembre de 2013, en una conferencia de prensa dio los pormenores de la salud de su progenitor y encabezó las movilizaciones acordadas por MORENA.<sup>174</sup> Lo deseable hubiera sido que alguien más preparado que él dentro del MORENA hubiera tomado las riendas de las movilizaciones -por ejemplo Martí Batres que es el presidente del nuevo partido- y no el hijo del principal líder, ya que tal decisión se puede interpretar como nepotismo e irresponsabilidad política.

---

<sup>173</sup>Freidenberg Flavia, “El flautista de Hammelin. Liderazgo y populismo en la democracia ecuatoriana” en El retorno del pueblo. *Populismo y nuevas democracias en América Latina*, Carlos de la Torre y Enrique Peruzzotti (editores), FLACSO-Ecuador, Quito, Ecuador, Primera edición, 2008, p. 192.

<sup>174</sup>Redacción, “Conoce al hijo de AMLO, quien tomó las riendas de MORENA”, *Excélsior*, 4 de diciembre de 2013.

Ahora bien respecto a la forma en que toma decisiones López Obrador, hemos encontrado lo siguiente. Uno de los principales medios para tal efecto son los llamados y convocatorias a los miembros del movimiento y la realización de asambleas informativas para establecer las acciones y directrices a seguir. Si revisamos los eventos del MORENA en una de sus páginas electrónicas<sup>175</sup> veremos que una gran cantidad de mítines, tomas de protesta y asambleas están encabezadas por López Obrador, incluso se enfatiza la presencia del líder en un intento más por atraer seguidores. Las asambleas son un elemento indispensable para el movimiento de López Obrador, prueba de ello es la gran cantidad de éstas que se realizaron durante 2012 para informar y denunciar sobre el supuesto uso de recursos ilícitos en la campaña de Enrique Peña Nieto. En total durante julio y agosto del 2012 se realizarían 142 asambleas informativas y 32 asambleas en las plazas más importantes del país, incluyendo el Zócalo capitalino donde López Obrador participaría de forma destacada.<sup>176</sup>

Las reuniones de trabajo con los dirigentes o comisionados del movimiento son otros de los espacios donde se toman decisiones en el movimiento y en las cuales se nota el carácter autoritario de López Obrador. En dichas sesiones se realizan discusiones para externar sugerencias y opiniones, pero la última palabra la tiene López Obrador, además de que éste delinea los objetivos y las acciones a seguir. Ejemplos de lo anterior nos los dan algunas declaraciones de colaboradores y ex-colaboradores de López Obrador. Elena Poniatowska integrante de MORENA y cercana colaboradora del líder menciona que él es una persona es muy obstinada y proclive a no escuchar a los demás por lo que muchas veces su terquedad le ha conducido a cometer graves errores.<sup>177</sup>

Otro de los aspectos que denotan un carácter autoritario en el liderazgo de López Obrador es la imposición de candidatos, práctica que se supone ya no se repetiría en MORENA pero que resulta difícil de eliminar por parte de su

---

<sup>175</sup> <http://morenadf.mx/sitio/events/event/>

<sup>176</sup> "Asambleas informativas, base del Plan de Defensa de AMLO", *La Jornada Michoacán*, 20 de julio de 2012.

<sup>177</sup> "AMLO se equivoca cuando es terco y no escucha a los demás", *Milenio*, 16 de junio de 2013.

figura principal. Como muestra de lo mencionado encontramos que, sin ser declarado aún como partido político por el Instituto Nacional Electoral (INE), López Obrador -presumiblemente- ya tiene candidatos a los gobiernos de Campeche, Sonora, Guerrero y Michoacán, a la presidencia municipal de Naucalpan, y a las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal, cargos que se disputarán hasta el próximo año.

Según información de la nota, algunos dirigentes de Morena señalan que el visto bueno de López Obrador favorece a Martha Pérez Bejarano, ex colaboradora de AMLO en el GDF, para Álvaro Obregón; para Azcapotzalco, el ex jefe delegacional Pablo Moctezuma; en Benito Juárez, Jesús González Schmal, ex integrante del PAN y de Convergencia; en Cuajimalpa, la ex delegada Jenny Saltiel Cohen, y para Magdalena Contreras, Valentina Batres, ex diputada local y hermana del dirigente nacional de Morena, Martí Batres.

Coyoacán y Venustiano Carranza son las únicas demarcaciones que no están totalmente definidas, pero están contemplados por López Obrador para la primera demarcación; Laura Itzel Castillo del PT; el actor Héctor Bonilla y la perredista Ariadna Montiel, para la segunda delegación se contempla a Patricia Ruiz Anchondo e Iván García Solís.

A la delegación Cuauhtémoc iría el ex gobernador de Zacatecas Ricardo Monreal; a Iztapalapa, la ex delegada Clara Brugada; a Iztacalco, Jesús Martín del Campo; a Gustavo A. Madero, Ramón Jiménez, ex diputado local del PRD; a Miguel Hidalgo, José Agustín Ortiz Pinchetti; a Milpa Alta, Guadalupe Chavira; a Tláhuac, Rigoberto Salgado; a Tlalpan, Claudia Sheinbaum, y a Xochimilco, Avelino Méndez.

Para el gobierno estatal de Campeche y el municipal de Naucalpan, López Obrador supuestamente ha designado a Layda Sansores y a Yeidckol Polevnsky, respectivamente, aunque ambas rechazaron que se trate de una imposición. “Él muestra sus simpatías, pero hay lugares donde tiene simpatías por dos o tres, entonces no se puede considerar que eso es un dedazo”, señaló Sansores. Polevnsky, también consejera de esa agrupación, agregó: “Fue algo muy cercano a eso (imposición), pero no exactamente. Es sólo un esquema



motivacional para que los militantes de Morena se pongan a trabajar en busca de una candidatura. Tampoco fue un destape”.

El diputado del PT, Manuel Huerta Ladrón de Guevara, indicó que López Obrador contempla llevar como candidatos a las gubernaturas de Michoacán, a María de la Luz Núñez Ramos; por Guerrero al ex senador Lázaro Mazón, y para Sonora, a la senadora Ana Gabriela Guevara.<sup>178</sup>

También es importante señalar el desplazamiento del liderazgo de López Obrador. Hasta el 2005 tal liderazgo se había centrado en el PRD, pero posteriormente, como se aprecia a lo largo de nuestro trabajo, se fue mudando hacia su movimiento social, sin que por ello dejara de tener una importante influencia en el partido, a través de ciertas corrientes afines y de su papel como miembro destacado de la organización. Este desplazamiento de liderazgo se concretó definitivamente en fechas recientes, cuando el líder tabasqueño anunció su salida del PRD para concentrar sus fuerzas en la consolidación de su movimiento y la conversión de éste, en un partido político. Lo anterior conlleva un serio problema para el futuro del PRD, puesto que será inevitable entrar en competencia con el partido de López Obrador, debido a que ambas organizaciones partidistas representan a los mismos sectores sociales, lo que electoralmente significará una cerrada disputa entre los dos actores políticos por obtener el respaldo del mismo conjunto de votantes.

## **CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO II**

El movimiento social de López Obrador ha ocupado un lugar predominante sobre los partidos, organizaciones y sindicatos que lo han apoyado. Tal situación evidencia también el carácter individual del liderazgo de López Obrador, al utilizar al PRD como un dispositivo electoral, subordinando al partido dentro de los límites y procesos del movimiento social lopezobradorista.

---

<sup>178</sup> Guzmán Susana, Jiménez Néstor y Rodea Felipe, “AMLO designa por dedazo a 16 delegaciones, 4 gubernaturas...”, *La razón*, 6 de junio de 2014.

La relación entre el PRD y el movimiento de López Obrador nos muestra una situación de permeabilidad política en la cual; el movimiento social, a través de sus organizaciones, ha tratado de infiltrar a los partidos políticos para intentar orientarlos hacia su causa. Las directrices del movimiento social lopezobradorista fueron bien aceptadas en la mayoría de los grupos perredistas, con excepción de las corrientes Nueva Izquierda y Alternativa Democrática Nacional, grupos que han mostrado grandes diferencias con López Obrador. Tales desacuerdos han afectado en muchas ocasiones la unidad interna del partido y la toma de decisiones.

Los objetivos y estrategias del PRD estuvieron fuertemente vinculados a los del movimiento de López Obrador, durante la etapa post-electoral de 2006; cuando se dio la articulación del PRD y las fuerzas de izquierda en una estrategia multilateral que consideró el fortalecimiento del movimiento en dos frentes políticos fundamentales: el político-parlamentario y el de la movilización social. A partir del año 2008 la unidad del PRD, con el movimiento lopezobradorista, empezó a decaer debido al agravamiento de las diferencias entre el grupo político afín a López Obrador y la corriente Nueva Izquierda; sobre todo en lo relativo al tema de Reforma Energética. Para dicha corriente este distanciamiento tuvo como finalidad evitar el aislamiento político del partido y abrirlo a la negociación con otras fuerzas políticas.

El predominio del PRD sobre la Ciudad de México le ha permitido ampliar su influencia y su capacidad de organización, a través de redes clientelares establecidas fundamentalmente con las organizaciones sociales. La falta de institucionalización y la ausencia de trabajo territorial han ocasionado que las organizaciones sociales sean indispensables para la operación política del PRD en el Distrito Federal; estas organizaciones le dan al partido sustento electoral y político así como presencia regional. La importancia operativa de las organizaciones sociales se ha extendido hacia el movimiento de López Obrador; debido en gran medida, a que la mayor parte de las organizaciones sociales importantes del Distrito Federal se encuentran bajo el radio de acción de las corrientes perredistas afines a López Obrador y su movimiento.

El liderazgo de López Obrador se sustenta en el poder representativo de los procesos electorales. López Obrador ha aprovechado las instituciones para ganar adeptos ajenos o inconformes con los partidos de derecha; su trayectoria política desde su paso por el PRI, y luego en el PRD, siempre ha estado unida al marco institucional; del cual reniega y reiteradamente agrade. El liderazgo de López Obrador tiene un carácter personalizado, pues aunque toma en cuenta opiniones y sugerencias de su círculo de asesores e incondicionales; generalmente él tiene la última palabra respecto de la toma de decisiones. Esto genera un ambiente de sumisión y de consenso limitado dentro de la dirección del movimiento.

La presencia del PRD, a través de sus miembros en el movimiento social lopezobradorista, es muy baja. La conformación del equipo de campaña de López Obrador nos indica que se basa en vínculos personales y de confianza. Generalmente el movimiento de López Obrador se articula con el PRD, en el contexto de la movilización social, mediante las redes clientelares establecidas con las organizaciones sociales afines a las corrientes perredistas que apoyan a López Obrador. Por tanto, podemos decir que el papel de los dirigentes perredistas dentro del movimiento lopezobradorista es secundario y poco relevante.

Basándonos en las siguientes características podemos subrayar que el liderazgo de López Obrador es populista; pues se caracteriza por la relación directa, personalista y paternalista entre el líder y sus seguidores, el líder no reconoce mediaciones organizativas o institucionales, habla en nombre del pueblo y promueve la oposición de clase entre los pobres y los ricos, por último; el liderazgo de López Obrador trastoca e ignora los límites institucionales.

### **CAPÍTULO III. El movimiento social de López Obrador, obstáculo al proceso de institucionalización del P R D**

#### **III.1 La interacción del PRD con el movimiento lopezobradorista y sus implicaciones sobre la unidad del partido.**

El PRD sigue siendo una coalición inestable de corrientes, donde impera el conflicto y la división. Las pugnas intestinas son causadas por diferencias de opinión en asuntos tan relevantes como la estructura del partido, su programa y el acceso a los recursos públicos. Desgraciadamente estas disputas contribuyen a su estancamiento partidario y al fomento de una imagen negativa ante la sociedad.

Dentro del PRD, López Obrador ha rivalizado a últimas fechas con la corriente Nueva Izquierda. Hemos de recordar que el partido transitó por una etapa difícil después de las elecciones de 2006 hasta 2010, debido a la falta de cohesión interna. Lo anterior se debió a la existencia de diferencias entre lopezobradoristas y no lopezobradoristas, respecto de la postura que debía tomar el partido en lo concerniente a los vínculos con el gobierno federal. Afortunadamente en este primer momento la voluntad política de diferentes actores, como el presidente nacional Jesús Zambrano, López Obrador y Cuauhtémoc Cárdenas lograron mantener la unidad del partido bajo el objetivo de aumentar la competitividad del PRD, en la elección presidencial de 2012.<sup>179</sup>

Uno de los puntos más álgidos de la crisis de unidad interna en el PRD se dio en 2008, durante su proceso de renovación para la Dirigencia Nacional. Los contendientes Jesús Ortega, apoyado por Nueva Izquierda principalmente, y Alejandro Encinas, apoyado por López Obrador y un buen número de corrientes, cuestionaron los resultados del citado proceso, situación por la cual intervino el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). Este organismo finalmente declaró ganador a Jesús Ortega. El partido pudo superar ese momento crítico logrando reorganizarse políticamente para la siguiente elección del presidente nacional, en 2011. En este proceso participaron las

---

<sup>179</sup> Navarrete Vela Juan Pablo, "Liderazgo carismático y liderazgo administrativo en el Partido de la Revolución Democrática", *Revista de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, Nueva época, Vol. 1, Núm. 3, ene-jul. 2013, p. 6.

fórmulas de Jesús Zambrano, Dolores Padierna y Armando Ríos Piter. Al final, ganó la fórmula de Jesús Zambrano, le siguió la de Dolores Padierna y en el tercer sitio quedó la de Armando Ríos Piter. Sin embargo, en ese momento se presentó otro problema, pues ninguno de los aspirantes a la dirigencia nacional obtuvo las dos terceras partes del consejo político; éste lo conforman 343 miembros y de acuerdo a los estatutos del PRD se necesita una fórmula (candidato a presidente y secretario) para dirigir al partido. En la elección que tratamos, a la primera ronda de votación sólo se presentaron 310 de 343 consejeros, es decir las dos terceras partes (66 por ciento) eran 206 consejeros. En esta primera votación Zambrano consiguió 154 votos (49.6 por ciento), Padierna 111 (35.8 por ciento) y 43 Ríos Piter (13.8 por ciento).

El embrollo en la renovación de la dirigencia perredista nacional se resolvió, luego de un receso en el que se pactó presentar la fórmula Zambrano-Padierna, que en segunda vuelta sumó los sufragios requeridos. Es importante señalar que Jesús Zambrano proponía continuar la política aliancista con el PAN y que la secretaria general Dolores Padierna representaba a los grupos que se oponían a esas coaliciones. Los nuevos líderes del perredismo tenían la orden del Consejo Nacional de no aliarse con el PAN en los comicios presidenciales de 2012. No obstante, no había ninguna indicación respecto de las elecciones estatales de ese año, entre las que destacaba la del estado de México. Allí, el domingo 27 de marzo se realizaría una consulta ciudadana para decidir si Acción Nacional y PRD se presentaban coaligados para la búsqueda de la gubernatura.<sup>180</sup>

Hay que mencionar también que el grupo de Jesús Ortega rechazó sumarse al movimiento de López Obrador y al Frente Amplio Progresista en defensa del petróleo. En abril de 2008, el Ejecutivo envió al Congreso una propuesta con varias iniciativas de ley para reforma Pemex, la que al tener supuestamente tintes privatizadores, López Obrador descalificaba. Ante esta situación López Obrador afianzó su cercanía con el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia, también dejó de asistir a los consejos y congresos nacionales

---

<sup>180</sup> Sánchez Alejandro, "Pactan dirigencias en las elecciones internas del PRD; Jesús Zambrano es el nuevo líder", *Excélsior*, 21 de marzo de 2011.

del PRD para, en cambio, comenzar a asistir a reuniones del PT. Este partido, en uno de sus congresos nacionales, acordó impulsar la candidatura presidencial de López Obrador para 2012, lo mismo realizarían posteriormente los partidos Convergencia y PRD.<sup>181</sup> En lo referente al PRD, las divisiones internas entre las corrientes afines a López Obrador y Nueva Izquierda ocasionaron que los comicios internos de marzo 2008 fueran considerados como las peores que se hayan vivido en la historia del partido.

Después de estas elecciones, probablemente el factor más controversial, para el PRD, fue que López Obrador hizo campaña para otros partidos, (PT y Convergencia) en la mayoría de los estados, ayudando solamente al PRD en Tabasco y en algunas partes del Distrito Federal. Esta situación fue la muestra más clara de que el PRD le importaba poco frente a su movimiento y que continuaba siendo una herramienta para ir preparando su próxima candidatura presidencial en 2012.<sup>182</sup> Desde el 2007, López Obrador mandó señales de esta decisión, tomando al FAP como escaparate, anunció que se encargaría de elaborar las listas para las candidaturas de los partidos del Trabajo y Convergencia, las cuales él se dispondría a apoyar. La justificación para esta postura fue el compromiso moral que tenía con ambos partidos, en correspondencia al apoyo recibido en sus protestas postelectorales del 2006, además de la preocupación o conveniencia porque dichos partidos conservaran su registro electoral.<sup>183</sup>

Según ciertas declaraciones de líderes perredistas, en un principio no vieron inconveniente alguno en la decisión de López Obrador. Por ejemplo, Carlos Navarrete, líder del PRD en el Senado y miembro sobresaliente de la fracción Nueva Izquierda, indicó que las acciones de López Obrador trascendían a los partidos políticos, incluso respaldó a éste, mencionándolo como miembro destacado del partido. A su vez Jesús Ortega, también dirigente de la corriente Nueva Izquierda tampoco desaprobó la actuación de López

---

<sup>181</sup> Bolívar Meza Rosendo, *El Partido de la Revolución Democrática en el proceso electoral de 2012*, Revista *El Cotidiano*, Núm. 175, septiembre-octubre, 2012, pp. 29-30.

<sup>182</sup> Mossige Dag, "El PRD antes del 2012: partido o partido-movimiento. (La venganza del bipolarismo partidario)" revista *El Cotidiano*, Núm. 171, enero-febrero de 2012, pp. 78-79.

<sup>183</sup> "AMLO limita apoyo al PRD: llamará a votar por PT y Convergencia", *El Economista*, 27 de enero de 2009.

Obrador, además manifestó la coincidencia de objetivos entre el movimiento encabezado por este último y el PRD.<sup>184</sup>

Es importante señalar el trasfondo del apoyo externado por López Obrador hacia el PT y Convergencia. Desde el punto de vista de Lorenzo Arrieta, tal apoyo estuvo motivado por los planes políticos a corto y largo plazo del líder tabasqueño. La propuesta de Arrieta Ceniceros plantea dos escenarios, en el primero se expone la imposibilidad de tener bajo su control la dirección del PRD, eliminando de la misma a los integrantes de Nueva Izquierda, representados por Jesús Ortega; el segundo escenario, consideraba la posibilidad de que el partido no se integrara por completo a su proyecto ideológico y a su movimiento social. Ante ambas opciones era muy importante contar plenamente con sus dos partidos aliados; allí radicó la necesidad de luchar por su sobrevivencia, su crecimiento y la disposición estratégica de sus miembros en las instituciones públicas.<sup>185</sup>

Al PRD y especialmente a los dirigentes perredistas de la corriente Nueva Izquierda no pareció importarles mucho que López Obrador apoyara electoralmente al PT y Convergencia, posiblemente esperaban tener un gran margen para negociar con él las listas de candidatos del partido, y que encabezara el proselitismo a su favor. Con base en los hechos que ocurrirían posteriormente, esta última opción no estaba en los planes de López Obrador, pues éste optó por respaldar exclusivamente a los candidatos del PT y Convergencia; los del PRD sólo recibirían su apoyo en el estado de Tabasco y en el D.F., mientras no fueran de su corriente rival, Nueva Izquierda. La Dirección Nacional del partido no sancionó a López Obrador por apoyar a otros partidos, debido a la gran popularidad que mantenía el dirigente, tal renombre político sería trascendental en futuros comicios. Por si fuera poco, Jesús Ortega no quiso proceder legalmente contra López Obrador, con el argumento

---

<sup>184</sup> Arrieta Ceniceros Lorenzo, "La lucha entre fracciones y prácticas clientelares en el PRD. La elección de 2009 en el Distrito Federal", Francisco Reveles Vázquez (coordinador), en *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, primera edición, Editorial Gernika, México, 2011, p. 160.

<sup>185</sup> *Idem.*

de querer evitar más confrontaciones entre las fracciones perredistas, lo cual dicho sea de paso, afectaría la imagen del partido.<sup>186</sup>

El PRD realizó su campaña electoral en el 2009, teniendo como telón de fondo los conflictos internos y una imagen pública de división que tuvo su origen en dos factores. El primero fue la conflictiva competencia por la presidencia nacional del partido, que enfrentó a las principales corrientes a través de sus candidatos Alejandro Encinas (respaldado por López Obrador y la coalición de corrientes pro-López Obrador, Izquierda Unida) y Jesús Ortega (representando a Nueva Izquierda), que concluyó con la intervención del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), el cual finalmente otorgó el triunfo al segundo de los contendientes.

El segundo factor que incidió en el conflicto perredista fue la relación del partido con el movimiento encabezado por Andrés Manuel López Obrador, así como la vinculación con las otras organizaciones que conformaban el Frente Amplio Progresista (FAP); el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia. La segunda semana del mes de noviembre de 2008, el PRD anunció la construcción de una nueva imagen partidista para el 2009. La intención era enmarcar al partido como un instituto político propositivo, no violento y opuesto a las confrontaciones. La estrategia discursiva perredista giró en torno a la tarea de mostrar un nuevo rostro rumbo a las elecciones federales de 2009 y en la búsqueda de la unidad electoral de las izquierdas partidistas, en un gran frente común.<sup>187</sup>

Una vez iniciada la campaña electoral de 2009, Jesús Ortega reconoció que no había unidad en el PRD, debido a la relación conflictiva con López Obrador. Ortega tuvo duras críticas hacia la estrategia electoral de él, por considerarla ineficaz, particularmente por haber apoyado a los candidatos del PT y de Convergencia, sin obtener buenos resultados.<sup>188</sup>

En ese mismo año la corriente perredista Izquierda Unida, dirigida por René Bejarano y afín a López Obrador, acusó a Nueva Izquierda de optar por

---

<sup>186</sup> Arrieta Ceniceros Lorenzo, *op.cit.*, p. 161.

<sup>187</sup> Chihu Amparán Aquiles, "La imagen del PRD en la campaña electoral de 2009", *Revista Cultura y representaciones sociales*, año 6, Núm. 11, septiembre de 2011, pp.67-68.

<sup>188</sup> Ortega Octavio, "Lo primero es la elección", *Reforma*, 3 de mayo de 2009.



la confrontación y de haber traicionado a López Obrador. Entre las acciones que arguyeron para mostrar tales hechos se encuentran las siguientes: la intervención de Ruth Zavaleta en la Cámara para criticar al movimiento lopezobradorista; la puesta en marcha de maniobras mediáticas contra López Obrador; el boicot de los trabajos durante las jornadas de lucha en defensa del petróleo; el aval a Leonardo Valdés en la presidencia del IFE y a los magistrados del TEPJF. Todo lo anterior estaba en franca oposición a la línea lanzada por el llamado “gobierno legítimo” de López Obrador.

Además de lo anterior, sucedieron otros hechos trascendentes, ocasionados por la rivalidad entre lopezobradoristas y Nueva Izquierda, principalmente. Entre tales hechos, tenemos que el PRD retiró el apoyo económico proveniente de las prerrogativas, al movimiento lopezobradorista— a pesar de que según Izquierda Unida esos recursos se habían ganado principalmente por López Obrador durante la campaña presidencial—; el desalojo al gobierno legítimo y al FAP del edificio de Monterrey 50, con la posterior apropiación del inmueble por parte de Nueva Izquierda; y por último, el deslinde público de sus posiciones y del movimiento. En Nueva Izquierda se tenía la impresión de que su adversario principal era López Obrador y no la derecha. Izquierda Unida, como respuesta a estas acciones, solicitó, en el Consejo Nacional del PRD 2009, la salida de Jesús Ortega de la presidencia del PRD.<sup>189</sup>

Para julio de 2009 las repercusiones del liderazgo de López Obrador, en las elecciones realizadas en ese mismo año, fueron motivo de disputa entre las corrientes perredistas. Abatidos por los pobres resultados obtenidos en la pasada contienda electoral, los integrantes del Consejo Nacional del PRD expresaron sus posturas para solucionar la crisis que los condujo a obtener sólo poco más del 12 % de la votación nacional. En 2008 la única victoria importante del partido se obtuvo en Cancún, pero perdió el resto de Quintana Roo, no figuró en Hidalgo, en Nayarit perdió, en Coahuila se fue al cuarto lugar, y en Guerrero perdió Acapulco y fue derrotado en Zihuatanejo, Taxco y

---

<sup>189</sup> Garduño Roberto, “Se acusan corrientes por la derrota electoral del PRD”, *La jornada*, 19 de julio de 2009.

Chilpancingo.<sup>190</sup> En 2009 el PRD perdió dos de sus bastiones históricos: Iztapalapa gobernada simbólicamente por Clara Brugada pero ganada por el PT, y Macuspana Tabasco, ciudad natal de López Obrador. El partido perdió además 56 lugares en la cámara de diputados, no obtuvo ninguna de las 6 gubernaturas en disputa y en los procesos locales de 13 estados dejó de gobernar importantes municipios. Entre éstos destacan los del estado de México donde el PRD perdió Ecatepec, Netzahualcóyotl, Ixtapaluca, Chalco y Texcoco. En Querétaro perdió Tequisquiapan frente al PAN, y en Morelos Temixco, Puente de Ixtla, Jojutla y Tepoztlán. Por si fuera poco, el partido quedó como cuarta fuerza electoral en 16 estados, donde fue superado por el PVEM, y en el onceavo, entre ellos Puebla, San Luis Potosí y Campeche, se ubicó por debajo del voto nulo.<sup>191</sup> Al final del encuentro se llegó a la conclusión de que la derrota electoral había ocurrido debido a dificultades internas y manipulaciones externas.

El primer factor se atribuyó a la falta de acuerdos entre las izquierdas electorales y la diferencia de apreciación entre las corrientes Izquierda Unida (IU) y Nueva Izquierda (NI) acerca del papel desarrollado por Andrés Manuel López Obrador. Para IU, fue un error haber enfrentado a López Obrador y no reconocer su liderazgo, mientras que para Nueva Izquierda, gran parte de la pérdida de votos obedeció a lo conflictivo de López Obrador. El segundo factor se atribuyó a la manipulación político electoral en Zacatecas y Michoacán, así como a la decisión del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), acerca del asunto de Iztapalapa.<sup>192</sup>

Vale la pena ahondar sobre el caso de Iztapalapa en 2009, para observar las faltas en el orden interno del PRD y el comportamiento como caudillo de López Obrador. Durante los meses que duró la campaña electoral el PRD y el PT, llegaron a varios acuerdos sin que por ello se estableciera un pacto entre sus direcciones para coaligarse. La toma de decisiones que se llevó a cabo para la solución de problemas entre actores perredistas y petistas en este periodo estuvo bajo la exclusiva responsabilidad del líder tabasqueño.

---

<sup>190</sup> Reséndiz Francisco, "PRD, dividido y con serie de derrotas", *El universal*, 24 de noviembre de 2008.

<sup>191</sup> García Carina, "2009, año de debacle para el PRD", *La razón*, 20 de octubre de 2009.

<sup>192</sup> *Idem*.

El conflicto en Iztapalapa comenzó cuando entraron en competencia las corrientes Nueva Izquierda e Izquierda Unida, para decidir quién contendría por la jefatura delegacional. Por un lado Silvia Oliva de NI tuvo que luchar en desventaja contra Clara Brugada, candidata apoyada por la unión de corrientes llamada Izquierda Unida (IU); esta candidata fue colaboradora de Marcelo Ebrard y era cercana correligionaria de López Obrador. Silvia Oliva tuvo que sortear un panorama muy complicado pues tenía en su contra todo el apoyo del gobierno central, y pese a sus quejas al respecto ante los organismos electorales del PRD, el resultado definitivo de la contienda interna no la favoreció; motivo por el cual se vio orillada a recurrir al Tribunal Electoral del D.F., y posteriormente al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). Sin embargo, a pesar de estas quejas, Brugada fue declarada candidata oficial del partido.<sup>193</sup>

Cuando la campaña de Clara Brugada se encontraba en su momento culminante, el TEPJF determinó revocarle su registro como candidata, lo que ocasionó nuevamente enfrentamientos entre las fracciones del partido, pues como era de esperarse el grupo afectado lucharía fuertemente por mantenerse en la contienda electoral. La estrategia utilizada por López Obrador y su grupo para salir al paso de esta situación tan comprometida fue convocar a una concentración en una plaza pública de la delegación Iztapalapa, donde se contó con la participación de los principales representantes de las corrientes afines a él, Clara Brugada y miembros del PT y Convergencia. En dicho evento, López Obrador propuso el inicio de un movimiento de resistencia contra la decisión del TEPJF y el impulso a la candidatura de Rafael Acosta Ángeles (apodado “Juanito”), aspirante a la jefatura delegacional por el Partido del Trabajo. Además de lo anterior el líder tabasqueño explicó su plan para encumbrar a Brugada a la jefatura delegacional. En dicho plan se preveía la eventual victoria de Rafael Acosta para que después renunciara al cargo y así lograr que el Jefe del Gobierno del Distrito Federal Marcelo Ebrard, dentro de

---

<sup>193</sup>Grajeda Ella y Archundia Mónica, “Se agudiza conflicto en PRD por Iztapalapa”, *El Universal*, 24 de marzo de 2009.

sus atribuciones, designara a un jefe delegacional sustituto, que en este caso sería Clara Brugada.<sup>194</sup>

Las acciones de López Obrador, en el episodio electoral de Iztapalapa agravaron, las diferencias con la corriente Nueva Izquierda. Dicho asunto era bastante problemático y ocasionó la repulsa de los principales representantes de Nueva Izquierda hacia López Obrador, pues era cuestionable su respaldo al candidato del PT y no al de su partido. El meollo de esta cuestión era la disputa entre dirigentes perredistas por uno de los territorios electorales más importantes del D.F., el cual hasta entonces controlaba NI. Guadalupe Acosta Naranjo con justa razón descalificó la incongruencia de López Obrador por promover el voto contra su partido en un bastión perredista; además le recriminó que tomara decisiones mediante asamblea y no a través de otros métodos menos tendenciosos. Por su parte, René Arce, Víctor Hugo Círigó y Graco Ramírez, integrantes del mismo grupo de Acosta Naranjo, también reprobaron las acciones de López Obrador.<sup>195</sup>

En el caso de Jesús Ortega, a pesar de considerar como traidor a López Obrador, por las acciones arriba referidas, consideró conveniente que el partido llamara a cuentas al líder tabasqueño cuando concluyera el proceso electoral.<sup>196</sup> Hasta cierto punto el proceder de Ortega mostraba mesura, dada la coyuntura en la que se encontraba el PRD, aún así, no haber promovido una sanción estatutaria en su carácter de presidente nacional del partido contra el infractor, se interpretó como un signo de debilidad. Sobre este asunto, el Reglamento de Disciplina Interna del PRD nos indica claramente, en su artículo 8, que se harán acreedores a la sanción de inhabilitación, quienes: c) Realicen campañas de afiliación distintas a las del Partido. El inciso h) del mismo artículo establece además que la misma sanción aplica a quienes Apoyen a personas, poderes públicos o agrupamientos contrarios a los objetivos y línea política del Partido, en cualquier tipo de contienda electoral.<sup>197</sup> La normatividad debió

---

<sup>194</sup> *El Economista*, 16 de julio de 2009.

<sup>195</sup> Arrieta Ceniceros Lorenzo, op.cit. p. 167.

<sup>196</sup> Muñoz Alma E., "Traición al PRD el llamado de López Obrador a que se vote por el PT: Ortega", *La jornada*, 18 de junio de 2009.

<sup>197</sup> [http://www.prddf.org.mx/joomla/files/transparencia/fraccion%20I%20Normatividad%20Interna/reglamento\\_disciplina\\_interna%20copia.pdf](http://www.prddf.org.mx/joomla/files/transparencia/fraccion%20I%20Normatividad%20Interna/reglamento_disciplina_interna%20copia.pdf) [consulta 25 de octubre de 2013].

aplicarse tanto a López Obrador como al grupo perredista que lo apoyo llamando a votar y realizando campaña por el candidato petista.

La división entre los lópezobradoristas de Izquierda Unida y la corriente Nueva Izquierda amenazó el futuro político del PRD, en 2011. La elección de Jesús Zambrano como presidente nacional del PRD, el 20 de marzo de 2011, fue una buena señal para establecer un partido más cohesionado, no obstante, la bipolaridad del PRD seguía en pie, dado que el liderazgo del partido sería compartido, pues Jesús Zambrano, de la corriente Nueva Izquierda, fue elegido como presidente nacional del partido, aunque la secretaría general quedó en manos de Dolores Padierna, integrante de la corriente IDN.

Los conflictos entre las corrientes perredistas persistieron hasta las elecciones internas del PRD en noviembre de 2011, los principales enfrentamientos y desacuerdos se dieron entre Nueva Izquierda y ADN contra IDN de René Bejarano y Dolores Padierna. Desde el comienzo del proceso interno hubo graves problemas como por ejemplo la cancelación de los comicios en Oaxaca y Chiapas, además de que en cuatro delegaciones del Distrito Federal se registraron confrontaciones y acusaciones de fraude entre grupos perredistas.<sup>198</sup> Semanas antes de que la izquierda definiera su candidato presidencial para 2012, Padierna y la corriente IDN acusaron al entonces jefe de gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard y a su planilla de haber intervenido deshonestamente en los comicios, la corriente en cuestión, a través de Dolores Padierna, incluso le exigió a Ebrard su salida del partido.<sup>199</sup>

Mientras tanto, en el estado de México la corriente IDN también consideró la posibilidad de abandonar el PRD si no eran anuladas las elecciones internas, aparentemente ganadas por la coalición de corrientes NI-ADN, integrantes de esta corriente reclamaban que más del 30 por ciento de las casillas no fueron instaladas, señalaron también el rasurado del padrón electoral de la entidad; así como la entrega de urnas electorales, 36 horas después del tiempo establecido y la entrega de paquetes electorales a

---

<sup>198</sup> Robles de la Rosa Leticia, "Sigue el caos en el PRD por elección interna, hay problemas en los cinco estados", *Excélsior*, 7 de noviembre de 2011.

<sup>199</sup> Villanueva Jonathan, Robles Johana, Archundia Mónica y García Carina, "Se deslinda GDF de conflicto partidista", *El Universal*, 24 de Octubre de 2011.

personas ajenas al proceso interno.<sup>200</sup> Para rematar el ya de por sí complicado panorama para el PRD, la corriente perredista del estado de México, Grupo de Acción Política, anunció su salida del partido para unirse al movimiento de López Obrador. En conferencia de prensa, Maurilio Hernández González e Higinio Martínez Miranda, dos de los dirigentes más representativos del GAP, justificaron su renuncia al PRD debido a “una pérdida de identidad como partido de izquierda”. Martínez Miranda aseguró también que la salida de su corriente implicaba la separación de 300 mil militantes.<sup>201</sup> Estos sucesos contribuyeron para que nuevamente la convivencia de las dos expresiones más importantes del partido siguieran en confrontación y poniendo en riesgo el futuro del PRD.

### **III.2 La contribución de López Obrador a la debilidad institucional del PRD**

Para Andrés Darío Medellín Galván, la gobernabilidad y la institucionalización son dos medios, que aparejados, sirven para lograr la estabilidad y la consolidación democrática. El término gobernabilidad denota la capacidad de resolver conflictos y problemas en una sociedad, así como con el cumplimiento de objetivos sociales, todo esto en un marco institucional establecido. En este sentido, la gobernabilidad depende de las instituciones políticas, legales, sociales y económicas existentes en un país determinado. En el caso latinoamericano, nos dice Medellín Galván, la gobernabilidad está sumamente ligada, a las condiciones mínimas para el ejercicio del gobierno y el respeto a la autoridad.

Esto implica un entendimiento mutuo y la colaboración entre gobierno y la oposición, lo cual, a su vez, conduce hacia objetivos esperados, tales como el apoyo para reformas políticas y una mejoría en la calidad institucional. Ahora bien, la importancia del diseño institucional radica en el hecho de que impide o facilita las tensiones entre los actores políticos importantes. Por último, debemos recordar que la relevancia de las instituciones políticas no es un

---

<sup>200</sup>Saldierna Georgina, “Exige IDN al PRD anular la elección interna en el Edomex”, *La jornada*, 5 de noviembre de 2011.

<sup>201</sup>Alonso Eduardo, “Corriente renuncia al PRD en Edomex”, *El Universal*, 10 de noviembre de 2011.

elemento extraño a las teorías de la democracia. Todas las definiciones de democracia mencionan a la institucionalización como medio para la consolidación y la estabilidad.<sup>202</sup>

Retomando el asunto del agravio institucional ejercido por López Obrador sobre el PRD, tenemos consideradas varias circunstancias importantes para permitirnos emitir una opinión responsable. Estamos al tanto de que el incumplimiento de las reglas formales dentro del PRD no ha sido un comportamiento exclusivo de López Obrador, sino una conducta generalizada. También sabemos que el partido no ha podido articular una dirección sólida y respetada por todos sus integrantes, lo cual sin duda ha fomentado un partido incapaz de implementar decisiones generales. Como consecuencia de lo anterior, se ha generado una ausencia de disciplina que eleva la impunidad, pues cualquier miembro del partido puede cometer infracciones a los estatutos, sin que esto signifique un castigo para sus actos negativos. Como sabemos, estos problemas los encontramos en toda la historia del PRD y obedecen en gran medida a su naturaleza como partido de izquierda, mismo que al estar formado por muchos grupos de variadas ideologías y visiones políticas, se encuentra en constante fricción interna derivada de la lucha por el poder.

Sin embargo, varios hechos y situaciones nos mantienen firmes en nuestra postura respecto a la trascendencia negativa de las acciones de López Obrador sobre la institucionalización del PRD. Lo que es indispensable señalar respecto a López Obrador es que no era un actor político irrelevante dentro del partido, por el contrario, él fue su principal dirigente y, por lo tanto, le correspondía resguardar y defender el orden institucional de la organización a la que pertenecía para que ésta se fortaleciera y consolidara en nuestro sistema político. Empero, como ya revisamos, en lugar de buscar su desarrollo institucional López Obrador afectó al PRD actuando a favor de otros partidos y apoyando a candidatos de otras organizaciones partidistas. En este sentido, nos parece que López Obrador falló en una cuestión fundamental, dada su importancia para el partido: ser un ejemplo a seguir en el cumplimiento de la

---

<sup>202</sup> Medellín Galván Andrés Darío, "Elecciones, instituciones electorales y gobernabilidad. Los casos de Bolivia, Perú y México", *Centro de Estudios Internacionales, Programa de Política y Administración Pública*, El Colegio de México, p. 7.

normatividad partidista. Resulta difícil ser un referente confiable en este ámbito cuando no se muestra coherencia en la práctica.

Para lograr la consolidación del PRD, se necesita una serie de reglas impersonales y de mecanismos transparentes, para distribuir los incentivos materiales del partido, como son las candidaturas, los cargos de dirección, y los recursos económicos. Por lo tanto, el proceso de la institucionalización del Partido de la Revolución Democrática implica necesariamente la coincidencia general entre los objetivos ideológicos con las ambiciones legítimas de éxito político de sus dirigentes.<sup>203</sup>

El liderazgo de López Obrador se ha ubicado en muchas ocasiones por encima de las normas y reglamentos del PRD, dicho dirigente ha impuesto criterios propios en detrimento de los institucionales, de igual forma ha afectado las rutinas y los procedimientos del proceso de institucionalización; en consecuencia, al detentar un poder de índole personal más que institucional, (porque se funda en la relevancia del liderazgo que ejerce, más que en el cargo que ocupa), López Obrador ha impedido hasta cierto punto la estandarización de funciones dentro del PRD.<sup>204</sup>

Un evento muy importante dónde López Obrador desdeñó las decisiones del PRD, ocurrió cuando en el 2008 López Obrador movilizó a sus seguidores contra los legisladores de su partido para bloquear la votación en el Congreso acerca de la reforma petrolera. Con base en esto habría que establecer que de acuerdo o no con el contenido de la reforma, ésta iba a ser votada por los representantes legislativos de los mexicanos, quienes fueron elegidos democráticamente. López Obrador, en vez de respetar la legalidad e institucionalidad, intentó bloquear este proceso democrático. Siendo que su propio partido había avalado la iniciativa de reforma en cuestión, como no privatizadora. Aún así, cuando el Senado estaba listo para votar, él propuso un

---

<sup>203</sup> Gómez Tagle Silvia, “¿Qué partido necesitamos?”, <http://ierd.prd.org.mx/cpy128/sgt1.htm> [Consulta 20 de diciembre de 2011].

<sup>204</sup> Rojas Benavente Adriana, “Liderazgos carismáticos e institucionalización política: el caso del Partido de la Revolución Democrática”, Revista *Confines*, Núm. 1/1, enero-junio 2005. P.129.



plebiscito entre sus seguidores, quienes posteriormente decidieron bloquear la votación.<sup>205</sup>

Otro ejemplo del cuestionable comportamiento de López Obrador, respecto de las directrices del PRD, ocurrió en las elecciones federales de 2009 cuando llamó a votar de manera diferenciada y de acuerdo con las características de cada localidad, por los candidatos del PRD o por los de la coalición Salvemos a México. López Obrador hizo hincapié en que a pesar de las discrepancias entre los partidos de izquierda, se tenía que votar por los partidos del Frente Amplio Progresista (FAP) y, obviamente, no otorgar ni un voto al PRI, ni al PAN. Particularmente, López Obrador reconoció el apoyo solidario brindado por los miembros del PT y de Convergencia, desde antes de las elecciones del 2006, y externó que precisamente por eso, como represalia por parte de sus opositores, existía la intención de impedirles que alcanzaran una votación suficiente para sostener sus registros como partidos políticos.<sup>206</sup>

Andrés Manuel López Obrador anunció que acompañaría en sus actos de campaña a 200 candidatos a diputados federales, de la alianza Salvemos a México, formada por el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia en el año de 2009, exceptuando solamente el estado de Tabasco y el Distrito Federal. El apoyo de López Obrador a esta alianza estaría basado en el nivel de competitividad que tuvieran los candidatos para con esto orientar la presencia de Andrés Manuel López Obrador donde fuera más rentable. Como respuesta a este hecho, el Partido de la Revolución Democrática analizó la posibilidad de sancionar a López Obrador por dar su apoyo a candidatos postulados de otras fuerzas políticas, según lo establecido en los estatutos perredistas, sin embargo, dicha situación no se presentó, afectándose con ello la parte institucional del partido.<sup>207</sup>

Otro episodio muy importante, en el cual López Obrador afectó las reglas formales del partido, y dónde otra vez no hubo una sanción ejemplar, fue su

---

<sup>205</sup> Mossige Dag, "El PRD antes del 2012: partido o movimiento-partido. (La venganza del bipolarismo partidario)", Revista *El Cotidiano*, Núm. 171, enero-febrero de 2012, p. 76.

<sup>206</sup> Martínez Fabiola, "Fortalece el Gobierno Legítimo cuadros para la defensa del voto", *La jornada*, 22 de marzo de 2009, p.3.

<sup>207</sup> <http://www2.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/041598/amlo-campañas-candidatos-del-pt-convergencia> 16 de febrero de 2009, [Consulta 25 de septiembre de 2011].

salida temporal del PRD, en el 2011,<sup>208</sup> debido a que el PRD consideraba la posibilidad de hacer alianzas electorales con el PRI y con el PAN. Aunque él reiteró que no había salido del partido, como lo presentaban sus detractores y que no le preocupaba que éstos le aprobaran su separación temporal. Sostuvo que su solicitud de licencia obedeció a la necesidad de dedicarle tiempo completo a la organización de su Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). López Obrador argumentó que su rechazo a las alianzas con los partidos de derecha se debió a que éstos eran dirigidos por Carlos Salinas de Gortari en su calidad de jefe supremo, haciendo más ricos a unos cuantos y sumiendo en la miseria a la mayoría de los mexicanos. Independientemente de la justificación, el hecho es que en el partido la figura de separación temporal no existe, aún así, el PRD no lo expulsó del partido ni lo sancionó por hacer proselitismo hacia otros partidos políticos. La razón: no enemistarse completamente con López Obrador y con ello perder su apoyo político, tan importante para sus aspiraciones electorales.<sup>209</sup>

La relación entre el PRD y el movimiento de López Obrador nos plantea un dilema para la institucionalización partidaria. Antonio Tinoco nos menciona a la institucionalización como un elemento de diferenciación entre partidos políticos y movimientos, sean estos sociales o políticos; simultáneamente —agrega el autor—, dicho aspecto restringe a los partidos en su campo de acción, pues la institucionalización los obliga a actuar dentro de un conjunto de normas preestablecidas o, normas políticas y legales oficializadas, que de una u otra forma representan los aspectos legales del sistema. Lo anterior, claramente se contradice con los movimientos en general, pues estos, en general, son contrarios al sistema preestablecido.<sup>210</sup>

La tendencia de López Obrador hacia la formación de organizaciones paralelas al PRD, incluyendo su movimiento social, no ha contribuido a mejorar nuestro sistema político, puesto que rompe con la visión general de lo que debe

---

<sup>208</sup> En los estatutos del PRD, concretamente el Título segundo “De los afiliados al partido” no se contempla la salida temporal del partido. <http://www.prddf.org.mx/joomla/files/estatuto2011.pdf> [Consulta 25 de octubre de 2013].

<sup>209</sup> Ortiz Álvaro, “con Morena se refundara el PRD, afirma López Obrador”, *Milenio*, 2 de marzo de 2011.

<sup>210</sup> Tinoco Antonio, “Movimientos sociales, movimientos políticos y partidos políticos”, *Revista Synergies*, Universidad de Zulia, Venezuela, Núm. 4, 2008, p. 251.

ser un partido político moderno, esto es, una institución dispuesta a hacer compromisos con la oposición política, que tenga autonomía y que cuente con su propia agenda. Por el contrario, López Obrador con su movimiento social fomenta en el PRD una oposición a la renovación partidaria, lo que mantiene una fuerte disposición hacia su liderazgo extra-partidario, aunque ello signifique contravenir las líneas de acción de su propio partido.

Mediante una entrevista confidencial realizada a un diputado federal de la corriente Izquierda Social y miembro de la bancada perredista cercana a López Obrador, Dag Mossige nos muestra que los diputados perredistas alineados con el líder tabasqueño se caracterizaron por ser bastante conflictivos en el Congreso, replicando el estilo manejado por su líder, mismo que no se manifiesta precisamente por negociar, buscar acuerdos y tomar la vía política de las propuestas y los debates parlamentarios. Lo que la gente reconoce en López Obrador —nos dice el entrevistado— además del trabajo y de destinar recursos a la gente pobre, es su carácter beligerante expresado a través de la movilización social, contrafallos o situaciones consideradas injustas.<sup>211</sup>

En este apartado, me parece importante señalar que el PRD debe resolver el problema de la enorme injerencia de sus caudillos, quienes sin tener puestos ejecutivos en el partido e incluso ya sin pertenecer a él, siguen teniendo gran poder dentro del mismo. Tal situación contribuye a que se excedan los límites institucionales por parte de los líderes, al anteponer sus intereses particulares y convertirse en piezas indispensables para el éxito político del partido.

Juan Pablo Navarrete Vela apoyándose en argumentos de Angelo Panebianco señala que entre mayor sea la institucionalización de un partido político menor es la dependencia hacia los líderes fuertes, en contraste, si la institucionalización es débil, mayor será la dependencia de los líderes. En partidos con baja institucionalización —formal- como el PRD, las prácticas informales de los líderes favorecen un funcionamiento político constante entre las fracciones, no necesariamente positivo por desgracia.

---

<sup>211</sup>Mossige Dag, *op.cit.* p. 76.

Navarrete Vela ejemplifica esta situación con el liderazgo histórico de Cuauhtémoc Cárdenas, el cual fue fundamental para integrar los intereses comunes de los distintos miembros del PRD. Este hecho logró que Cárdenas fuera reconocido como un impulsor de la democracia. Para el caso de López Obrador su liderazgo presentaba una influencia importante en las decisiones del partido, aunque como hemos visto después de 2006, sus decisiones fueron cuestionadas por algunos grupos, principalmente Nueva Izquierda. Todavía en 2008 López Obrador contaba con el apoyo del dirigente nacional Leonel Cota Montaño, pero la influencia de este líder fue acotada con la llegada de Jesús Ortega a la presidencia nacional en ese mismo año. Con lo anterior podemos decir que los dirigentes de las fracciones aceptaban la influencia de los líderes históricos, porque beneficiaba la estabilidad del partido, la cercanía con el líder podía proveer de espacios de poder dentro del partido, así como de candidaturas a cargos de elección popular y puestos en las diferentes esferas de gobierno.<sup>212</sup>

### **III.3 Los intentos de imposición de López Obrador en la renovación de dirigentes del PRD**

Después de 2006 se formó en el PRD una coalición de corrientes llamada “Frente Popular de Izquierdas”, cuya razón de ser fue respaldar a López Obrador y su movimiento social, así como contraponerse a la corriente Nueva Izquierda. Las ocho corrientes del PRD que conformaron inicialmente el FPI (sin que eso significara su desaparición como grupos, sino una coordinación permanente para fijar sus posiciones como bloque), fueron las siguientes: 1. Foro Nuevo Sol (FNS), encabezada por Amalia García, gobernadora de Zacatecas. 2. Alternativa Democrática Nacional (ADN), dirigida por el senador Héctor Bautista, que después apoyó a NI. 3. Izquierda Democrática Nacional (IDN), creada por René Bejarano, a cargo de Dolores Padierna y Agustín Guerrero. 4. Izquierda Social (IS), de reciente formación y

---

<sup>212</sup> Navarrete Vela Juan Pablo, “Liderazgo carismático y liderazgo administrativo en el Partido de la Revolución Democrática”, *Revista de investigación en ciencias sociales y humanidades*, Nueva época, Vol. 1, núm. 3, ene-jul. 2013, p. 10.

desprendimiento de la anterior, que tenía entre sus dirigentes a Javier Hidalgo, Martí Batres y Alejandra Barrales. 5. Movimiento de Bases Insurgentes, de Gerardo Fernández Noroña. 6. Red de Izquierda Revolucionaria (Redir), con Camilo Valenzuela como su líder. 7. Unidad y Renovación (Unyr), encabezada por Armando Quintero, y 8. Movimiento Nacional Organizado Aquí Estamos, dirigida por Benito Mirón.<sup>213</sup>

La conformación de este bloque de corrientes inició un reagrupamiento de fuerzas dentro del PRD, que a la larga traería la formación de dos grandes expresiones ideológicas contrapuestas: una fue el Frente Popular de Izquierdas y la otra Nueva Izquierda. El propósito del FPI era impulsar un proyecto de partido y de país que abanderara los principios y el espíritu históricamente defendidos por la izquierda como la pluralidad, la independencia, la lucha por la justicia, la equidad social, entre otros. Como parte de sus objetivos estratégicos se encontraba convertirse en una fuerza política y social que influyera de manera decisiva en la conducción del PRD, el Frente Amplio Progresista y la Convención Nacional Democrática, así como mantener y ampliar el apoyo ciudadano al Proyecto Alternativo de Nación, encabezado por López Obrador; además el FPI debía contribuir a la lucha contra el proyecto de la derecha neoliberal. Por último, contemplaba la intención de expandir su presencia por todo el país, para ganar la dirección nacional del PRD en 2010, una vez que concluyera el periodo de Leonel Cota Montaño al frente del partido.<sup>214</sup>

La renovación de la dirigencia nacional del PRD de 2008 se centró en Jesús Ortega, líder de la corriente Nueva Izquierda y en Alejandro Encinas, apoyado por el bloque de corrientes Izquierda Unida y afín a López Obrador. Según un sondeo realizado por el periódico El Universal en las 31 entidades y el DF se mostró una ventaja de Ortega, al contar con un mayor número de dirigencias estatales a su favor. Por su parte Encinas, pese al respaldo de la estructura lopezobradorista, se le veían pocas posibilidades de salir vencedor. Sin embargo, ninguno de los contendientes podía asegurar el triunfo. Es de

---

<sup>213</sup> Bolívar Meza Rosendo, "El Partido de la Revolución Democrática, la difícil recomposición", *Revista Polis: Investigación y análisis Sociopolítico y Psicosocial*; Vol. 4, Núm. 2, sin mes, UAM Iztapalapa, 2008, pp. 53-54.

<sup>214</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op. cit.*, p. 54.

señalar que los otros rivales por la dirigencia perredista, Alfonso Ramírez Cuéllar, Camilo Valenzuela y Diana Rocío Navarro prácticamente no tenían esperanza de triunfo, pues no contaban con ningún apoyo dentro del partido.<sup>215</sup>

La disputa por la presidencia nacional del PRD entre Encinas y Ortega, se desarrolló en marzo del 2008. Sin embargo, acusaciones mutuas de prácticas ilegales durante el proceso electoral, llevaron el caso hasta el TEPJF, el cual, como hemos dicho, resolvió en noviembre que el cómputo final de los votos favorecía a Ortega.

En el Distrito Federal la corriente Izquierda Unida, dirigida por René Bejarano se impuso notablemente a Nueva Izquierda, al obtener el triunfo en las elecciones internas del PRD, para candidatos a jefes delegacionales, en 14 de las 16 demarcaciones, asimismo, alcanzó 29 posiciones contra 11 de las 40 diputaciones locales. Además, los bejaranistas lograron 20 de los 27 distritos electorales federales con los que cuenta el DF. El caso más sonado fue el de la delegación Iztapalapa, donde triunfó también Izquierda Unida, representada por la candidata Clara Brugada, quien obtuvo 99 mil 890 votos contra 94 mil 560 de Nueva Izquierda y su abanderada, Silvia Oliva. Con lo anterior se confirmaba que la corriente Nueva Izquierda, que por diez años había gobernado la delegación, perdía su principal bastión político en la capital.<sup>216</sup>

Para el 2012 los militantes del movimiento social lopezobradorista, ahora llamado Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), se dieron a la tarea de realizar reuniones, en las cuales se decidiría la candidatura a la jefatura de Gobierno del Distrito Federal. Al parecer el movimiento encabezado por Andrés Manuel López Obrador, considerada la fuerza principal con la que tendría que elegirse al sucesor de Marcelo Ebrard, advirtieron que sólo respaldarían a quien representara los intereses de la izquierda y el programa de MORENA. Se hablaba de al menos tres aspirantes principales ligados con el PRD, estos eran Alejandra Barrales, presidenta de la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa; Benito Mirón, secretario de Trabajo y Martí Batres. Los tres, según se menciona en la información periodística, asistían a las

---

<sup>215</sup> Corresponsales, "La disputa por el partido divide al PRD", *El Universal*, 13 de marzo de 2008.

<sup>216</sup> Milenio, 24 de marzo de 2009, "Bejaranistas aplastan a los Chuchos", <http://admin.milenio.com/node/189111> [Consulta: 8 de abril de 2012].

reuniones de MORENA, con el fin de que ese movimiento los contemplara como posibles contendientes. Se debe hacer notar la injerencia del bejaranismo en estos posibles candidatos, pues los tres; Barrales, Mirón y Batres, compartieron militancia con René Bejarano y tenían gran cercanía con la corriente Izquierda Democrática Nacional.<sup>217</sup> Los militantes de MORENA consideraban que la participación de su movimiento en la definición del candidato del PRD a la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal era más fuerte e importante que la de la corriente Izquierda Democrática Nacional y por tanto no requerían de ninguna fuerza adicional para encauzar su propuesta.<sup>218</sup>

A final de cuentas el Consejo Político Nacional del PRD excluyó a MORENA de las jefaturas delegacionales y de las candidaturas locales y federales del Distrito Federal. El Consejo Político Nacional del PRD tomó la decisión de trasladar las 27 diputaciones federales del DF a la negociación de candidaturas a nivel estatal, con esto, canceló también la posibilidad de que la asociación civil fundada por Andrés Manuel López Obrador y que formaba parte del Diálogo para la Reconstrucción de México (DIA) junto con PRD, PT y Movimiento Ciudadano (MC, antes Convergencia), pudiera tener candidatos para la Cámara de Diputados de esta entidad. Si bien tenían ciertas posibilidades en algunos distritos electorales en los que podrían haber postulado candidatos PT y MC, —según los acuerdos a los que llegaron ambos partidos con el PRD para formalizar la coalición electoral—, la percepción en los tres partidos fue que los espacios reservados tampoco se cederían a MORENA, sino que estarían ocupados por dirigentes y cuadros de dirección de estos dos partidos.

Según lo dicho por algunos integrantes de la comisión de candidaturas del PRD-DF, —la cual nombró el séptimo consejo estatal del PRD capitalino para lograr acuerdos entre las distintas expresiones internas y elaborar la lista de aspirantes a las candidaturas mencionadas—, además de que fueron muy pocos los militantes perredistas que tenían una mayor identidad con el movimiento lopezobradorista para competir por candidaturas a diputaciones de

---

<sup>217</sup> Velázquez Miguel Ángel, Columna Ciudad Pérdida, “Elecciones en el PRD, El factor Morena, Un candidato de izquierda, El cumple Vip de Ebrard, *La jornada*, 13 de octubre de 2012.

<sup>218</sup> *Idem*.

la Asamblea Legislativa y jefaturas delegacionales, el método de elección que se estableció hacía prácticamente imposible el triunfo en las negociaciones internas, sin mencionar el hecho de que carecían de representación en dicha comisión.<sup>219</sup>

#### **III.4 la alianza entre el PRD y el movimiento social lopezobradorista. Las repercusiones electorales en el partido**

Para el PRD ha sido clara la necesidad de mantenerse al amparo del liderazgo de Andrés Manuel López Obrador, aunque ello haya implicado unirse al movimiento social de éste último. La postura general dentro del PRD, respecto de López Obrador, es que su liderazgo es necesario para el partido dado su confiable poder de convocatoria y su gran alcance a nivel nacional. En este sentido, hemos de recordar la recuperación electoral que empezó a lograr el PRD después del 2005 fue gracias al liderazgo carismático de López Obrador, mismo que al menos en el corto plazo garantizó la permanencia del partido y aportó beneficios e incentivos a los miembros del mismo.

En razón de lo anterior, y según la opinión de Jesús Zambrano, la mejor estrategia para el PRD después del 2006 tenía que ser la combinación de todos los frentes de lucha, pero siempre apegados a los planteamientos del Frente Amplio Progresista (FAP), sin embargo el mismo Zambrano señaló que la participación del PRD dentro del movimiento lópezobradorista debía ser como el principal protagonista y articulador de las distintas fuerzas contenidas en el mismo.

Zambrano también señalaba que el PRD contaba con muchas formas de actuación; pero todas ellas tenían que ser analizadas, mejoradas y puestas al servicio de la causa principal del partido, la cual se encuentra plasmada en el programa del mismo, pues como es sabido en éste se defiende la conquista de una sociedad democrática con igualdad social en el marco de la independencia

---

<sup>219</sup> Bolaños Quezada Ángel, "Queda excluido Morena de candidaturas a diputaciones y jefaturas delegacionales", *La jornada*, 10 de febrero de 2012, p. 12.



nacional y el respeto a la diversidad humana, la equidad entre los géneros y a la naturaleza. El instrumento programático del PRD para llevar a cabo su objetivo fundamental es la instauración en México de un Estado democrático y social de derechos.<sup>220</sup> Hasta hace poco la alianza con el movimiento lopezobradorista parecía ser la mejor manera de lograr este objetivo. Empero, en esta idea se manifestaba también claramente una marcada subordinación del partido hacia los designios de López Obrador

En noviembre del 2006 el PRD tomó dos decisiones muy importantes respecto al movimiento de López Obrador. En primer lugar acordó cerrar filas en torno al movimiento y en segundo lugar determinó participar el año siguiente mediante el Frente Amplio Progresista (PRD, PT y Convergencia) en los 14 procesos electorales que se llevarían a cabo en el país. Tales directrices fueron tomadas en una sesión del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRD, previa a su Consejo Nacional. Además el CEN perredista reconoció a López Obrador como el “presidente legítimo” de México.<sup>221</sup>

Otra muestra del constante compromiso del PRD con el movimiento lopezobradorista nos la da el respaldo que externó el Consejo Nacional del PRD en febrero de 2007 hacia dicho movimiento social. Uno de los puntos básicos de este Consejo General fue buscar el triunfo en el mayor número de elecciones locales, a través de impulsar una estrategia de alianzas con el movimiento social de López Obrador y en consecuencia con los partidos integrantes del FAP. Esta postura desalentaba las posibles coaliciones electorales con el PRI o con el PAN; de igual manera, los consejeros nacionales del PRD determinaron el impulso en la consolidación de la Convención Nacional Democrática.<sup>222</sup>

En el año siguiente se hizo patente la unidad del PRD con el movimiento de López Obrador, aunque ello implicara aceptar el trabajo de éste último con otros partidos políticos (PT y Movimiento Ciudadano). Como muestra de esta

---

<sup>220</sup> Zambrano Grijalva Jesús, “El PRD y el nuevo momento político del país”, <http://ierd.prd.org.mx/cpy139/JZG1.html> [Consulta 7 de febrero de 2012].

<sup>221</sup> Dávila Israel, “Ratifica PRD cerrar filas en torno a López Obrador”, *La Jornada*, 8 de noviembre de 2006.

<sup>222</sup> Bolívar Meza Rosendo, *op.cit.*, p. 55-56.

aceptación exponemos las declaraciones de algunos miembros del PRD, el diputado Octavio Martínez Vargas y el senador Jesús Garibay García, quienes exhortaban a la unidad en el partido y en la izquierda en general, señalando además su respeto a la libertad de López Obrador para organizar y dirigir su movimiento social. Los perredistas señalados indicaron que a pesar de trabajar con otras organizaciones partidistas, López Obrador seguía siendo un militante del partido, motivo por el cual se le seguiría convocando a la política interna del PRD. Lo anterior daba a entender que López Obrador no transgredía los estatutos del partido con la formación de su movimiento, por lo menos así lo mencionaba Octavio Martínez Vargas, quien indicaba también que esperaba de López Obrador la realización de la campaña política dentro del PRD así como su respaldo para los candidatos del partido. Jesús Garibay por su parte mostraba la esperanza de que López Obrador condujera al PRD y a la izquierda en general hacia avances positivos para el país; agregó además con cierta cautela, que con el tiempo se verían los éxitos de este tipo de movilizaciones.<sup>223</sup>

A pesar del respaldo general del PRD hacia López Obrador y su movimiento social, en el 2008 no hubo un consenso general respecto al asunto de las alianzas electorales entre las corrientes Nueva Izquierda e Izquierda Unida, esta última claramente cercana a López Obrador. En las negociaciones sobre las alianzas electorales, Izquierda Unida se oponía rotundamente a que el PRD se aliara con el PSD. Ante ello, Nueva Izquierda insistía en una coalición con Convergencia y con el Partido del Trabajo, fuerzas políticas que habían decidido ir solas en las contienda de 2009. Después se buscarían alianzas y coaliciones locales con esos partidos, pero considerándose también la coalición con el PSD. De no aceptar Izquierda Unida, la coalición que planteaba Nueva Izquierda con el partido socialdemócrata se votaría en el

---

<sup>223</sup>Arriola Arvizu Juan, "Impulsaran AMLO, PT y Convergencia candidatos comunes", *El Universal*, 17 de diciembre de 2008.

Consejo Nacional, donde la corriente que apoyaba al presidente nacional perredista, Jesús Ortega, y sus aliados podían imponer su mayoría.<sup>224</sup>

En el año 2009, el PRD a través de su entonces Secretaria General, Hortensia Aragón, manifestó que la posible expulsión de López Obrador del partido dañaría seriamente al PRD. Tal afirmación fue hecha a consecuencia del compromiso que López Obrador asumió unilateralmente para hacer campaña en 200 distritos del país a favor de los candidatos de PT y Convergencia. Aragón negó que el apoyo de López Obrador a esos partidos políticos impactara negativamente en las elecciones de julio de 2009.<sup>225</sup>

En enero de 2010 la coalición de partidos de izquierda electoral y el movimiento lopezobradorista cambió su nombre por el de Diálogo por la Reconstrucción de México (DIA), sustituyendo al llamado Frente Amplio Progresista constituido para la elección de 2006. Este cambio significó para el PRD, PT y Convergencia, la renovación de su alianza política, legislativa y electoral rumbo al proceso presidencial de 2012 y el compromiso de corregir una gran equivocación que había debilitado a la izquierda: la división interna, un problema del que no se escapaba el propio PRD.

Manuel Camacho Solís sería el coordinador del nuevo bloque partidista. En una conferencia de prensa, realizada junto con los líderes de los partidos de izquierda y sus coordinadores parlamentarios, Camacho reconoció que la unidad del FAP se había perdido en las primeras elecciones locales después de 2006 debido a los siguientes factores: la reforma electoral, las elecciones internas del PRD y la división interna del frente partidista en las elecciones del 5 de julio de este año. Los tres partidos en cuestión acordaron ir unidos con un solo candidato presidencial en 2012 y un aspirante en las elecciones locales de 2010 y 2011. En el caso de Oaxaca se establecerían alianzas, pero como bloque partidista. Camacho Solís agregó que los aspirantes a algún cargo de representación popular se elegirían mediante encuestas. Además aseguró

---

<sup>224</sup> “Chuchos y Bejaranos se reparten el PRD”, Notimex, <http://eleconomista.com.mx/notas-online/politica/2008/12/14/prd-logra-acuerdos-reparto-carteras-nacionales>, 14 de diciembre de 2009, [Consulta 8 de septiembre de 2012].

<sup>225</sup> Padilla Liliana, “Expulsar a Andrés Manuel o Pío López Obrador `daña al PRD´ Hortensia Aragón”, *Milenio*, 13 de febrero de 2009.

que se tenía el apoyo de Andrés Manuel López Obrador y del senador del PRD, Carlos Navarrete, asimismo señaló que se estaba buscando el respaldo del entonces jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard, así como de los gobernadores perredistas.<sup>226</sup>

En el año 2011 el PRD tenía en puerta la elección presidencial del próximo año y nuevamente admitía la necesidad de contar con el liderazgo de López Obrador, así como de su movimiento -ahora llamado MORENA<sup>227</sup>- para cumplir con sus objetivos políticos. Sin embargo, tal necesidad no era motivo suficiente para ceder al MORENA su estructura electoral, por lo menos así lo decía Jesús Zambrano, integrante de la corriente Nueva Izquierda. Zambrano, quien señaló la negativa del PRD para entregar al Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) de Andrés Manuel López Obrador 100 distritos completos. No obstante, para Zambrano fue satisfactorio que el movimiento del López Obrador se decidiera a trabajar junto al PRD, lo cual, desde su punto de vista, era una muestra clara de que tanto el partido como el movimiento social se necesitaban, lo cual resultaba decisivo para que las izquierdas mexicanas fueran con una sola propuesta por la Presidencia de la República.<sup>228</sup>

En lo relativo a las candidaturas a diputaciones federales y senadurías, López Obrador propuso a los dirigentes nacionales y representantes del PRD, PT y Movimiento Ciudadano (antes Convergencia) que los candidatos contendientes por la izquierda en las elecciones de 2012 se decidieran mediante encuestas para con esto, poder postular a los mejor posicionados en las preferencias de los electores, además planteó el trabajo conjunto del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), encabezado por él, con los otros tres partidos de izquierda.<sup>229</sup>

---

<sup>226</sup> Reséndiz Francisco, "Nace DIA; une a PRD, Convergencia y PT", *El Universal*, 9-dic.-2009.

<sup>227</sup> A partir de enero de 2011 el movimiento lopezobradorista se llama oficialmente MORENA, anteriormente en 2006 se llamaba Convención Nacional Democrática y en 2008 se transformó en el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo. El más reciente cambio de nombre obedeció a la necesidad de tener un nombre mucho más corto y que identificara mejor al movimiento.

<sup>228</sup> Padilla Liliana, "El PRD ve difícil ceder estructura a López Obrador", *Milenio*, 18 de agosto de 2011.

<sup>229</sup> Román José Antonio, "Propone AMLO designar a candidatos de izquierda por medio de encuestas", *La Jornada*, 17 de agosto de 2011.

La propuesta de López Obrador sobre este asunto, se presentó el 16 de agosto en una reunión privada a la que asistieron Dolores Padierna, del PRD; Ricardo Cantú y Alberto Anaya, del PT; Luis Walton, de Movimiento Ciudadano; Manuel Camacho Solís, coordinador del Diálogo para la Reconstrucción de México (DIA), y Ricardo Monreal, representante de López Obrador para el establecimiento de los acuerdos. En dicha reunión Camacho Solís, manifestó que no se abordó el tema de la elección del candidato presidencial de la izquierda para 2012 porque ya estaba aceptada la propuesta de realizar una encuesta para elegir al candidato entre López Obrador y Marcelo Ebrard. En el texto que se entregó a los dirigentes partidistas, López Obrador ratificó su disposición para que el MORENA en alianza con el PRD, Movimiento Ciudadano y PT participaran en el proceso electoral de 2012; también sostuvo la necesidad de conocer las condiciones en las que participaría el MORENA, esto, porque de acuerdo con la propuesta de López Obrador se pidió a los partidos de izquierda que analizaran la posibilidad de que cada uno pusiera a disposición de MORENA la representación completa de cien distritos electorales y 11 consejos electorales estatales, incluidos representantes generales y de casilla. Con lo anterior, entre los tres partidos alcanzarían a cubrir 200 distritos y simultáneamente al aportar cada partido cien distritos, los representantes de MORENA podrían defender el voto a su favor en la totalidad del país.<sup>230</sup>

Acerca de la elección de candidatos, en la propuesta de López Obrador se explicaba que los tres partidos y su movimiento social tendrían derecho a proponer dos aspirantes a diputados en cada distrito electoral y dos por estado en el caso de los senadores. Una vez aprobadas por los respectivos órganos internos estas listas de aspirantes, se efectuarían encuestas que permitirían postular a quienes resultasen con un mejor respaldo. Además sugería que el proceso se realizara con la mayor brevedad posible para conocer prontamente los nombres de los representantes de la alianza para la contienda de 2012, y con esto, comenzar a trabajar inmediatamente en las estrategias electorales.<sup>231</sup>

---

<sup>230</sup> *Idem.*

<sup>231</sup> *Idem*

Según López Obrador la elección presidencial de 2006 le había dejado como lección a la izquierda que debía cubrirse totalmente la vigilancia de las casillas para defender el voto. Sabiendo que no era una decisión fácil para sus aliados reconoció que cada partido necesitaba tiempo para analizar, discutir y, en su caso, aprobar la propuesta en los órganos de cada dirección partidista, tal como lo indican las normas internas. Sin embargo precisó que los plazos previstos en la ley eran muy cortos y estaban calculados para beneficiar a los partidos más poderosos en cuanto a recursos económicos y apoyo en los medios masivos de comunicación. Por esta razón sugirió que sin violar la legislación se resolviera rápidamente esta situación.<sup>232</sup>

A finales de agosto del 2011 el PRD, a través de su Comisión Política Nacional aceptó trabajar junto al MORENA en la contienda electoral de 2012. El propósito era unir esfuerzos y combinar las propuestas de cada uno de los tres partidos y de MORENA para lograr la cobertura total de las casillas electorales con los representantes de los partidos de la coalición.<sup>233</sup> No obstante, poco menos de un año antes de la elección presidencial de 2012, López Obrador abandonó el PRD, por estar en desacuerdo con el partido respecto a una posible alianza con el PAN; el hecho dañó la unidad de la izquierda y muy concretamente al PRD debido a la importancia del liderazgo de López Obrador para el cumplimiento de sus metas electorales y políticas.<sup>234</sup>

En este mismo año, las decisiones o imposiciones en las candidaturas estatales impulsadas por López Obrador derivaron en un gran fracaso electoral para el PRD, lo cual sin duda afectó el futuro político-electoral del partido rumbo al 2012. López Obrador decidió que en Coahuila el candidato de la alianza PT-Convergencia fuera Jesús González Schmal, un político que hace algunos años había dado un viraje de la derecha hacia a la izquierda. González Schmal (fue oficial mayor del Gobierno del Distrito Federal durante la administración de Cuauhtémoc Cárdenas), sólo obtuvo el 1.13 por ciento de la

---

<sup>232</sup> *Idem.*

<sup>233</sup> <http://www.proceso.com.mx/?p=280059> 30 de agosto de 2011. [Consulta 5 de septiembre de 2011]

<sup>234</sup> Alonso Rodrigo, "AMLO fractura a la izquierda tras separarse del PRD", *El universal*, 21 de febrero de 2011.

votación, lo que llevaría al PT y a Convergencia a perder el registro en esa entidad.

En Nayarit, López Obrador claramente negó su apoyo para el candidato del PRD, Guadalupe Acosta Naranjo, uno de los principales líderes de la corriente Nueva Izquierda. López Obrador decidió que Nayar Mayorquín compitiera como abanderado de una alianza PT-Convergencia. Un mes antes de las elecciones, López Obrador emitió un comunicado llamando a la ciudadanía a votar a favor de Nayar, quien a la postre obtuvo una votación tan baja, que puso al PT y a Convergencia en peligro de perder el registro. En ambos casos, fueron más los votos nulos que los obtenidos por los candidatos de López Obrador. Andrés Manuel también logró imponer a Alejandro Encinas, como candidato a gobernador del estado de México, aunque en este caso su postulación estuvo respaldada por el PRD, PT y Convergencia. Y aunque en este caso ninguno de estos tres partidos perdió su registro, de todas maneras la postulación de Encinas terminó fracasando también, pues a pesar de la unión de los partidos de izquierda en torno a su candidatura, sólo logró el 21.19 por ciento de la votación. Alejandro Encinas había generado buenas expectativas en un sector de la izquierda, pero la realidad era que no tenía posibilidades de ganar. Ya había perdido las elecciones 18 años atrás y arrastraba el estigma de haber encubierto el caso de narcotráfico del diputado perredista Julio Cesar Godoy.<sup>235</sup>

López Obrador afirmó en marzo de 2011 que el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) sería la base para refundar al PRD y la izquierda crítica. El líder también opinó respecto a su solicitud de licencia del PRD, de la cual dijo, respondió a la necesidad de centrarse completamente en MORENA, según él, aunque lo anterior no significaba su salida del PRD. Asimismo, López Obrador argumentó que su rechazo a las alianzas del PRD con los partidos de derecha se debió a que éstos eran dirigidos por Carlos Salinas de Gortari quien luchaba por los intereses de la oligarquía y no por los del pueblo.<sup>236</sup> Actualmente López Obrador ha salido del PRD y centra sus esfuerzos en convertir a MORENA en un partido político, idea que se venía

---

<sup>235</sup> Contreras José, "El fracaso de los Juanitos de AMLO", *Crónica*, 8 de julio de 2011.

<sup>236</sup> Ortiz Álvaro, "Con Morena se refundara al PRD, afirma López Obrador", *Milenio*, 2 de marzo de 2011.

gestando desde 2009 cuando Alejandro Encinas apoyado por López Obrador perdió las elecciones del PRD para elegir al presidente nacional ante Jesús Ortega. Con esto López Obrador perdió también la oportunidad de controlar el Consejo Nacional donde se decidiría el rumbo del partido en el 2012. Este hecho es mencionado por Froylán Yescas:

Entonces ya en 2009 se planteó por parte de militantes, de intelectuales la posibilidad o se empezó a hablar de la creación de una fuerza política propia. En ese momento, la opinión de López Obrador fue de no distraerse y concentrar esfuerzos para levantar una estructura electoral y de promoción del voto rumbo a 2012...<sup>237</sup>

López Obrador ha puesto muchas expectativas sobre su nuevo proyecto político; para responder a tan altas aspiraciones, MORENA como partido político primero tendrá que sortear una serie de dificultades heredadas de la izquierda, principalmente la división interna por la disputa de espacios de poder:

Ahora, nosotros vemos en nuestro diagnóstico que sí hay fuerzas suficientes, que sí hay ciudadanía activa, participativa y demás y lo que ha faltado es organización, hay pueblo, hay dirigente hasta arriba pero nos falta a los que andamos como en el viejo argot se diría en los cuadros medios, nos falta capacidad, nos ha faltado mística, nos ha faltado entrega, nos ha faltado patriotismo, quizá. Nos hemos perdido o extraviado en los problemas internos, en los cálculos políticos electorales para los cargos y candidaturas, es la verdad.<sup>238</sup>

### CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO III

Andrés Manuel López Obrador abandonó el PRD y con su Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) busca ahora crear un nuevo partido político. Después de los desfavorables resultados en la elección de 2012. López Obrador finalmente realizó lo que se vislumbraba desde el 2006, pero que no concretaba por cuestiones de interés y pragmatismo político. La ruptura de López Obrador con el PRD representa la culminación de diferencias políticas con el partido, aunado a los malos resultados electorales en últimas fechas.

---

<sup>237</sup> Entrevista conjunta (Píndaro Argüelles Chávez y Héctor Alejandro Quintanar Pérez) realizada a Froylán Yescas, Secretario de Educación, Formación y Capacitación Política del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), el 25 de septiembre de 2013.

<sup>238</sup> *Idem.*



Desde hace bastante tiempo López Obrador estaba distanciado del PRD, en el 2009 incluso ya no era militante del partido. Los problemas comenzaron antes de la elección presidencial de 2006, pero fue hasta después del conflicto postelectoral cuando fue más evidente la lejanía que había entre líder y partido.

La actuación política de López Obrador ha impactado negativamente sobre el proceso de institucionalización del PRD. Lo muestran los siguientes hechos. Por conveniencia política López Obrador no había renunciado oficialmente al PRD, la membrecía en el partido le proveía grandes beneficios políticos y acceso a recursos gubernamentales; empero, su actuación y su belicosa postura crearon divisiones y conflictos constantes dentro y fuera del partido. López Obrador se comportaba como un caudillo: dejó de asistir a los congresos del PRD, desdeñaba la línea política, los estatutos y los acuerdos del partido. Por si fuera poco, de manera abierta operó e hizo campaña a favor de los partidos del Trabajo y Convergencia (actualmente Movimiento Ciudadano).

Hemos de reconocer que el importante respaldo social de López Obrador llevó al PRD a alcanzar cifras históricas de votación a su favor; sin embargo, cuando el partido comenzó a depender casi completamente del liderazgo y voluntad de López Obrador, se desdibujaron aún más los rasgos de izquierda y la ideología que dieron origen a este organismo político.

El modo autoritario de López Obrador llevó al PRD hasta el abuso de la protesta y la movilización social; provocándose con ello el relegamiento de cuestiones importantes como por ejemplo, la obligación partidista de crear, formar y capacitar nuevos cuadros dirigentes. Al contrario, se siguió dando preferencia a la repartición de puestos y cargos para las corrientes mediante el sistema de cuotas. Este lamentable comportamiento en el PRD abonó para que la sociedad se desilusionara gradualmente de la izquierda y que la imagen del líder tabasqueño creciera al punto de eclipsar al partido. Es necesario señalar que en esta mancuerna política actuaron por conveniencia, tanto López Obrador como el PRD.

Merece la pena resaltar el hecho de que el PRD no expulsó a López Obrador, si no que éste abandonó al partido luego de utilizarlo como instrumento de poder en su búsqueda por la presidencia del país. Actualmente sería conveniente que la militancia del partido reconozca al PRD como un ente político mucho más grande que López Obrador, de igual manera resulta necesario para el partido hacer una revisión profunda de su presente para perfilarse exitosamente hacía el futuro. Buscar la reconfiguración del partido es fundamental aunque se haga ahora que López Obrador, su principal referente, ha dejado al PRD.

Si el PRD no se fortalece interiormente dará oportunidad para que en el futuro inmediato muchos de sus miembros inconformes busquen acomodo en las filas de MORENA, organización que puede proyectarse con las bases del PRD, como una opción de izquierda muy importante para nuestra democracia.

## CONCLUSIONES.

El destacado liderazgo de López Obrador y la repercusión del mismo en los buenos resultados electorales del PRD (entre otras razones) hicieron que el partido apoyara al movimiento social lopezobradorista, estableciéndose así, una fuerte y duradera alianza política entre ambos actores. Esta alianza no estuvo exenta de conflictos, sobre todo porque varios grupos del PRD mostraron en muchas ocasiones su rechazo hacia algunas acciones emprendidas por López Obrador. Los grupos perredistas afines a López Obrador, lucharon porque los objetivos del movimiento lopezobradorista fueran respaldados por el partido, por el contrario, las corrientes Nueva Izquierda y ADN, a pesar de apoyar en términos generales la alianza del partido con el movimiento lopezobradorista, no dejaron de mostrar su inconformidad hacia las directrices del movimiento que no les parecían adecuadas, estos episodios de encono afectaron la unidad interna y la toma de decisiones en el PRD.

El movimiento de López Obrador manifiesta un carácter populista y tiene como principal cualidad el papel preponderante de su líder. El liderazgo desplegado por López Obrador se caracteriza por ser carismático, autoritario, individualizado, concentrador y mesiánico, características acordes con los liderazgos populistas. Además, el movimiento muestra otras particularidades que sustentan nuestra conclusión, por ejemplo: tiene en la movilización de masas su principal táctica de acción política, la retórica utilizada por su líder más importante es de contenido fundamentalmente emocional y autoafirmativo, la cual está centrada en torno a ideas antagónicas como la lucha entre el “pueblo” contra la “oligarquía” o entre “nosotros” y los “otros”. Por si fuera poco, este movimiento actúa transgrediendo la institucionalidad existente o aprovechándose de la misma de acuerdo con sus objetivos.

Otros aspectos importantes que retomamos para concluir que el movimiento dirigido por López Obrador es populista, son las dos dinámicas que sustentan a los movimientos populistas latinoamericanos y que se efectúan en el movimiento lopezobradorista: el intercambio de lealtades por servicios, recursos o favores (clientelismo) y el papel fundamental de los jefes locales (caciquismo) en la operación política. Las acciones populistas impulsadas por

el movimiento lopezobradorista han ampliado el intenso intercambio desarrollado entre clientelas, líderes sociales y corrientes perredistas. El movimiento en cuestión ha acaparado gran parte del apoyo de este entramado clientelar para sustentar su logística de la movilización social, originando con ello, dobles o hasta triples lealtades políticas entre los grupos clientelares (principalmente organizaciones sociales), lo cual indudablemente contribuye a la reproducción y fomento de prácticas indeseables para el desarrollo democrático en general.

Las redes clientelares establecidas por el PRD con diferentes organizaciones sociales de la Ciudad de México son también el principal soporte social del movimiento social lopezobradorista. El apoyo social mostrado por dichas organizaciones ha permitido al movimiento lopezobradorista sobrevivir políticamente sin necesidad de contar de forma permanente con el aval del Partido de la Revolución Democrática. La mayoría de las más importantes organizaciones sociales del Distrito Federal se encuentran bajo el radio de acción de las corrientes perredistas afines a López Obrador y su movimiento, consecuentemente, el apoyo de estas organizaciones se ha hecho extensivo hacia un segundo patrón, el movimiento de López Obrador. Esta situación puede crear otro problema para el PRD, ya que debido a su precario trabajo territorial, las organizaciones sociales (en conjunto con las corrientes y otras organizaciones) se han vuelto imprescindibles para el sustento electoral del partido. La situación del clientelismo y caciquismo en el que se sustenta el trabajo territorial del PRD, resulta por si misma cuestionable, sin embargo, y viendo en términos prácticos el futuro del partido, de ahora en adelante el PRD tendrá que pugnar por el apoyo de las organizaciones sociales con un nuevo competidor, pues con la posible transformación de MORENA en partido político, resulta viable la migración de contingentes perredistas (incluyendo organizaciones sociales o fracciones de ellas) hacia el nuevo partido, dado los intereses en común y las lealtades establecidas con ciertos líderes afines al proyecto lopezobradorista.

El movimiento social lopezobradorista se gestó y desarrolló bajo el liderazgo de López Obrador. Los atributos (verdaderos o no) de este liderazgo son entre

otros, la honestidad, la fuerza y su vinculación con las masas a través de una relación extraordinaria. La idea de un tipo de contacto extraordinario o “místico” es típica del populismo y está relacionada con el liderazgo carismático, en el cual, el líder rebasa el límite de lo acostumbrado y llega ser considerado un santo o iluminado. Relacionado con lo antes mencionado y después de haber revisado las fases formativas de la carrera de López Obrador, concluimos que su gran capacidad de convocatoria está presente desde los inicios de su carrera política. En razón de esto podemos clasificar como carismático el liderazgo de López Obrador, no sólo por el hecho de detentar el poder mediante atributos extraordinarios. A lo largo de nuestra investigación también observamos que ciertas acciones realizadas por López Obrador muestran un modo autoritario de dirección que afectó en cierta medida al PRD. De manera reiterada el líder trató de imponer candidatos y puntos de vista dentro del partido, además de haber tomado decisiones mediante métodos poco democráticos y sin evaluar seriamente otros puntos de vista diferentes al suyo. Tales intentos de imposición no siempre fueron exitosos, sin embargo, tal situación no libra a López Obrador de haber tenido intenciones autoritarias.

Dentro del PRD conviven y rivalizan múltiples grupos que fraccionan la unidad del partido. No obstante; dicha conflictividad no fractura a la organización, puesto que los diversos grupos permanecen dentro del partido pese a los conflictos. El partido no se rompe porque resulta redituable para sus miembros política y electoralmente hablando. Los pactos que mantienen dentro del partido a los eternos grupos rivales no se establecen bajo los procedimientos y reglas normativas, sino que se dan en la informalidad y se originan por una cohesión pragmática en la cual el PRD es valorado por las fracciones como un incentivo o instrumento para el acceso a los diversos puestos públicos. La cohesión pragmática de la que hablamos, se trastocó cuando el movimiento lopezobradorista se convirtió en una opción política atractiva para muchos de los militantes perredistas que ven en el movimiento una conjunción de similitudes e intereses en común, más ahora que tiene la posibilidad de convertirse en partido político.

La presencia del movimiento lopezobradorista contribuyó en gran medida a la inestabilidad en el PRD, la discusión en torno a la posición que debía tomar el partido respecto a López Obrador y su movimiento, agravó las pugnas intestinas entre los diferentes grupos del partido, a grado tal, que en cierto momento el partido se polarizó en dos posiciones antagónicas: lopezobradoristas y no lopezobradoristas. Los principales enfrentamientos y desacuerdos se dieron entre las corrientes Nueva Izquierda y ADN (críticas de López Obrador), contra Izquierda Democrática Nacional de René Bejarano y Dolores Padierna (grupo afín a López Obrador). Los desacuerdos entre los diversos grupos perredistas provocaron la salida de una corriente entera (GAP del Estado de México, que se unió al movimiento lopezobradorista) y connatos de ruptura, como el de la corriente IDN. Esta división amenazó el futuro político del PRD.

La postura general dentro del PRD respecto al movimiento de López Obrador, fue que el liderazgo de éste resultaba necesario para el partido, dado su confiable poder de convocatoria y su gran alcance a nivel nacional. Por lo tanto, para seguir teniendo el apoyo de López Obrador, el PRD debía acceder a unirse al movimiento lopezobradorista. La estrategia general del PRD después del conflicto post-electoral de 2006 fue la combinación de la lucha social con el trabajo legislativo, pero siempre apegados a los planteamientos del Frente Amplio Progresista (FAP). Sin embargo, a partir del año 2008 la unidad del PRD con el movimiento lopezobradorista empezó a decaer debido al agravamiento de las diferencias entre las corrientes afines a López Obrador y las corrientes Nueva Izquierda y ADN. Por otro lado, aunque el PRD trató de mantener un papel protagónico dentro del movimiento lopezobradorista y ser el articulador de las acciones emprendidas por los partidos de la coalición política de izquierda, los hechos muestran que el movimiento social de López Obrador ocupaba un lugar predominante sobre los partidos, organizaciones y sindicatos que lo apoyaban. Para esta reforzar esta afirmación analizamos la escasa presencia de dirigentes perredistas en el movimiento social lopezobradorista y el papel secundario de su participación.

A últimas fechas se ha demeritado la importancia de la institucionalización en los partidos políticos para dar paso a nuevas posturas

que toman a este asunto como una cuestión rebasada, dentro de la cual no hay mayores aportes para el conocimiento politológico. Cabe mencionar lo interesante del debate al respecto y la coincidencia de mi parte en algunos puntos de esta postura. Empero; también es cierta la gran relevancia que representa la mejoría institucional para los partidos políticos, particularmente en el PRD. Con esto no se pretende desestimar las investigaciones que ya no toman en cuenta de manera tan relevante el ámbito institucional de los partidos, por el contrario; nos resultan dignas de realizarse y de mostrar sus aportes y conclusiones.

Nosotros vemos en la institucionalización una serie de parámetros adecuados para analizar el desarrollo de los partidos, sobre todo si se toma en cuenta que éstos tienen un papel fundamental en el desarrollo de nuestra sociedad. Uno de los objetivos de los partidos políticos es consolidar la identificación con su sociedad y lograr que la ciudadanía participe en los asuntos públicos, para ello es necesario que los partidos políticos se distingan unos de otros a través de sus valores, principios y posturas políticas; los cuales deben respetar. En este sentido; nos parece válido y necesario buscar coherencia en las acciones de los partidos respecto a su discurso y sus reglas formales. En el caso del PRD, parte de su éxito se debe a un discurso progresista y de izquierda en clara diferencia de los partidos de derecha, resulta entonces razonable esperar de éste un mayor compromiso institucional y social, para que en verdad pueda ser una opción política diferente y capaz de cambiar el estado de las cosas en beneficio de los ciudadanos

Avanzar institucionalmente llevaría al PRD a depender menos de los liderazgos carismáticos. Angelo Panebianco señala una fuerte relación entre la institucionalización y la dependencia hacia los líderes fuertes. Nos dice que si la institucionalización es débil, mayor será la dependencia hacia los líderes y por el contrario si la institucionalización es fuerte dicha dependencia disminuye. El PRD tiene la tendencia histórica de aglutinarse respecto a un líder fuerte y carismático que logre unir a las distintas fuerzas internas, debido a esta tendencia, la salida de López Obrador podría generar en el partido un vacío de carisma que pudiera ser aprovechado por otro líder con características similares. No obstante, en este momento no se alcanza a vislumbrar todavía un

sucesor que esté a la altura de López Obrador. La ausencia de López Obrador en el PRD, aunque puede tener costos electorales de importancia, también puede convertirse en una oportunidad fundamental para que el partido avance organizativamente. Para lograrlo será necesario desarrollar la voluntad por mantener a la organización, redistribuir de mejor manera tanto los incentivos selectivos como los colectivos, fomentar el respeto por las reglas y las rutinas formales; y combatir la cultura de informalidad en el partido.

La precaria institucionalización interna del PRD no ha sido un obstáculo para que el partido goce de una fuerte presencia en nuestro sistema de partidos. Tal situación nos lleva a una tremenda paradoja: en México los partidos débiles institucionalmente forman parte de un sistema de partidos fuertemente institucionalizado. Hay dos razones que desincentivan la transformación organizativa e institucional de nuestros partidos políticos: la reglamentación electoral mexicana favorece a los partidos más grandes y obstaculiza la disidencia interna de los partidos al anular prácticamente la posibilidad de salir de un partido exitoso, para formar otro y enfrentarse a la incertidumbre política. Consecuentemente; nuestros partidos políticos al ser organizaciones bastante conservadoras, históricamente han preferido llegar a acuerdos internos, informales en este caso, antes de que haya una ruptura total entre sus grupos.

El PRD necesita estabilidad interna para lograr impacto ante los demás partidos y el electorado. Cualquier organización tiene complicaciones para mantener disciplinados a todos sus miembros, no obstante, la disciplina interna puede representar una oportunidad de consenso. La disciplina interna incluye un alto potencial de prevención que posibilita alinear decisiones, unificar criterios y establecer metas comunes, sin embargo para llegar a esto se requiere consolidación, la cual es una tarea pendiente en el PRD. No olvidamos que las dificultades organizativas son comunes en la actividad de todos los partidos políticos y que en la mayoría de ellos existen enfrentamientos por los espacios de poder, entendemos que el conflicto es inherente a la actividad política. Aún así, se debe buscar la unión entre los miembros para minimizar el peligro de atentar contra los ideales del partido, dicha unión significa creer y defender tanto el proyecto como la plataforma electoral del mismo.



Nos parece preocupante que López Obrador insista en la movilización social, a pesar de que esta vía de acción política no ha resultado lo suficientemente eficaz para el logro de los objetivos políticos de su movimiento. Si tenemos en cuenta el hecho de que la protesta y la movilización social requieren de muchos recursos y disposición personal; es de esperar que al no verse concretados los tan ansiados objetivos del movimiento se podría provocar el desgaste político del mismo y la desilusión y apatía por parte de los sectores sociales que lo han apoyado. Si el movimiento de López Obrador busca consolidarse en el espectro político del país, sus integrantes deberían estar al tanto de las batallas que están por venir y estar preparados para enfrentarlas con una organización unida, fuerte y propositiva y no desgastada en cuanto a su capacidad de acción y frente a la opinión pública. Si en verdad a López Obrador y a los miembros de su movimiento les preocupa el futuro del país y de la izquierda en general y no los intereses personalistas, deberían considerar que el carácter confrontador y la radicalidad hasta ahora mostradas; son aspectos que impiden la obtención de la legitimidad, viabilidad y crecimiento de los movimientos. Ahora bien, la radicalidad no solamente debería estar patente en acciones espectaculares, a veces útiles y necesarias como las tomas de las tribunas que, posiblemente, evitaron una decisión negativa para la población, sino también en el planteamiento de opciones alternativas más eficientes para vencer sus dificultades y alcanzar sus objetivos. El éxito del movimiento, actualmente en vías de convertirse en partido político, no debe depender sólo del carisma de su dirigente, sino también, y sobre todo, de la conciencia y habilidad de sus miembros.

El distanciamiento de López Obrador respecto del PRD no excluye una posible alianza de su movimiento con el partido en los próximos comicios por la presidencia de la República. A pesar de las diferencias y los intereses; ambas partes conservan muchas coincidencias programáticas e ideológicas que servirán para converger en proyectos próximos. Lo preocupante de este posible suceso es nuevamente la fragmentación de la izquierda, la cual dificulta su triunfo electoral, así como el enraizamiento de sus ideas y valores en la sociedad.

Por otro lado, resulta claro ver nuevamente el carácter contradictorio y pragmático de López Obrador, quien a pesar de criticar abiertamente al sistema político y su sistema de partidos, calificándolos de corrompidos, ahora pretende crear un nuevo partido que represente una nueva opción política de izquierda. Este nuevo proyecto se ha nutrido de elementos de prácticamente todos los partidos que antes criticó; se puede pensar que López Obrador está tomando una decisión práctica pues no es posible empezar un partido desde cero, sin embargo resulta difícil esperar resultados nuevos con los elementos dudosos de siempre. Los sucesos venideros nos mostraran de mejor manera el desenlace de la apuesta política de López Obrador y sus implicaciones.

## FUENTES DE CONSULTA

### BIBLIOGRAFÍA

ARCHILA, Mauricio y PARDO Mauricio (Editores), *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, Centro de Estudios Sociales, Instituto de Antropología e Historia, Colombia, 2001.

BIZBERG, Ilan y ZAPATA Francisco, (Coordinadores), *Los Grandes Problemas de México*, Vol. VI, "Movimientos sociales", El Colegio de México, 1ra edición, México, 2010, <http://2010.colmex.mx/16tomos/VI.pdf>

CADENA, Roa Jorge y LÓPEZ, Leyva Miguel Armando, (compiladores), *El PRD: orígenes, itinerario, retos*, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, primera edición, México, 2013.

CANCINO, Cesar y COVARRUBIAS, Israel, *En el nombre del pueblo, Muerte y resurrección del populismo en México*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Centro de estudios de Política Comparada, México, 2006.

CHIHU, Amparán Aquiles, "La imagen del PRD en la campaña electoral de 2009", *Revista Cultura y representaciones sociales*, año 6, Núm. 11, septiembre de 2011.

DE BLAS, Guerrero Andrés, *La Enciclopedia del "Nacionalismo"*, Alianza Editorial. Madrid 1999,

DE LA TORRE. Carlos y PERUZZOTTI, Enrique, (editores), *El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina*, FLACSO-Ecuador, Quito, Ecuador, Primera edición, 2008.

GIUGNI, Marco, MCADAM Doug y TILLY Charles (eds.), *From Contention to Democracy*: Lanham, MA, Rowman and Littlefield Publishers, 1998.

HELMET, Guy, LOAEZA, Soledad y PRUD'HOMME, Jean Francois, (Comp.), *Del populismo de los antiguos al populismo de los modernos*, El Colegio de México, 2001, p. 367.

HELMKE, Gretchen y LEVITSKY, Steven, *Informal Institutions and democracy. Lessons from Latin America*. The Johns Hopkins University Press, U.S.A., 2006.

PETERS, B. Guy, *El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en ciencia política*. Edit. Gedisa, primera edición, España, 2003. p. 49

RAMÍREZ, María Clemencia, *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros de Putumayo*, Editorial Bogotá, Instituto colombiano de antropología e historia, Colciencias, edición original 2001, edición en la biblioteca virtual: octubre de 2006. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/politica/estadoyguerrilla/guerri3.htm>

REVELES, Vázquez Francisco, (coord.) *Los partidos políticos en México. ¿Crisis, adaptación o transformación?*, Gernika, primera edición, México 2005,

----- (coord.), *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, primera edición, Editorial Gernika, México, 2011.

ROMÁN, Paloma y FERRI Jaime (eds.) *los movimientos sociales conciencia y acción de una sociedad politizada*, colección cejota-e, Editado por el Consejo de la Juventud de España, Madrid, 2002, versión electrónica en [www.cje.org/C13/Catálogo/.../movimientosociales.pdf](http://www.cje.org/C13/Catálogo/.../movimientosociales.pdf)

SELZNICK. Phillip, *El mando en la administración, una interpretación sociológica*, España, Imprenta Nacional del Boletín de Estado, 1962.

SHORTER, E. y TILLY, Charles, *Las huelgas en Francia, 1830-1968*, España, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.

WEBER, Max, *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1944.

## **HEMEROGRAFÍA**

BOLÍVAR, Meza Rosendo, “El Partido de la Revolución Democrática: la difícil recomposición”, *Revista Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*; Vol. 4, Núm. 2, sin mes, UAM Iztapalapa, 2008.

----- “El Partido de la Revolución Democrática en el proceso electoral de 2012, Revista *El cotidiano*, núm. 175, septiembre-octubre, 2012.

BONILLA, Adrian y PÁEZ, Alexei, “Populismo y caudillaje: una vieja historia”, en *Vanguardia, Dossier, América Latina, Neoliberalismo, Populismo*, No. 4, Enero, marzo 2003, Barcelona.

BORJAS Benavente Adriana, “Liderazgos carismáticos e institucionalización política: el caso del Partido de la Revolución Democrática”, Revista *Confines*, núm. 1/1, enero-junio 2005.

DEUSDAD, Blanca, “El concepto del liderazgo político carismático: populismo e identidades”, Revista *Opción*, Redalyc, agosto, año/vol. 19, núm. 41, Universidad de Zulia, Maracaibo Venezuela, 2003.

DIANI, M., “The concept of the social movement” en *The sociological review*, vol. 40, núm. 1, 1992.

DUQUE, Daza Javier. “La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas”, Revista *Estudios Políticos*, núm. 27, Instituto de Estudios Políticos: Colombia, julio-diciembre, 2005. <http://77bibliotecavirtual.clacso.org/libros/iep/27/5%20Duque.pdf>

ESPEJEL, Espinoza Alberto, “Hacia el décimo congreso nacional del PRD”, Revista *El cotidiano*, septiembre-octubre, año/vol. 22, núm. 145, Universidad Nacional Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Distrito Federal, México, 2007.

GARCÍA, Ponce Jorge Ignacio, “LOS CAUDILLISMOS PERREDISTAS”, Revista *El cotidiano*, enero/febrero, año/vol. 20, núm. 129, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Distrito Federal, México, 2005.

JIMÉNEZ, Valtierra Jorge, “Movimiento Lopezobradorista (Resistencia civil pacífica)”, Revista *El cotidiano*, noviembre-diciembre, año/vol. 22, núm. 146, México, 2007.

LOAEZA Soledad, “La desilusión mexicana. Populismo y democracia en el 2006”, Revista *Foro internacional*, El Colegio de México, Vol. XLVII, núm. 4, octubre-diciembre, México, 2007.

----- “La presidencia constitucional y la izquierda en el México post-autoritario”, El Colegio de México, <http://www.soledadloaeza.com.mx/?p33>, p.21, [consulta 12 de junio de 2012]

MARTÍNEZ, González, Víctor Hugo, “el Partido de la revolución Democrática (PRD) y su dirigencia fraccionada”, Revista *Sociedad y economía*, Universidad del Valle, Cali, Colombia, Núm. 8 abril, 2005.

MARTÍNEZ, Castilla Santiago, “Protesta obrero-popular, participación y movimiento social en Barrancabermeja: creación, consolidación y declive”, Departamento de Ciencia Política y Derechos Humanos, Universidad de La Sabana, Colombia, p. 6.  
[http://www.academia.edu/209180/Protesta\\_Popular\\_en\\_Barrancabermeja](http://www.academia.edu/209180/Protesta_Popular_en_Barrancabermeja)

MEDELLÍN, Galván Andrés Darío, “Elecciones, instituciones electorales y gobernabilidad. Los casos de Bolivia, Perú y México.” El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, Programa de Política y Administración Pública, P. 8, <http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/ESyP/ESyP-1-Medellin.pdf>

MEES, L., “Vino viejo en odres nuevos”, Continuidades y discontinuidades en la historia de los movimientos sociales” en *Historia Contemporánea*, Núm. 16, 1997.

MINOR, Serrano Fredy y GARCÍA Bartolo Moisés Sinuhé, “El espacio político de la ciudad de México: El caso de las convenciones”, Revista *El cotidiano*, Vol. 24, Núm. 155, mayo-junio, 2009, Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, México.

MOSSIGE, Dag, “El PRD antes del 2012: partido o partido-movimiento. (La venganza del bipolarismo partidario)”, Revista *El Cotidiano*, núm. 171, enero-febrero de 2012.

NAVARRETE, Vela Juan Pablo, “El papel del liderazgo partidista en el sistema político de México”, Revista *Confines*, 5 /10 agosto-diciembre 2009.

-----“Liderazgo carismático y liderazgo administrativo en el Partido de la Revolución Democrática”, *Revista de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, Nueva época, Vol. 1, Núm. 3, ene-jul. 2013.



ORTIZ, Mármol Egda, "Populismo y democracia en América Latina" Revista *Frónesis*, Universidad del Zulia-Núcleo Costa Oriental del Lago, Coordinación de Postgrado e Investigación, vol. 16, núm. 1, Venezuela, 2009.

PEDROSA, Fernando, "Las relaciones personales también importan. Instituciones informales, redes y partidos políticos", Revista *Redes*, Instituto de Interuniversitario Iberoamérica. Universidad de Salamanca, pp. 3-4, revista-redes.rediris.es/webredes/arsrosario/02-Pedrosa.pdf

TAMAYO, Sergio, "Las plazas si votan. Etnografía política comparada de los cierres de campaña electoral, 2000-2006", *Revista Sociológica*, México, año 22, núm. 65, septiembre-diciembre de 2007.

TILLY, Charles, "Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas", *Revista Sociológica*, Departamento de sociología UAM Azcapotzalco, Vol. Año 10, número 28, mayo-agosto de 1995, <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/2802.pdf>

TINOCO, Antonio, "Movimientos sociales, movimientos políticos y partidos políticos", Revista *Synergies*, Universidad de Zulia, Venezuela, Núm. 4, 2008.

## **PÁGINAS ELECTRÓNICAS**

[http://www.prddf.org.mx/joomla/files/transparencia/fraccion%20I%20Normatividad%20Interna/reglamento\\_disciplina\\_interna%20copia.pdf](http://www.prddf.org.mx/joomla/files/transparencia/fraccion%20I%20Normatividad%20Interna/reglamento_disciplina_interna%20copia.pdf) [consulta 25 de octubre de 2013]

Aragón Eduardo, "Firman PRD, PT, MC y Morena, alianza total", 17 de noviembre de 2011,

[http://www.prd.org.mx/portal/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1552:firman-ped-pt-mc-y-morena-alianza-total](http://www.prd.org.mx/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=1552:firman-ped-pt-mc-y-morena-alianza-total), [consulta 17 de marzo de 2012]

Zambrano Grijalva Jesús, “El PRD y el nuevo momento político del país”, <http://ierd.prd.org.mx/coy139/JZG1.htm> [consulta 7 de febrero de 2012]

Gómez Tagle Silvia, “¿Qué partido necesitamos?”, <http://ierd.prd.org.mx/cpy128/sqt1.htm> [Consulta 20 de diciembre de 2011]

Zambrano Grijalva Jesús, “El PRD y el nuevo momento político del país”, <http://ierd.prd.org.mx/cpy139/JZG1.html> [consulta 7 de febrero de 2012]  
<http://www.prddf.org.mx/joomla/files/estatuto2011.pdf>

## **TESIS**

FRUTOS, Cortés Moisés, La participación del Movimiento Urbano Popular en el proceso de cambio político en el Distrito Federal (1986-1997) Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Sociales, FLACSO, XIII Promoción 2000-2002, p. 19, Cáp. 1.